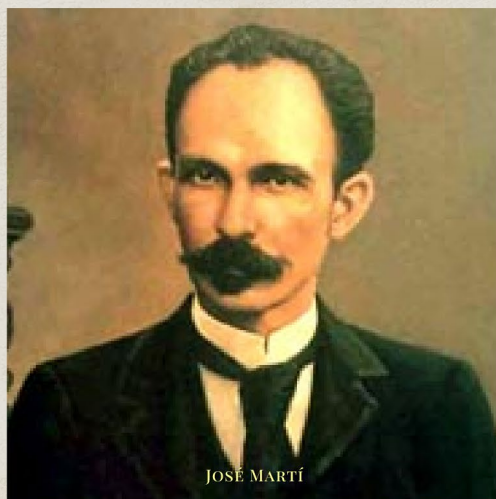
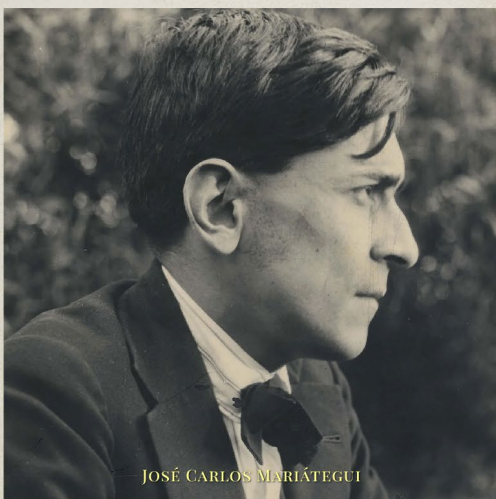
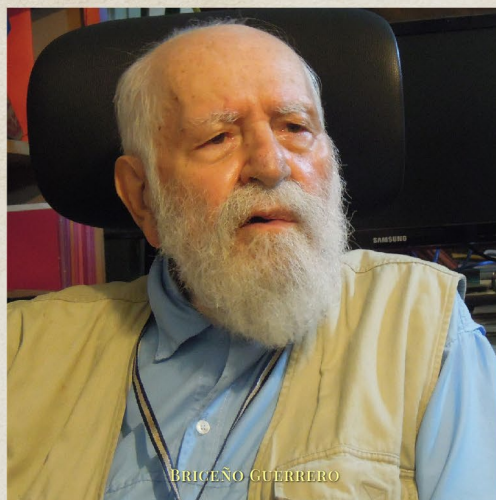


Conocimientos y saberes multiregionales en América Latina y el Caribe



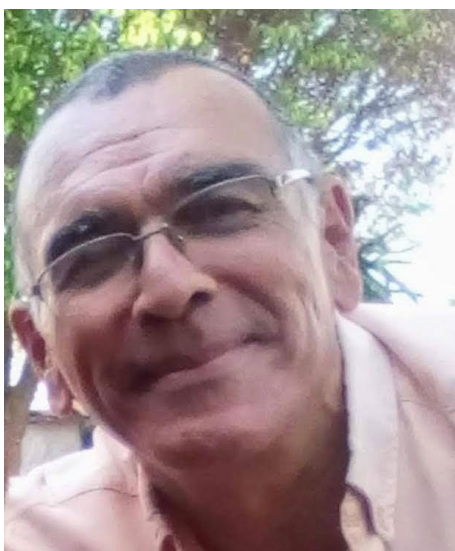
Notas sobre su praxis antilogocéntrica



UNELLEZ
La Universidad que Siembra

Raúl García Palma

Ediciones de la Universidad Ezequiel Zamora
Colección: **Filosofía**



RAÚL GARCÍA PALMA

Licenciado en Sociología del Desarrollo; Maestría en Literatura Latinoamericana; Maestría en Ciencias de la Educación Superior. Mención Docencia Universitaria; Doctorado en Ciencias de la Educación; Postdoctorado en Humanidades y Educación. Mención: Investigación Literaria. Escritor y docente. Ha publicado 10 poemarios y 3 libros de crítica literaria. Ganador de premios de investigación y de literatura.

Méritos Profesionales

Profesor Titular. Director de Creación Intelectual de la UNELLEZ; Secretario General de Investigación de la UNELLEZ; Coordinador de investigación del Vicerrectorado de Planificación y Desarrollo Social; Coordinador de la Especialidad en Derecho Agrario y Ambiental del Postgrado del Vicerrectorado de Planificación y Desarrollo Social; Coordinador General de los Servicios Comunitarios del Vicerrectorado de Planificación y Desarrollo Social; Jefe del Subproyecto Procesos Socioculturales del SubPrograma de Sociología del Desarrollo; Profesor del Subproyecto Pensamiento Latinoamericano.

Autoridades universitarias

Dr. Pedro Grima Gallardo
Rector

Josneidy Carolina Rivas
Secretaria General

Dr. Pastor Alberto Hernández
Vicerrector de Servicios

Gyzel Rosalia Guillent
Vicerrectora de Planificación
y Desarrollo Social

José Gregorio Baudo
Vicerrector de Producción Agrícola

Hayden Ovando Pirela
Vicerrectora de Infraestructura
y Procesos Industriales

Marielida del Carmen Rodríguez
Vicerrectora de Planificación
y Desarrollo Regional

Dalia González
Gerente del FEDUEZ

*Conocimientos y saberes multiregionales en
América Latina y El Caribe*

© Raúl García Palma

Octubre de 2025

José Franco, Yolimar Pérez
Maquetación

Gustavo Quintana
Diseño de cubierta

Reservados todos los derechos.

ISBN: 978-980-248-331-0

Depósito Legal: BA2025000023



Copyright © 2025: Este libro no puede ser reproducido total ni parcialmente en ninguna forma, ni por ningún medio o procedimiento, sea reprográfico, fotocopia, microfilmación, mimeográfico o cualquier otro sistema, mecanismo, fotoquímico, electrónico, informático, magnético, electroóptico, etcétera, cualquier reproducción sin el permiso previo de la editorial viola los derechos reservados, es ilegal. © 2025 Fundación Editorial UNELLEZ.

6	Introducción
---	--------------

10	Capítulo I. El discurso escrito sobre Latinoamérica y el Caribe en la investigación universitaria de la región
----	---

18	Propósitos del libro
23	Justificación

26	Capítulo II. Sobre teorías y temáticas en el discurso escrito sobre Latinoamérica y el Caribe
----	--

28	La teoría sobre el discurso escrito sobre Latinoamérica y el Caribe, su análisis y las estrategias autorales para producirlo
33	El Discurso escrito sobre América Latina y el Caribe
37	Antecedentes
37	Antecedentes de las investigaciones sobre el espacio de lo latinoamericano y caribeño
41	Sobre la construcción del discurso cultural latinoamericano
45	La negación como génesis de América Latina

48	Capítulo III. La legitimación para llegar a los códigos en el discurso escrito sobre América Latina y el Caribe
----	--

50	Necesidad de conceptos unidos a la ley en un espacio geográfico
54	La conceptualización de América Latina y el Caribe desde la norma legal colonizada
56	Códigos para el pensamiento latinoamericano
63	Del Pensamiento Latinoamericano a la tradición del discurso escrito sobre lo Latinoamericano y el Caribe
66	Conceptos iniciales para dibujar el imaginario latinoamericano y caribeño
68	El discurso escrito sobre Latinoamérica y el Caribe como utopía y ruptura con la reproducción logocéntrica
73	Memoria frágil, desmemoria o la topología del poder frente a lo latinoamericano y caribeño

75	América Latina y el Caribe: invención, simulacro o máscara
79	Capítulo IV. La referencialidad en el discurso escrito sobre lo Latinoamericano y Caribeño
81	La alteridad no es novedad como inquietud en América Latina y el Caribe
84	La dialogicidad en la historia del discurso escrito sobre Latinoamérica y el Caribe
86	Polifonía de voces en el discurso escrito sobre Latinoamérica y el Caribe
90	Capítulo V. La praxis antilogocéntrica en los textos universitarios que presentan al discurso escrito sobre Latinoamérica y el Caribe
92	La antimodernidad en los textos sobre el discurso escrito sobre Latinoamérica y el Caribe
96	Planteamientos políticos en el discurso escrito sobre Latinoamérica y el Caribe
100	Final de las dicotomías temáticas en el discurso escrito sobre Latinoamérica y el Caribe
105	Conclusión
109	Notas
127	Referencias hemero-bibliográficas

En la relación entre investigación universitaria y temáticas posibles de la misma, hay un espacio a indagar que es aquél orientado por temas propios de la identidad regional latinoamericana y caribeña. En éstos, surge una caracterización de subtemas como la integración, la cultura o la política, que se habrán de reflexionar en este libro, buscando su ordenamiento en una relación de significación.

La acción de indagar sobre la región y sus diferencias, ha producido temáticas, que hacen posible responder al qué y al cómo somos. Son indagaciones que se originaron a lo largo de la historia de los países que conforman la identidad latinoamericana y caribeña. La universidad de esta región, amerita ser reflexionada desde sus respuestas a este tema, en ellas, sus investigadores han ido tejiendo rutas y sentidos que a través de cuadros y figuras, buscarán la sistematización y su ordenamiento, para con esta visualización didáctica, hacer más vibrantes las discusiones académicas sobre estos tópicos.

6

Porque estos temas se refieren unos a otros, se compaginan y a veces toman otras significaciones que denotan prácticas culturales también cambiantes y que de igual forma demuestran, una actividad para estructurarlos como necesidad de los actores que se nutren de ellos y al mismo tiempo, ellos suministran elementos para que se den estos cambios, éstos como investigadores, pensadores o artistas responden a un diálogo que se ha establecido a lo largo de la producción escritural que la refiere.

Se considera a esta relación como producto histórico, donde en la investigación universitaria del país que la enfoca, se presentan cambios en sus sentidos, debates y propuestas de presentación que se reflexionarán, estableciendo la dialogicidad en diversos modelos sobre la cultura regional donde despunta una diferenciación semántica interesante de ser situada. El espacio académico se aborda desde sus producciones, como son el artículo científico y los libros donde se vierten los hallazgos críticos en el diálogo permanente sobre el tono de la identidad.

La manera para establecer los cambios en el diálogo de los autores del discurso escrito sobre América Latina y el Caribe, es verificar con estrategias de lectura textual, qué posicionamiento se está defendiendo, porque el discurso escrito es activado por el contexto donde surge. La posición es lograda por los conocimientos que haya construido el investigador, para producir su discurso escrito, que en este libro se han definido las tipologías desde dónde responden, por medio de categorías creadas para ello.

La orientación que germina desde la investigación universitaria cuyas temáticas se centralizan en la identidad y otras problemáticas históricas de América Latina y el Caribe, se dirige

a un usuario de la palabra escrita, al cual se le propone con esta lectura, una metateoría sobre este diálogo cultural. Más que diálogo, discusión que ha sido permanente y que ha solidificado a autores como constructores de estilos y maneras de exponer modelos de representación sobre esta realidad. Exposición que se produce en diversidad de textos y en éstos, la existencia de metáforas como apoyo a la escritura, dos tópicos que sintetizan la relación entre un discurso y la defensa patrimonial de una cultura.

En el presente texto, se asume a la producción de conocimiento universitaria como basada o mediada por el discurso escrito, a través de éste se hacen presentes las propuestas en una red dialógica equiparada a las formaciones discursivas de Foucault (2010), entendida como proceso jerárquico con profundidad, donde a lo largo de la historia latinoamericana y caribeña se ha intentado responder a la pregunta por el ¿quiénes somos? Con su caracterización de ser discurso diferente del oral, la investigación universitaria tiene en la formalidad académica, la manera de responder a la pregunta anterior.

En el discurso escrito universitario sobre la región, siguiendo a unos de los teóricos del Análisis de Discurso (AD) a ser utilizado en la reflexión propuesta desde el libro, como es Van Dijk (1993-1994), se ha mantenido una situación, lo que equivale a un marco referencial del discurso escrito, donde los usuarios del mismo pueden tener coherencia en su lectura, a medida que los modelos de representación que surgen de esta situación puedan ser defendidos por la memoria de este colectivo.

Sin embargo, uno de los señalamientos que se le ha endilgado a la región, como se habrá de desarrollar en esta lectura, es la ausencia de memoria para convertirse en espacio cultural. Niegan también con ello la producción de conocimiento que narra, analiza o interpreta la historia de la región y su multiculturalidad para defender su cohesión que la hace una identidad compleja.

El discurso escrito sobre América Latina y el Caribe, se ha mantenido en una tensión epistemológica y metodológica con respecto a la ciencia occidental. Su tensión es una interpretación a ser realizada dentro del presente libro, cuando su historia se ha de ubicar frente al discurso escrito académico de la región, que tiene como características: a) ha buscado ganar objetividad al acercarse a verdad sobre lo identitario; b) la utilización de métodos exactos, opuestos de manera plena al uso del lenguaje desde el plano metafórico y con el uso de éste para operacionalizar lo real; c) presenta una praxis antilogocéntrica que es incómoda a su principio de universalidad de la ciencia y d) la contradicción de fuentes del discurso escrito académico, cuya temática es lo regional y su diálogo histórico lo mantiene con un discurso escrito (códices, crónica de las indias y proclamas independentistas), que no defiende el tono de la formalidad, al ser en sus comienzos más metafórico que defensor de lo empírico.

El tratamiento que como discurso escrito ha tenido la investigación universitaria de diversos países latinoamericanos, con su cultura, incide en el tipo de estrategias metodológicas que se emplearán para un acercamiento al mismo, además del AD, se requieren otros métodos de reflexión, que puedan ubicar: tensiones, temáticas y desplazamientos, en

estos “accidentes” en la historia. Accidentes o diferenciación donde se ubican autores con su modelaje sobre un punto fuerte: identidad como acción donde se despliega la diversidad que conforma lo latinoamericano y caribeño.

La fenomenología y la hermenéutica, se utilizan en un corpus que se presenta como historiografía de la cultura latinoamericana y caribeña. Corpus, en una de sus versiones, como es el discurso escrito, a los que la academia, hacen referencia, donde se encuentran los textos clásicos del tema, cotejando una propuesta a debatirse en esta indagación como es: una gradación de significación entre dimensión de conocimientos y saberes multiregionales, conceptos y su llegada a ser códigos socioculturales. Esta trilogía será determinada en sus comportamientos como discurso escrito.

Se presenta en el **Capítulo I**, el motivo de este libro, desde la característica de estar en un espacio cognitivo bajo una situación fronteriza, al tener como antecedente al pensamiento sobre la cultura y a las preocupaciones sobre la identidad más apegadas al arte, de allí su ambigüedad con los métodos para leer lo real. Esta amplitud cultural, hace del discurso escrito sobre Latinoamérica y el Caribe, el único desde dónde se puede responder por la dialogicidad en las ciencias humanas de la región y su relación con la incidencia cultural más cercana que la convoca. Se acompaña de la justificación de ser una indagación que permitirá profundizar a) en los discursos que interpretan o analizan a las temáticas que se han producido en el Pensamiento Latinoamericano (PL), b) en las ciencias sobre Latinoamérica y el Caribe o de aquellas que se autodenominan de la región y c) sobre los desplazamientos en aquellos temas que se han convertido en códigos socioculturales por ampliar cada vez más su significación sobre estas culturas.

En el **Capítulo II**, se expone el marco teórico bajo un tono narrativo, donde emerge el discurso escrito sobre América Latina y el Caribe. En este contexto, se fijan algunas constantes como la racionalidad a la que se opone esta región, cuando diversos autores, entre ellos: Martí, Mariátegui o Leopoldo Zea, han criticado a la razón instrumental donde se van evidenciando los desplazamientos en temáticas como la colonización, indigenismo, neoimperialismo, socialismo indoamericano hasta llegar a un autor como Anibal Quijano, que determina la situación de la región como un episteme en colonialidad, tal aspecto determina un nuevo patrón del poder mundial bajo la dicotomía moderno/colonial, ésta se refleja en diversos textos.

En el **Capítulo III** se plantea la diferencia entre el conocimiento sobre la significación de un PL que se sostenga en sus productos culturales y los reflejos del discurso de la cultura occidental. Se intenta responde al por qué el otro, surge con los cánones de las maneras de construir el conocimiento occidental. Se sigue reflexionando sobre el qué somos, y su respuesta se edifica sobre momentos contradictorios, como es la acción de situarse como modernos, desde la crítica a las carencias de la modernidad.

En el **Capítulo IV** se hacen presentes los marcos referenciales, bases teóricas y legales conformando una teórica desde donde se pueda establecer para la reflexión: a) el tránsito que pueda decir sobre el otro, desde su problemática cultural en una variación de

significación textual y b) una práctica, donde lo dialógico también pasa a ser parte de la metodología sobre lo latinoamericano.

En el **Capítulo V** se concluye con una identificación nueva alrededor del discurso escrito sobre América Latina y el Caribe, donde se han delineados principios que permiten determinar, que el mismo: 1) se ha movido hacia argumentos contra la modernidad, que le negaba su poder como espacio de lo local, así 2) es político, porque defiende un gentilicio y 3) tiene una transición que se presenta como tema, en los textos científicos de las universidades. La reflexión sobre los textos escritos sobre lo latinoamericano y caribeño, señala en este capítulo, que la significación sobre esa cultura, ha cambiado en la relación holárquica de visualización del discurso que lo enuncia, cambio que determina diferentes tipos de lecturas que se han buscado realizar en este libro.

Los anteriores puntos teóricos, no pretenden ser el cuerpo de un libro texto que "... simboliza aquella autoridad de donde 'emana' el conocimiento" (Moreira, 2005, p. 10), si no la apuesta por el enamoramiento sobre un tema del cual, todo latinoamericano y caribeño forma parte, desde una consonancia cultural, quizás a veces frágil, por el desconocimiento de su práctica. En este libro se apuesta por la reconstrucción de esa temática, para ello en cada capítulo, emana una pregunta problematizadora, surgida entre varias y considerada clave, por centralizar la discusión en el capítulo. También, se separaron las citas para hacer más ágil la lectura del público estudiantil, llevándolas al final de la lectura, pero convirtiéndolas a su vez, en otra forma de visitar el texto. De igual forma, siguiendo la exposición de estrategias de lectura, éstas se acompañan de cuadros y gráficos determinados desde este marco, con tópicos destinados a ser códigos por haber ganado, de manera histórica, esa connotación.

La reflexión surgida desde los hallazgos alcanzados por los estudios acerca del tema, permite descifrar sobre la validez de los mismos, además reconocer a) qué otros códigos bajo el argumento metódico, de la saturación entre autores, pueden orientar de manera asertiva, la exploración que se propone desde este libro y b) establecer, qué códigos socioculturales decretan la actualidad del discurso escrito sobre lo latinoamericano y caribeño.

Capítulo I

El discurso escrito sobre Latinoamérica y el Caribe en la
investigación universitaria de la región

La investigación como hecho de asombro y de encuentro, surge desde las más diversas situaciones, que ameritan posturas, sacrificios de preferencias en lo real y diversidad metódica para ordenar su apertura, así como todo el proceso que implica el factor verdad que es al final, aquello por lo que la exploración satisface al sujeto que la inicia. La satisfacción, a medida que han ido surgiendo reflexiones sobre el hecho investigativo, no es completa porque tiende a extremos valorativos, en el uso de la razón que se autocalifica desde dos miradas. Éstas, conformadas como vías en tensión, contienen en sus extremos a las ciencias duras y las humanas, desde una se define la verdad como aquella alcanzada por la ciencia de lo medible, lo experimentable y lo demostrable, en la otra se involucra la noción del otro como sujeto que cobra vida y hace que el nivel epistemológico tenga una determinada importancia a la hora de elegir qué vía de satisfacción se ejercitará.

Esta tensión caracterizará la historia de cómo el conocimiento se presenta, en esta manifestación pervive una narrativa sobre el mundo y es aquella que señala a la ciencia como germinada desde la objetividad, que la convierte en resorte universal de lo repetible y canon de lo posible, pero surge con más intensidad, a mediados del Siglo XX, la necesidad de una ciencia para lo interno del ser humano, cuyos métodos estén signados por el compartir del conocimiento encontrado, desde este cooperar, lo subjetivo es la necesidad de negociar el mundo. En éste, un cúmulo de esfuerzos más allá de lo objetivo, va a requerir nuevos métodos, para su abordaje, esa intensidad que derrumba lo objetivo de la ciencia, descalifica lo subjetivo para nombrarlo, es lo intersubjetivo.

El encuentro con lo intersubjetivo, es decir varias subjetividades inter-penetrándose para concordar un signo o muchos signos capaces de contar tanto memoria como historia o mundo de cultura (Cabrolie, 2010), no es sólo en la dicotomía entre ciencias para lo objetivo y ciencia para lo subjetivo, donde las temáticas se confrontan, también el espacio que cuenta una especificidad hará que surjan en la ciencia, conflictos por la legitimidad de ser voz autorizada para abrirse en otras regiones no "propias" como el origen de la ciencia. Este es el caso de aquella modalidad de investigación sobre América Latina, su accionar en las universidades de esta indagación, forma a su vez parte de una producción de conocimientos sobre la región que tiene como antecedente al denominado Pensamiento Latinoamericano, cercano y no convalidado en un primer momento por la filosofía. A partir del mismo surge el debate dentro de este conocimiento regional o regionalidad de la ciencia, de su valor como mayéutica y su constatación como heurística de una realidad que no termina de ganar su objetividad. También como antecedente de las ciencias sociales, su inicio estuvo marcado por su desprendimiento de métodos y su uso inexorable del lenguaje para mediar con la realidad. Como pensamiento el accionar sobre América Latina, se limita en su génesis en aprovechar los encantos del género ensayo, pero a medida que la ciencia emerge como academia en las universidades, parece que un obstáculo de origen no se desvanece, como es aquél de ser diferente a los espacios de donde surgió la ciencia, al contrario, este conflicto próximo al de identidad, cobra fuerza y se convierte en parte de la vida de una ciencia sobre lo latinoamericano (1).

Desde la situación fronteriza del discurso escrito sobre Latinoamérica y el Caribe, la investigación universitaria sobre el tema, se aleja del ensayo y cruza hacia los métodos propios

de las ciencias humanas. Pero su persistencia de diferenciación en cuanto al desarrollo de sus categorías y el proponer otra hermenéutica, lo hará estar en las fronteras de las dicotomías que convoca. Una de ellas la libertad escritural versus la rigurosidad científica, que en los espacios universitarios se ha presentado en diversidad de discusiones y tiene una forma de visualizar la rigurosidad que es observada como perversión (Rodríguez, 2007). El ensayo como contrario al rigor de la ciencia, pero que en la relación holárquica del discurso escrito sobre América Latina y el Caribe, ha mantenido su función de diferimiento sobre las propuestas que se exponen. "La gran labor encomendada al ensayo es justamente ofrecer una interrogante al lector, dejarlo en la duda, hacerlo participe para que difiera o afirme lo expuesto, por tanto no puede presentarse jamás como un texto abarcador" (Rodríguez, 2007, p. 149).

Esta perentoria necesidad de diferenciación, lleva a los textos que son productos de la investigación sobre la región latinoamericana y caribeña, a impulsar un sistema relacional (Sánchez-Mesa, 2004), donde los significados mostrarán la variaciones en la diferenciación buscada. A su vez, este sistema relacional se propone como un diálogo, entre autores y temáticas sobre cómo generar diferenciación para afirmar identidad.

En esta generación de textos, se defiende un discurso, éste denota la existencia de la necesidad de comunicación. La categoría discurso se ha considerado difusa, por sus múltiples tratamientos, que autores como Van Dijk (Zaldua, 2006) intentan ordenar al describir al mismo, como un suceso intencionado, allí las personas tratan de comunicar algo, que puede presentarse en forma oral o escrita, en esta última la intencionalidad del enunciado alcanza marcas culturales, que pueden interpretarse y categorizarse. Se evidencia en la investigación sobre América Latina y el Caribe, un discurso con la intención referencial sobre la región y que como todo discurso, tiene una utilidad social que le sirve a aquellos señalados como sus usuarios (hablantes, oyentes, escritores, lectores). En el discurso escrito de esta región, se cruzan fines sociales con diversos modelos que no se han abordado, desde sus cambios temáticos, de sentido o en los diálogos que se establecen a partir de estos modelos culturales.

Lo que este libro persigue, es la dialogicidad que pertenece a las ausencias anteriores, pero que parece tener un antecedente en el discurso escrito sobre Latinoamérica y el Caribe, canalizado en un primer momento en el espacio de reflexión denominada Pensamiento Latinoamericano (PL), allí la historiografía de este discurso, se ha mantenido entre fronteras disciplinarias, metodológicas y por lo tanto, también se debate en el planteamiento epistemológico donde la interculturalidad cobra vida.

Desde esta situación fronteriza, se puede plantear la siguiente pregunta ¿hay otro objeto de estudio donde se puedan describir los antecedentes y la situación de la dialogicidad en las ciencias humanas de América Latina y el Caribe? Se expone como objeto de estudio de la dialogicidad en las ciencias humanas de la región, a los discursos que interpretan o analizan al denominado Pensamiento Latinoamericano, que proviene de sus universidades, en ellos siempre se intentan superar fronteras de identidad, se formula como espacio de

lo complejo y los retos sobre la identidad que en éstos se presentaron, son asumidos por los discursos como un problema aún no concluido.

A través de la reflexión presentada en este libro, se busca interpretar lo que ha pasado en la producción de conocimientos de las ciencias humanas en la región, en cuanto al discurso escrito sobre Latinoamérica y el Caribe, en sus diferentes versiones: pensamiento latinoamericano (PL), filosofía de la liberación o crítica de arte latinoamericano, es decir el continuum donde por medio del producto escrito, se explica a la cultura latinoamericana y caribeña, que desemboca como antecedente asistemático en cuanto al uso de los denominados estudios culturales latinoamericanos y que además, le permite a estas “ciencias” y “saberes” definirse ahora como latinoamericanas y caribeñas. Esta interpretación se acompaña de los cambios de las ciencias en su hacer y entender el/los métodos, donde nuevos códigos socioculturales, como aquellas teorías, temas, principios éticos o estéticos, permiten: a) presentar regresos y alusiones que ya en el PL eran llegada; b) relacionar al sujeto cultural con el lenguaje; c) buscar correspondencia del discurso escrito con la ideología que lo acompaña como contexto; y d) determinar la historicidad en el pensamiento sobre la región. Los nuevos códigos socioculturales, se categorizan también como aquellos significados con suficiente sentido para que un investigador reconozca las etapas históricas de esta región, comprenda los antecedentes sobre su nombre y las maneras para ordenar o prever principios en una investigación universitaria sobre el tema.

Además, se agregarán conceptos que pueden dar respuesta a los puntos de ausencia anteriores como es la holarquía de Wilber (2001), aquel que se diferencia del holismo porque señala una jerarquía donde las relaciones anteriores del sistema (holones), cambian su función sin excluir las anteriores que siguen un desarrollo cónsono con el nuevo sistema, aspecto proveniente de Koestler (Wilber, 1998) y que cada vez más se convierte en parte de los marcos teóricos que intentan señalar cambios de modelos en lo real, de manera inevitable.

También, desde una investigación preliminar (García, 2008A), el autor reflexionó sobre los espacios dialógicos de investigación, los mismos se convertirán en punto de partida de la presente indagación, allí se bosquejaron tres etapas donde se visualizaban: a) El espacio donde se da el planteamiento del trabajo de investigación unidisciplinario a través del inicio del positivismo como aquella postura, que refleja el método hipotético deductivo de las ciencias naturales y con éste, a.1) se parte como único modelo a seguir, a.2) éste acapara la mayor parte del siglo XX; a.3) se constituye en el modelo válido para la ciencia; y a.4) en Latinoamérica y el Caribe surge un discurso escrito que se mimetiza, compite o se opone al positivismo como búsqueda de identidad con libros fundacionales como *Nuestra América* de Martí, *Ariel* de Rodo y *La raza cósmica* de Vasconcelos, lo cuales conformarán los antecedentes de las unidades de análisis de este libro que se componen de clásicos y emergentes como hemerografías y obras recientes, a los que se regresa una y otra vez, lo cual da gran importancia a la verificación del por qué los textos de investigación que tienen como tema a Latinoamérica y el Caribe permiten: 1) presentar

regresos en la historia; 2) estructuran la memoria de esa región y 3) forman parte de la búsqueda por su identidad.

b) Otro espacio donde se da el planteamiento de convivencia de diferentes tipos de datos como: los cuantitativos (positivismo) y los cualitativos (cuya base epistémica de recolección de información es la fenomenología). Esta convivencia se denomina "búsqueda de legitimación de los paradigmas metodológicos" (García, 2008A, p. 154), y que como todo holón, así se denomina el espacio donde se determinan las etapas de la búsqueda de complementariedad paradigmática, asumiendo la metáfora de "totalidad/partes" (Wilber, 1998, p 48), a ser ampliada más adelante.

Desde esta metáfora, la complementariedad paradigmática tiene grados, que en este caso termina con la posibilidad de integración y reconocimiento de ambientes de investigación con acciones multi e interdisciplinarias y que es el límite para el siguiente espacio o etapa; b.1) Aquí comienza la ruptura entre PL en su versión ensayística, sin métodos y una indagación sobre el desarrollo latinoamericano y el Caribe defendido por la teorías de la dependencia y las explicaciones antropológicas con conceptos propios como los de Darcy Ribeiro; b.2) tanto las anteriores búsquedas deconstructivas, también la de Ángel Rama y Briceño Guerrero se presentan como alternativas no ya a la mirada europea de la ciencia, sino como el inicio de la discusión de la colonialidad del saber y c) es el último espacio donde ha surgido la integración paradigmática y se busca explicar, cómo se ha ido dando la misma.

Esta etapa coincide con la desaparición del PL desde su valor para los imaginarios de la región y su continuación en el denominado discurso escrito sobre Latinoamérica y el Caribe, coincidencia que se requiere interpretar por cuanto uno de los supuestos de la presente reflexión, es que tienen o guardan relación. El espacio que se denomina de la integración paradigmática coincide con la llegada de la ciencia a sus oponentes más notables: el caos, la complejidad y la incertidumbre, acciones que se tratan de explicar a través de la filosofía de la interculturalidad y la teoría de la complejidad.

Los cambios a lo interno de la ciencia desde un marco sociológico, también surgen como carencia en las investigaciones de las ciencias humanas en América Latina y el Caribe, a esta particularidad se le denomina crisis de los paradigmas, categoría que germina con la publicación de *La estructura de las revoluciones científicas* (1971) de Thomas Kuhn. La preocupación por la investigación desde un nivel epistemológico y metodológico ya se vislumbra en el Tercer Congreso de Sociología (1990), porque se hizo presente el tema (2).

En esta cronología, se intenta comparar lo que ocurrió en las ciencias sociales y cómo lo reflejaron, aquellos espacios académicos preocupados por la identidad de la región. Así en la década de los noventa, emergían conceptualizaciones que más adelante sufrirían disociaciones, presentándose con planteamientos que lo alejaban, por cuanto se exhibían bajo la forma de discursos todavía sin orden, como era el ser de lo complejo y lo postmoderno. Las disociaciones establecieron en el imaginario de las ciencias humanas latinoamericanas la crisis en la ciencia desde dos sentidos: a) en el plano de lo metodoló-

gico como era la aparente incongruencia entre los alcances sobre lo real de los métodos cuantitativo y cualitativo y b) la incongruencia metodológica desplazaba la discusión hacia nuevos discursos en la investigación que promovía rupturas en lo unidisciplinario como única opción de llegar a lo real. Lo disciplinar comenzó a exponerse como un tópico substancial a debatir en los espacios universitarios del país, donde entraba la superespecialización o la creación curricular que no permitían el surgimiento de profesionales con habilidades para estar entre dos disciplinas, sin embargo ya desde ese momento, se puede situar una historia del discurso científico y su respuesta a los problemas humanas desde sus límites, donde se buscó fortalecer las estrategias en conjunto para resolver problemáticas que una sola disciplina no podía suministrar

La integración disciplinaria (3), ya había ocurrido dentro del denominado PL, donde la preocupación principal es la identidad, ésta, al estar en diversos discursos, se plantea multidimensional, antimoderna y por consecuencia a un lado de la ciencia.

Entre los elementos que se plantean en esta reflexión, como ya presentes en la historiografía del PL están: a) su cercanía con la filosofía intercultural y de la teoría de la complejidad y b) la presencia del *continuum* que permite establecer un concepto que abarque este proceso y que se ha denominado, como discurso escrito sobre Latinoamérica y el Caribe.

El primer elemento, se perfiló en la investigación del país, en preocupaciones como las señaladas por Morán (4), en la urgente existencia de un modelo nuevo para estudiar la realidad con un planteamiento más abierto donde lo interdisciplinario apostará por una vivencia más ecológica e integral (Zabala y Margarita, 2009, p. 239), situación que se presentó con autores como Martínez (1997), Padrón (2001) y Hurtado de Barrera (2000) que trataron de dar respuesta a las soledades de los investigadores frente a los cambios dentro de los métodos y relaciones entre disciplinas. Estas preocupaciones se habían expuesto en el PL, disciplina o espacio del conocimiento excluido de la academia, que representaba la preocupación por la identidad de la región latinoamericana motivada quizás por el variado mundo de significados presentes en las culturas que lo constituían.

Frente a los dilemas que se han establecido frente al europocentrismo negador de las nacionalidades (5), se presenta el discurso dialógico, en los últimos años del Siglo XX, como la continuación novedosa dentro de la historia de la ciencia. Aspecto renovador que puede rastrearse en el antecedente de toda la construcción del PL, donde surgió una búsqueda por el ¿qué y quiénes somos? Allí los autores se verificaban como más humanos que procedimientos y principios de la ciencia occidental, negadores de lo intercultural y de la cultura "otra". Pero en la misma línea de ruptura de ese encuentro con lo humano, la ciencia occidental propone el regreso al sujeto y sus investigadores se parecen a los pensadores latinoamericanos, porque han pasado por un proceso que los reconstituye como personas frente a los problemas humanos, con más pertinencia valorativas y descubriendo/se de esta manera dentro de procesos de aprendizaje para la ciencia que involucra no sólo el manejo técnico e instrumental de la misma, sino también lo ético, todo dentro de este concepto que vale la pena reconocer. El PL dialoga con las actuales búsquedas de las ciencias y extiende su caracterización señalando a la ciencia

logocéntrica como parte del pensamiento colonizador, lo ético está construido de política en el PL. Esta última afirmación se hace más evidente en el desplazamiento que se da en el espectro escritural donde el PL parece ser el inicio, del denominado discurso escrito sobre Latinoamérica y el Caribe, que se ha bifurcado a los denominados Estudios Culturales Latinoamericanos (6).

La descolonización ameritaba el cruce de fronteras, que se iniciaba demoliendo la hegemonía de un solo pensamiento sobre la identidad, lo cultural y lo epistémico. Así el PL se manifestó en actitudes intelectuales de personajes como Simón Rodríguez o Bolívar los que, de manera continua, tuvieron en el borde de la historia y la caracterización sociológica. El estar en las fronteras de lo real, es una característica del pensamiento finesiclar de la ciencia, pero quizás también es presentado como antecedente en las investigaciones universitarias sobre el PL y su continuum, en el discurso escrito sobre Latinoamérica y el Caribe, regionalidad que responde a una operatividad que surge de las decisiones políticas que hacen de los actores que las toman, elementos importantes en una América Latina inventada según sus colonizadores y que, se extiende o reduce también en sus anunciados. Así lo latinoamericano, se ve acompañado en los últimos tiempos por el adjetivo de lo caribeño, que vino cobrando importancia estratégica e histórica con suficiente profundidad y peso para ser enfocado como región. Se buscará delimitar cual es la noción de Caribe que surge de los discursos escritos de las investigaciones en algunas universidades de la región, por cuanto su filiación podría estar contenida en un 1) Caribe insular (o etno-histórico); 2) Caribe geopolítico; 3) Gran Caribe (o Cuenca del Caribe); y Caribe cultural (o Afro-América Central) (Gaztambide, 2006). El imaginario como aspecto cultural que centraliza códigos para una población, que se moviliza a partir de los mismos, tiene nuevas formas de presentarse en lo geográfico-histórico-cultural, también tiene una representación en el manejo de la dimensión política como contra hegemonía de países, que están generando códigos para reflejar su resistencia.

En la investigación universitaria tanto los antecedentes del discurso anterior, como sus caminos y situaciones conceptuales que puedan orientar el cómo es el discurso dialógico de la ciencia, que ya ha sido elaborado por el discurso escrito sobre Latinoamérica y el Caribe como llegada, puede aportar aclaratorias y un mejor camino para entender qué posiciones epistémicas desarrollan las ciencias humanas en el ámbito universitario y qué modalidades caracterizadoras del PL, se autodescriben y buscan legitimarse como parte de una búsqueda que se nutrió en la lucha por reconocimientos de identidad, por hacer frente a los pensamientos hegemónicos y colonizadores,

A través de este libro, se busca interpretar las siguientes preguntas producto de las ausencias anteriores: 1. ¿Cómo en los productos escritos de un investigador de las ciencias humanas en algunas universidades de la región se perciben y comprenden los antecedentes del discurso sobre lo latinoamericano?; 2. ¿En qué formas se presenta el discurso escrito de un investigador que reconoce las etapas por donde ha pasado el discurso escrito sobre Latinoamérica y el Caribe y además lo presenta como dialógico?; y 3 ¿Hay maneras para ordenar o prever principios en una investigación universitaria que exponga lo latinoamericano y caribeño como un tipo de pensamiento donde lo intercultural prevalece?

La interpretación inquirirá a través del enfoque hermenéutico, lo que los autores como investigadores interpretan o analizan sobre esta problemática, de allí que se hayan escogido como corpus de trabajo las producciones escritas sobre la temática de investigadores clásicos y emergentes, indagando con ello, el locus y los antecedentes que abarcan los últimos años del Siglo XX y visualizar, hacia dónde se orienta la misma sobre los nuevos códigos presentes en el discurso escrito sobre Latinoamérica y el Caribe en la primera parte del tercer milenio.

Propósitos del libro

Siguiendo al investigador venezolano José Padrón (2001), cuando expone que la situación incierta de la investigación universitaria en Venezuela, a comienzos del tercer milenio, no era de orden epistemológico, ni metodológico, cuando se enfrentaba a problemas como 1) desarticulada con respecto a otras investigaciones posiblemente contiguas, 2) desarticulada con respecto a la propia universidad y 3) desarticulada con respecto a las áreas de demanda social de conocimientos y tecnologías. Su tesis es que la situación anterior se superaba con la organización de la investigación, a través de líneas de investigación y programas de investigación, bien constituidas, pensadas con continuidad y líneas de trabajo delimitadas sobre indicadores de acción. También señala que los investigadores venezolanos escriben para una comunidad a través de los artículos indexados, pero no para su entorno universitario; de igual forma su crítica se dirige a conceptualizar la investigación como un discurso con una falta de noción del lector posible, es decir, aquél que habrá de leer el producto de la investigación.

En este libro, considerando las acotaciones anteriores, al situar el discurso escrito sobre América Latina y el Caribe originado en algunas universidades de la región, se postula a éste, como excepción de la regla, por cuanto el mismo surge con una demanda social del sujeto latinoamericano por reconocerse, demanda que algunas veces provino de grupos alrededor de una revista como el caso de *El Cojo Ilustrado*, *Cosmópolis*, *Nosotros* y la *Revista de América* de Rubén Darío o desde los autores preocupados por la identidad de un sujeto latinoamericano y caribeño difuso en el momento que se enunció, pero que se propone como punto de arranque para la emancipación de esta región.

A pesar que el discurso escrito sobre América y el Caribe, no surge con comunidades determinadas, sí su preocupación desde preguntas sobre el sujeto que vive esta identidad, preocupación que inaugura redes y espacios sociales para este discurso. Desde las revistas que dieron vida a esta noción después de la emancipación latinoamericana y caribeña, se percibe la inquietud por ser universales en sus planteamientos, acciones cónsonas con los istmos que los motorizaba como el romanticismo y el modernismo, pero que también actualizaba la idea de patria grande de Martí como forma poderosa de mostrarse al mundo de diversos espacios con el mismo idioma.

Uno de esos espacios se da a través de revistas, o red (7), que según el autor Maíz, permite revisar qué códigos socioculturales se asumían en el discurso sobre lo latinoamericano y caribeño, proponiendo que los códigos socioculturales son aquellos signos que están cargados de sentidos semánticos de forma continua y se presentan con sus variaciones sintácticas, se diferencian de los que se denominan en este libro, conceptos abiertos, como sus componentes, mientras los segundos cambian con rapidez, los có-

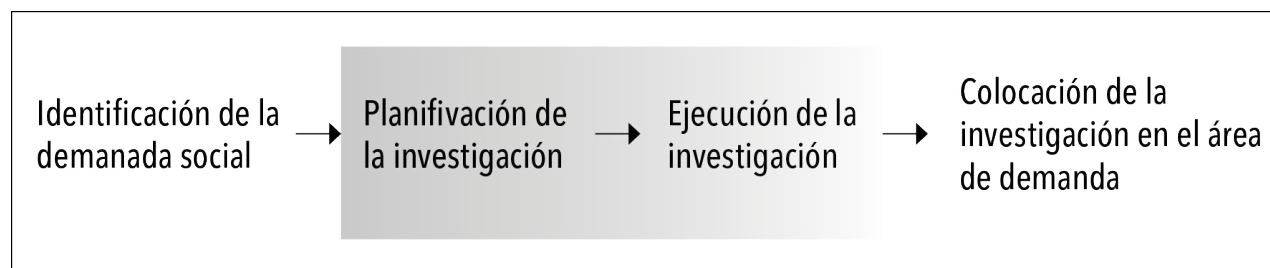
digos socioculturales han marcado el camino de las búsquedas por lo latinoamericano y lo caribeño.

Saber en qué momento, estas redes comenzaron a surgir desde las universidades y también realizar algunas preguntas, que se pueden convertir en guías para el momento de reflexión o análisis de la información a recabar por futuras investigaciones, es uno de los propósitos del libro para reconocer posiciones teóricas de los autores. Posición teórica, como el motivo para escribir sobre el pensamiento latinoamericano o profundizar el lugar que ocupan estos autores, en el discurso escrito sobre esta región, aspectos que se desarrollan a continuación según la caracterización de lo inductivo o deductivo como métodos.

¿Para quiénes escribieron los pensadores latinoamericanos? Al afirmar que es con la emancipación americana cuando surge el discurso escrito sobre la identidad, que es uno de los conceptos centrales del Pensamiento Latinoamericano, se están dibujando elementos del acto comunicativo que quieren convocar. En este origen del discurso fundacional en los países meridionales de América, se está también anunciado su posible lector. El lector de Bolívar es su clase social, pero él buscaba al ciudadano, que por supuesto será el lector modelo de Simón Rodríguez, quien lo había establecido con su construcción educativa y proyecto de vida.

La identidad como temática inevitable, continuará en autores como Martí y Rodó, muy cercana al ensayo y por supuesto alejada del sistema de la ciencia, sus lectores intuyen la antimodernidad de estas versiones de lo que eran los latinoamericanos. Leopoldo Zea y todos los filósofos que se atormentaron sobre si lo que hacían era o no filosofía, quizás tenían en mente a la comunidad de las recién estrenadas escuelas de filosofías y de los filósofos. El lector no busca enfoques metodológicos al principio, pero con la llegada del saber filosófico, el método surge como necesario.

Cuadro 1. Según José Padrón secuencias sobre el proceso de investigación



Fuente (Padrón, 1996).

La secuencia esquemática (Ver el Cuadro Nro 1), del proceso de investigación siguiendo a Padrón (1991) ¿se refleja en una investigación que exponga el discurso escrito sobre América Latina y el Caribe? La investigación que expone el discurso escrito sobre este espacio cultural, cuando impone como principios, la existencia de una problematización,

un marco teórico y de enfoques metodológicos, parece muy dificultoso una identificación de la demanda social, como se planteó en párrafos anteriores. La pragmática de este discurso, parece ser la etapa más difícil al querer dibujar la secuencia esquemática de este tipo de investigación. La identidad, la memoria y la cultura al ser patrimonios intangibles, son nociones indeterminadas como demanda social, pero partiendo que lo intangible tiene como origen la superación de pérdidas y olvidos, la demanda social se sitúa en las respuestas por la identidad y también al qué olvidamos de la historia “nuestra”. Los modelos o representaciones que surgieron con el denominado Pensamiento Latinoamericano, pasaron a ser patrimonio intangible (8).

De ese patrimonio intangible en tránsito a ser tangible y a ser investigado como monumentos (Hernández, 2010), surge una investigación que la refiere y por otra parte, del “revivir lo cotidiano” surge una investigación sobre la identidad y el olvido de lo latinoamericano y el Caribe, que al ser también intangible requiere modalidades diferentes de investigación y que se convirtió en otro propósito de este libro. Para ello se ha rastreado en los textos donde se trata la identidad regional y también en artículos en revistas, al ser productos de las investigaciones universitarias en lapso estipulado para su revisión.

Por otra parte, ¿hasta dónde se refleja la secuencia integral según Padrón, en una investigación que exponga el discurso escrito sobre América Latina y el Caribe? Se refleja en un enfoque intropectivista vivencial (ver Cuadro Nro. 2), por cuanto el conocimiento sobre la identidad y la reconstrucción de la memoria como temáticas son construcciones simbólicas subjetivas del mundo cultural y social, de allí que su método de hallazgo se circunscriba a la búsqueda sobre qué, cómo piensa el autor su cultura y en cuáles símbolos centra su búsqueda, que además lo une a una cadena de autores que tiene una actitud sobre lo latinoamericano y caribeño que los convierte en familia.

Cuadro 2. Enfoques de investigación según José Padrón

Enfoque	Naturaleza del Conocimiento	Método hallazgo	Método contrastac.	Lenguaje	Objeto de estudio
Empirista inductivo	Representación de patrones de regularidad o frecuencia. El conocimiento es un acto de descubrimiento.	Inducción	Experimental	Aritmético matemático	Relaciones causaefecto, repeticiones de eventos
Racionalista Deductivo	Modelación de procesos generativos. El conocimiento es un acto de Invención.	Deducción	Análisis lógicoformal y experimental	Lógico matemático	Formas estructurales universales

Introspectivista vivencial	Construcción simbólica subjetiva del mundo social y cultural. El conocimiento es un acto de comprensión.	Introspección (con)vivencia	Consenso experiencial	Verbal académico	Símbolos valores Normas creencias actitudes
----------------------------	--	-----------------------------	-----------------------	------------------	---

Fuente (Padrón, 1996).

La familiaridad entre autores se genera en la construcción subjetiva definida dentro de este libro y asimilada en una de las partes del concepto representación social, al permitir la comunicación porque provee de códigos para el intercambio social (Arruda, 2007). El concepto representación social está contenido en los denominados códigos socioculturales que animan la dimensión de conocimientos y saberes multiregionales. A lo largo de la historia del discurso escrito sobre América Latina y el Caribe han surgido innumerables códigos socioculturales que se han debatido en la dicotomía autonomía o colonialismo frente a diversos imperios. Pero en los últimos años del Siglo XX y comienzos del tercer milenio, ha surgido una intersubjetividad que aboga por la llegada a una epistemología que se coloque paralela a la occidental, bajo una búsqueda de descalificación o calificación a las culturas de la región. A esas nuevas formas de exteriorizarse, que presentan las representaciones sociales, se denominarán códigos socioculturales "otros", donde se enuncia un desplazamiento como regresos y conforman la memoria de América Latina y el Caribe.

21

Para ampliar la situación del discurso escrito sobre América Latina y el Caribe, se hace la siguiente pregunta ¿Qué tipo de patrones básicos han presentado la investigación que expone la misma? Al pertenecer el discurso escrito sobre América Latina y el Caribe, en su mayoría, al enfoque introspectivista-vivencial, su historiografía pasa desde una preocupación por lo descriptivo en autores como Martí, Vasconcelos y Rodó, quienes pretendían encontrar el ser de la cultura, a un patrón explicativo donde están los trabajos etnográficos sobre qué es la cultura latinoamericana al estilo de Gilberto Freire y Fernando Ortiz, luego al patrón básico de trabajo contrastivo, allí estarían autores como Fals Borda y su investigación acción participativa, hasta un posible patrón de intervención que tiene teorías que buscan aplicar la praxis para el cambio de estructuras sociales en la región.

Entonces, se hace visible un desplazamiento en los códigos socioculturales o representaciones sociales hacia otro tipo de código sociocultural, que es importante interpretarlo, otro propósito de este libro. Interpretación de este desplazamiento semántico, que se realizó por medio de diversas fuentes y en este desplazamiento, existen códigos que en los últimos años han mostrado momentos de falsificación y exclusión (Brito, 2007), que sufren por pretender ser contraculturales y por esa ruta, lograr la ruptura con la reproducción logocéntrica, es decir mostrar otras racionalidades de hacer con el mundo.

De esta forma, desplazarse sería un movimiento en varios sentidos, el arribo a un enfoque que introspectivista vivencial, mucho más agudo y a un objeto de estudio con creencias

y actitudes desde un fondo negativo, que lo podría convertir en ruptura permanente con otras representaciones sociales fuera de la región de conocimiento que expone lo latinoamericano y caribeño (9), es necesario reflexionarlo. Como también, la línea entre la colonización y la colonialidad, esta última categorizada como el aspecto más siniestro de la colonización espiritual (Palermo, 2010). Este desplazarse de las investigaciones universitarias de la región pertenecientes al discurso escrito sobre América Latina y el Caribe, se justificarán en el próximo punto, bajo la fetichización de un "otro".

En el marco explicativo de la investigación de las ciencias humanas del país, han surgido algunas directrices que marcan la necesidad de profundizar sobre: a) el cómo, desde aquellas dedicadas a la comprensión de la identidad, se busca apoyar las reivindicaciones históricas culturales que pasan incluso la frontera y apunta a la acción dialógica y b) por qué la denuncia sobre la ciencia, parece ser una postura cognitiva unidimensional, al hacerse de espacios denominados como regiones periféricas a la misma, dedicados por completo al objeto de estudio que hace posible su existencia y que, se ha ido abriendo a un mundo cada vez más complejo, estas tendencias necesitan de interpretaciones que puedan bosquejar los problemas que lo aquejan.

Las directrices anteriores en la investigación universitaria, exponen la actualidad de los estudios sobre la identidad de América Latina y el Caribe en estas instituciones. En la discusión teórica sobre las identidades culturales de la región, existen autores que al inicio del tercer milenio, han tenido posiciones que colocaron a esta discusión, en un alto perfil y fueron cita obligatoria, a lo largo de la producción de conocimientos sobre el tema. Autores como: Jorge Larraín y Marcos García de la Huerta en Chile; Néstor García Canclini y Gilberto Jiménez en México y José Sánchez Parga en Ecuador; y Hugo Biagini, en Argentina. En ellos, las tendencias anteriores han variado y se han profundizado, de una comprensión de la identidad desde sus respectivos países a la región como tal, donde desarrollaron bien sea: a) una postura frontal contra el logocentrismo, o b) se apegaron a las tesis sobre el debate identitario de otros espacios mundiales (10).

La existencia de dos posturas dentro de un discurso escrito latinoamericano y caribeño sobre la identidad cultural, ya había sido abordado por el autor de esta reflexión (García, 2011), con este cuerpo teórico definido, ahora se propone visualizar el cómo, este debate ha ido manifestándose más integrador, además la búsqueda se sitúa en la investigación sobre la identidades de la región, con ello se obtiene un sistema representativo de estos estudios, que permitirá caracterizar la investigación sobre el tema e impulsar nuevos trabajos interpretativos o analíticos, no sólo en el país, también en el contexto regional desde donde se enuncia.

Desde estas problemáticas, el enfrentamiento con la ciencia y las reivindicaciones históricas del discurso escrito sobre América Latina y el Caribe, también justifica la reflexión para puntualizarlas, más cuando se focaliza, este enfrentamiento, en el emanado en algunos investigadores universitarios de la región. La primera problemática, ha sido parte del contenido del continuum de este discurso, por este motivo desde su abordaje por diversos autores, es que en este libro se intenta generar una contribución, para que se pueda allanar situaciones como las planteadas por López (2003) que critica la situación de la historia y del historiador al no promover cambios (11).

Este profesor de la Universidad del Zulia, relaciona identidad con la transformación de la realidad, el aporte de esta investigación sería definir estrategias y contenidos para la reconstrucción de la identidad, de existir mecanismos de dominación se develarán como códigos socioculturales que pueden ser leídos por usuarios que hacen la práctica en las culturas latinoamericana y caribeñas. También, a través de la categorización de los diálogos en una probable red de autores y temáticas sobre modelos culturales, en cuya significación de estudios sobre la identidad de esta región, se podrá diferenciar los cambios en los postulados de las lecturas científicas que intentan revelarla.

También, desde el tratamiento de códigos dentro del discurso escrito que responden a esas culturas, como representaciones sociales que guían imaginarios, tradiciones y posturas epistémicas, se intenta reflexionar la segunda problemática denominada de reivindicación histórica que aparece en este discurso. Esta problemática, también ha sido expuesta por algunos investigadores universitarios de la región, que describen las ausencias de las culturas originarias o de las afroamericanas, un ejemplo de ello, se produce en el discurso escrito que sitúa lo cultural venezolano y la región de América Latina y el Caribe. Intentar describir la mecánica conceptual de esas ausencias en autores como los Profesores María del Carmen Toral de Ortuño y Wilmer José Ortuño Fernández (2005) o Esteban Emilio Mosonyi (1998), pasa por deconstruir los códigos socioculturales desde sus sentidos históricos, antropológicos y sociológicos (12), donde éstos han cobrado nuevas pautas cuando se apunta al valor étnico dentro de las culturas.

En estas problemáticas: a) se cruzan tanto fronteras entre países y disciplinas; b) se debate frente a ese arribo del tono científico con el ensayo literario que una vez fue utilizado como una única vía para plantear al denominado Pensamiento Latinoamericano; y c) se comienzan a profundizar en las inquietudes que luego se conformarán en líneas de investigación sobre las identidades regionales y las disciplinas que las presentan. Desde estos planteamientos se considerará: 1) este tránsito entre el Pensamiento Latinoamericano como antecedente a la academia y la búsqueda científica sobre las particularidades sociales latinoamericanas y 2) la llegada a saltos en los cambios de estas búsquedas de legitimidad y nuevos códigos socioculturales en los denominados estudios poscoloniales o estudios culturales latinoamericanos, será también, parte de las indagaciones a presentar en este libro, al ser un elemento que la historiografía del discurso escrito sobre Latinoamérica y el Caribe ha excluido, como es determinar semejanzas, aclaratorias y maduración de lo poco valioso, “precientífico, presociológico y premoderno” (Alarcón, 2003, p. 261), como en el pasado han sido denominadas, las preocupaciones por la cultura de la región, que se han determinado especulativas.

Una lectura que se detenga en las afirmaciones de Alarcón (13), conseguirá una propuesta que el Pensamiento Latinoamericano deja de existir a la llegada de la institucionalización en Latinoamérica de las ciencias sociales, es decir asume una periodización donde la modernidad es un límite para que exista una ciencia de lo local. Además, acusa a este Pensamiento, desde una mirada logocentrista, de ser incapaz de establecer predicciones, también critica que éste, siendo un discurso indagador de lo real no se imbricó con líneas estables de discusión en la llegada de esa ciencia.

Se propone desde esta lectura, que: a) es factible ver la trascendencia de este discurso; b) se puede seguir en los textos escritos donde éste emerge como representación social y c) aparece en una historiografía tejida desde la etapa amerindia de América, que se sumerge en la conquista y la colonia, con sus tensiones de colonización, donde el pensamiento hegemónico colonizador no permite otras voces. Su inicio como representación de lo real se da como Pensamiento (designado como observación de segundo grado en García, 2011) y se comienza a visualizar como tal, en la emancipación y en apariencia con mayor estructura para transformarse, a finales del Siglo XX.

La utilidad de la presente reflexión es para aquellos iniciados en la historia, sociología, arte y aspectos educativos sobre la cultura de América Latina y el Caribe, que al enfrentarse a sus múltiples rutas de autores y temáticas, van a tener delimitadas las salidas, saltos y advenimientos. Salidas como la dificultad para afirmar el inicio cultural, que hace resurgir problemáticas como la importancia de lo amerindio antes y después de la conquista y colonización; saltos en la historia que han sido problematizados, desde lo que han contado los vencidos y que ahora se denomina, vuelta de la memoria sobre la historia (Sorgentini, 2003); y advenimientos, que ya no se conjugan como las viejas prácticas de resistencia contra el imperialismo, sino lo denominado por autores como Said, incompatibilidad cultural, allí el debate es sobre aquellos que niegan valor a las culturas periféricas por sólo poder imitar y los que defienden la resistencia de estas culturas sólo desde sus particularidades (14).

Se busca desde este libro, abrir espacios para interpretar el tránsito entre la visualización del pasado y su llegada al presente en el discurso escrito sobre Latinoamérica y el Caribe, por medio de una relación holárquica, aquel modelo propuesto para describir la realidad como compuesta por holones entre holones (Wilber, 2001), es decir procesos que cumplen otra función al dejar de ser estructuras para un sistema. Ésta es una primera opción de uso de la misma, donde la imbricación se origina con el Pensamiento Latinoamericano que ha presentado un diálogo que surgen desde una etapa amerindia, pasa por la colonia, la emancipación, luego su madurez y tal vez su declinación, para la llegada de las ciencias positivistas.

Como segunda opción de uso de la relación holárquica, aparece la legitimación de los paradigmas (García, 2008B), donde se justifica las particularidades de las ciencias locales y luego el arribo de las ciencias que asumen el diálogo, no ya desde una función ideológica, sino desde su opción epistemológica, estas temáticas y su metáfora interpretativa se desarrollarán en los próximos capítulos.

Pregunta problematizadora del Capítulo I:

¿Hay maneras para ordenar o prever principios en una investigación universitaria que exponga lo latinoamericano y caribeño como un tipo de pensamiento donde prevalece lo intercultural?

Capítulo II

**Sobre teorías y temáticas en el discurso escrito sobre
Latinoamérica y el Caribe**

A lo largo de las temáticas y autores del nivel teórico donde se apoya este libro, se presentan las formas y estrategias para el manejo de los códigos socioculturales en el discurso escrito sobre América Latina y el Caribe, que han germinado en la región como modelos para establecer el por qué se desplazan los significados en los mismos. En algunos textos a presentar, se observarán cómo el discurso académico exhibe temáticas repetitivas que harán posible algún código sociocultural de la región, éstas apuntan sobre teorías como la modernización y la legitimación del saber ecológico en autores como Camacho (2006) o Leal (2009), con la sistematización para lograr mensajes heterogéneos centralizados en la metodología de investigación-acción. De los temas anteriores, se presentarán opciones como la legitimación o no y la descalificación de contenidos, éstos tratando de situarlos en la verificación de “otra” racionalidad que se daría en lo latinoamericano y caribeño. En los antecedentes a ser presentados estará el para qué determinar las posturas anteriores y por qué es parte de esta reflexión, apuntando con la afirmación que el discurso escrito, es una manifestación del lenguaje y mecanismo constructor de realidades sociales.

Se intenta deliberar la forma cómo el Pensamiento Latinoamericano al ser antecedente y parte del discurso escrito sobre lo regional, tiene un fondo que no lo dejó disolverse y que es delicado cuando se determina su enfrentamiento al discurso imperial, siendo su aspecto político que de manera continua es negado por ciertos estudiosos latinoamericanistas, de allí lo importante que es instaurar los episodios del hecho siguiendo la metodología en autores, quienes los buscan en la producción de los textos y en sus posturas. En este libro, además se explica cómo, estas modalidades se reflejan en las producciones textuales de algunos investigadores universitarios de la región sobre este discurso. Se introducen criterios de selección de los autores y sus textos, para ser consideradas unidades de análisis al manifestar: a) prácticas de dialogicidad, b) su respuesta a éstas que también exponen, c) como se enuncia el diálogos con todos y en estas prácticas, se constituyen en elementos clarificadores para su ordenamiento como texto y contexto.

Se reflexionará sobre el manejo de los códigos socioculturales, en lo que se denomina en esta investigación relación holárquica donde media el discurso escrito sobre América Latina y el Caribe, su tejido como investigación, convertida en teorías con proposiciones que exponen diversidad temática y que además se desarrollan en un contexto, donde los autores se adiestran en lo pragmático que lo impulsan a diversas rutas.

Desde ese nivel pragmático, se manifiesta cómo en las siguientes páginas, estas particularidades se reflejan en las producciones textuales sobre este discurso, de algunos investigadores universitarios de la región. Este nivel explica las derivaciones de los discursos (Zaldua, 2006). Aspecto que orienta los signos y los sentidos textuales, también el debate para asumir axialidad en los conceptos que se convierten en discusión sobre qué códigos tienen mayor carga semántica, que en este libro se convierten en preguntas orientadoras sobre la forma de organizar e indagar en la conducción de los códigos socioculturales.

Se plantea a lo largo de este marco teórico, la bibliografía de autores sobre el discurso escrito sobre lo latinoamericano y caribeño de los últimos diez años y sus interpretaciones o análisis donde, por medio de tácticas autorales o criterios metodológicos en la relación holárquica, este discurso expone sus causalidades y los cimientos que se saturan desde la dialogicidad. Aspecto que da entrada a la explicación teórica sobre el análisis del discurso, como el primer punto a ser debatido después de esta sección. La enunciación del mismo, va a determinar que los niveles sintácticos, es decir situación de palabras como conceptos y frases, como declaraciones con un orden dentro de la oración, que además significan y permiten la comparación a lo largo de esta relación holárquica semántica, accedan a su vez, a la utilización del análisis del discurso como una herramienta metodológica (Blanco, 2005). Allí cada grupo social imagina su "nosotros" (Mellado, 2008), si la educación suscita la construcción social del conocimiento, este discurso escrito la sostiene como identidad nacional. Este círculo semántico se expone como continua edificación del conocimiento, para lo interno y para lo externo sobre la multiplicidad de posturas, donde se apoya en la investigación que se hace sobre la temática, como el centro donde se restauran los símbolos de estas culturas. Los textos que sirven para promover este conocimiento, orientan ese colectivo sobre el "nosotros" y son necesarios para abrir las discusiones alrededor de conceptos que comienzan a crear rupturas a lo largo de la discusión como la colonialidad del saber entre otros.

Los puntos descritos, son el final de este preámbulo y han establecido algunos elementos que se debatirán en la búsqueda de los conceptos que apuntan a ser temáticas repetitivas sobre el discurso escrito de la región, que intentan comunicar algunas ideas, cuadros y gráficos determinados a lo largo de este marco, con varios de los investigadores y autores estudiosos de la temática sobre América Latina y el Caribe. La temáticas repetitivas se han originado en criterios que aparecieron a medida que la reflexión teórica emergía y permite penetrar sobre su validez, también reconocer qué otros conceptos: a) son potenciales en cuanto a su decir de los modelos culturales, considerando que en este nivel teórico se hizo codificación abierta de la información (Campo-Redondo y Labarca, 2009), y b) pueden alinear mejor la exploración de este libro, de allí que la acción metódica atraviese los aspectos estratégicos y autorales. Los sitúe para determinar. desde estos aspectos, la actualidad del tema. Su novedad, no sólo como escrito sobre lo cultural latinoamericano y caribeño, sino también su validez desde lo teórico con nociones que se expondrán a continuación, entre ellas, la interculturalidad entre razas y la integración de naciones desde niveles como el regional en su búsqueda de garantía para su basamento económico y social.

La teoría sobre el discurso escrito sobre Latinoamérica y el Caribe, su análisis y las estrategias autorales para producirlo

El análisis del discurso (AD) surge de antecedentes como la preocupación por la función del lenguaje como signo y símbolo, elemento que se convirtió en objeto de investigación, por medio de filósofos como el norteamericano Charles Peirce y el lingüista suizo Ferdinand de Saussure. Los discursos tienen como componentes fundamentales dos elemen-

tos: los textos y los contextos, en ellos hay posibilidad de conocer lo económico-social, lo ideológico y actitudes de aquellos que informan, esta acción surge por medio de la búsqueda en los sentidos que se dan en forma discursiva (Zaldua, 2006).

En el AD hay en un primer momento, aquel donde aparece la preocupación por el aspecto gramatical y está más cercano a la semiología y la semántica, se concreta en la oración del texto como única vía para hallar sentido y tener relación con el significado de los mismos. La apertura a los aspectos contextuales del texto, se tradujeron como lo pragmático del mismo o la complementariedad de los tres, en el AD, categorizado como versión final y al cual se ajusta esta reflexión (Blanco, 2005).

Un texto refleja a un discurso donde, el contenido de lo enunciado, es posible discernirlo como sentido y se puede realizar, desde los niveles o estructuras expuestos como lo sintáctico, semántico y lo pragmático, en los tres hay relaciones que se sintonizan para lograr el impulso de un acto comunicativo, este acto no sólo se queda como micromundo, es decir un sentido que termina en él. Desde estas posibles rutas en el texto, hay siempre una relación holárquica de significaciones que va del mismo al contexto y luego se devuelve, es el denominado modelo de contexto por van Dijk, uno de los teóricos en los que se apoya este libro (Parodi, 2005).

Una teoría sobre el discurso, no sólo ahora es posible desde la lingüística o bajo los auspicios de la estructura, como puede ser el apoyarse de manera unilateral con van Dijk, vía Leví-Strauss, donde se excluye al sujeto que participa como enunciadador y enunciado, por la preferencia de la “estructura simbólica de la cual participa” (Canales, 2006, p. 302), sino de forma holárquica que implica el trabajo de la comprensión con los diferentes contextos que en algún momento eran la totalidad de lo abordado. En esta libro se considera, que el discurso escrito sobre las culturas tiene antecedentes en un primer punto desde donde, en forma evolutiva, se van desplazando las temáticas y sujetos que lo conforman. Cada punto en la relación holárquica puede ser entendido como etapa, donde la anterior (holón) no desaparece, sino se integra conformando un nuevo holón donde la totalidad anterior pasa a ser función en la nueva (Wilber, 1998). El holón, término acuñado por Arthur Koestler, permite abordar lo real, como evolución donde se presentan cambios continuos, no como un sistema que puede delimitarse en un momento dado, sino observarlo en sus semejanzas que lo hacen defender una caracterización como estructura, pero que en otra etapa comienza a tener diferencias significativas que envolverán la estructura anterior y tendrá una nueva manifestación estructural, lo que accede seguir procesos desde cualquier parte de las relaciones tanto sintagmática como paradigmática. “Es decir en cada uno de los distintos estadios del proceso evolutivo, la *totalidad* propia de un determinado nivel termina convirtiéndose [como ocurre con todo holón] en una mera *parte* de la totalidad propia del siguiente nivel” (Wilber, 2001, p. 239).

Esta complejidad que se da desde la significación de modelos culturales, presenta como valor metodológico a la historia en la relación holárquica, en ésta se hace viable su lectura desde el denominado paradigma histórico-cultural (1), que unido a la ya señalada relación holárquica, donde el método para leer una realidad es el holón (Wilber, 1998),

se acompañarán como metáfora mínima, pero con la que se inicia el tejido cultural que hace prever el comportamiento en la relación holárquica discursiva y en su historia.

En las culturas hay procesos comunicativos donde se hacen posible redes, en éstas las representaciones sociales son parte de un debate, allí los cambios de los modelos cobra forma y pueden ser motivo de lectura apoyado por el Análisis del Discurso (AD). Una teoría que lo presente debe exponer qué es o cómo se dispone el discurso para ser abordado, como ya se ha dicho, en esta teoría la historia tiene un papel primordial, pero también hay autores como Bolívar (2), que incluso ordenan al discurso desde otros elementos constitutivos.

Desde los elementos que permiten discernir sobre lo que es el discurso, se hace factible el análisis de regionalidades como América Latina y el Caribe, donde surgen tácticas autorales o criterios metódicos en la relación holárquica de significación donde esta regionalidad se debate. Estas tácticas inclinan la balanza del texto por algunos de los elementos constitutivos del discurso, sin embargo se hace notar que en el espacio del debate cultural sobre una región, el texto es el denominado crítico y como indica Ferrada "... en los (actuales) estudios de discurso, las tipologías constituyen una parte central de sus líneas de trabajo, donde el texto crítico se corresponde o adscribe a una clase específica" (2010, p. 47). En el discurso escrito sobre América Latina y el Caribe, se da el desplazamiento del ensayo al texto crítico, propio de la academia, cuya característica es el predominio del tono argumentativo sobre el narrativo, aspecto a ser debatido. Esta historia se habrá de describir en el siguiente marco teórico, porque por medio de ésta, también se han generado tipos de interpretaciones sobre los modelos culturales que se debaten en ella (Fernández, 1999).

En la siguiente exposición del marco teórico, los textos pertenecen a la tipología crítica y se reflexionarán, siguiendo los anteriores elementos expuestos por Bolívar (2007) para discernir sobre lo que es el discurso: interacción social, cognición, historia, diálogo y acción. Cada uno de ellos permitirá discernir sobre algunas tácticas autorales o criterios metódicos en la relación holárquica, éstas son las maneras como se organizan de forma cognitiva los textos (Parodi, 2007), también el contexto que lo acompaña a medida que se describe cómo fue surgiendo la relación holárquica sobre el discurso escrito sobre América Latina y el Caribe, se irán conformando como temáticas que apuntan hacia el tejido del mismo.

Del elemento interacción social se parte con el siguiente principio, que en la región los significados se transforman (Gallucci, 2009), los autores que exponen lo regional, presentan diversas maneras de construir sus textos escritos al problematizar su situación y basan sus argumentos en temas considerados claves, que marcan etapas en el discurso sobre la región. Se oponen a seguirlos tratando como se presentan en la historiografía. "Más bien por re-pensar cómo ciertas formaciones culturales han ido variando en el tiempo, redefiniéndose y re-estructurándose hasta configurar un escenario cultural diverso que imposibilita homogeneizar bajo una categoría identitaria única la variedad del paisaje sociocultural del continente". (Nahuelpán, 2007, p 164). De la misma manera como cada

grupo social interactúa alrededor de significados que lo cohesionan, también los imaginarios sociales, espacio del consciente colectivo donde se presentan los símbolos, que aglutinan las culturas y convocan a su actuación (Hernández, 2008).

Con el elemento cognición, se marca la referencialidad de la cultura y la va a establecer en períodos diversos, acentuando la diferenciación con el otro como fortaleza. Funciona sobre un eje relacional (Palenzuela, 2009) que de forma permanente. a) tiene transiciones y realiza lectura en las memorias locales para validar los contenidos y b) revisa las limitaciones para armar conocimientos y saberes regionales, es lo posible en el orden del discurso de Foucault (Hernández, 2010).

La historia también sirve como disparador temático, por medio de ella la regionalidad produce su narración y en los textos, las dimensiones que lo estructuran se sostienen por medio de los debates de sus temas. En esta confrontación, unos desaparecen o se enfrían y otros, permanecen y se arraigan para ser citados por los críticos del tema. De los últimos, se puede decir que ya tienen historia dentro del discurso escrito y parecen inevitables, se convierten en una táctica autoral o criterio metódico en la relación holárquica, es decir hay varios subtácticas que surgen del elemento histórico dentro del concepto discurso. De igual forma, hay temas que en cada período en la relación holárquica (holón) insisten en aparecer, por supuesto si trascienden, cambian su significado y tienen el peso de lo que Fernández-Nadal denomina categoría histórico-social (3).

Las categorías histórico-sociales: a) se facilitan bajo un argumento que cada táctica autoral hace viable y le dan impulso a la enunciación, donde se presenta el diálogo, éste se origina como forma básica hacia toda la relación holárquica del discurso escrito sobre la regionalidad latinoamericana y caribeña; b) surgen entre autores, de allí a sus temas y los núcleos temáticos son los que harían al diálogo autoral más fuerte y c) por las tensiones anteriores se aproxima a la noción "formación discursiva" (Hall, 2010, p. 196). La dialogicidad en esta relación holárquica socio-cultural podría haberse iniciado en lo que García denomina "Primer Momento en el Segundo Orden en las Culturas Latinoamericanas" (2013, p. 79), que es donde los Cronistas de Indias inician el diálogo para negar o afirmar la historia de las nuevas tierras. El diálogo, también puede presentarse con otra táctica autoral en la relación holárquica, como aquella donde surgen planteamientos políticos diferentes, tal como se puede observar en los temas de José Martí (Acosta, 2009).

La acción como un elemento no menos importante que determina al concepto discurso, manifiesta la búsqueda que se da en cada tema. Cada tema es un problema que se requiere resolver en la relación holárquica del discurso escrito sobre América Latina y el Caribe; la acción son las practicas observadas por el enunciador de los textos escritos que le dan vida a esta relación y que además, en ellas él participa cuando legitima o deslegitima un tema. Las prácticas en el discurso escrito sobre América Latina y el Caribe cambian cuando se dan observadores de segundo orden (García, 2013), es decir cuando leen el límite donde su discurso es inoperante y crean opciones para transformar esas prácticas (4).

En este libro, se asume que en el orden del discurso escrito sobre lo latinoamericano y caribeño, la transformación o saltos en la red dialógica que sostiene a este discurso, podría emerger, en la forma cómo se presentan las tácticas autorales (Ver Gráfico Nro. 3), presunción a reflexionar a lo largo de la lectura. Las tácticas autorales propuestas surgen de la preferencia de sus autores por una caracterización en particular.

Cuadro 3. Caracterización de las tácticas autorales o criterios metódicos en la relación holárquica del discurso escrito sobre América Latina y el Caribe.

Énfasis en el discurso	Tácticas autorales o Criterios metódicos en la relación holarquica	Caracterización
Interacción Social	Problematización sobre América Latina y el Caribe	Grandes temas que marcan etapas
	Imaginario latinoamericano y caribeño	Intentan formular teorías sobre el imaginario latinoamericano y el Caribe
Cognición	El fortalecimiento de un nosotros	Discuten sobre el poder para calificar estas culturas
	Transición permanente	No tienen propuestas claras
	Lectura semiótica de las memorias locales	Formula una lectura del contexto para validar los contenidos
	Pertenencia al análisis científico occidental	Se debate entre la razón y otras maneras de armar conocimiento y saber
Historia	Tema con historia	Son temas inevitables y no han perdido vigencia
	Historia de la cultura de América Latina y el Caribe	Se sostienen sobre la historia como método
	Ciclo en la historia de la cultura de Latinoamérica y el Caribe	Insiste en repetir temas cada cierto tiempo
Diálogo	Dialogicidad como estrategia	Requieren de un receptor
	Planteamiento político diferente	Tienen posiciones ideológicas
Acción	Diversidad temática	Se apoya de los otros temas

Fuente: propia del Autor. (2017).

Las tácticas autorales se debaten en su voluntad de decir y de verdad, aspectos que para la arqueología del saber, son determinantes en la exclusión dentro de un texto y de allí, que con las mismas se podrían negar modelos dentro de la relación holárquica del discurso escrito a considerar (Foucault, 2010). Es decir que en cada énfasis de los elementos del discurso propuesto en este libro, se presentan en su interior, las tácticas autorales o criterios metódicos en la relación holárquica y las maneras cómo se exteriorizan procesos discursivos distintos: transformación y conservación en una identidad siempre en debate (Serrano, 2005). De allí que en las tácticas autorales se buscará el cómo: 1) se narra su caracterización (Ver Gráfico Nro. 3) y 2) se presentan sus argumentos para producir la adhesión o acrecentar la adhesión a su modelo propuesto, con el primero se busca cambiar un auditorium y con el segundo se busca garantizar creencias, valores y afectos

de los sujetos que comparten los códigos semióticos de la relación holárquica sobre el discurso escrito regional (Serrano, 2005).

El que surjan tácticas autorales para darle vida a un texto con un modelo que se debate frente a otros (Ibáñez, 2007) y que se han aproximado a los elementos que constituyen a un discurso, es a su vez una estrategia donde se utilizarán estos elementos del discurso, como se ha explicado en esta sección.

En este marco teórico: 1) se irá de la diferenciación y equivalencias dentro de los textos que enuncian el discurso escrito sobre América Latina y el Caribe a la teoría sobre ese discurso, para ello se debatirá el concepto código desde su significación cultural (Ducrot y Todorov, 1984); y 2) se parte de las narraciones históricas sobre la existencia cultural de esta región, donde subsiste una relación dialéctica en torno a la identidad en esta red holárquica y semántica, tesis que dará inicio al próximo punto.

El Discurso escrito sobre América Latina y el Caribe

Las narraciones históricas sobre la existencia cultural de América Latina y el Caribe, se inician a través del ensayo, un género literario que se prepara a quien lo ejercita, al aprovechamiento de las bondades de estar en las fronteras entre géneros y su poder de convocar innumerables temas (Palermo, 2010). Esta característica (5), ha permitido que las identidades proscritas por el etnocentrismo, puedan manifestarse a través de una voz reflexiva que en su interior se proclama como intercultural, en cuanto a su denuncia de una epistemología occidental limitada (Morán, 2006), una voz que reacciona contra las formalidades de los métodos de la ciencia y es proclive, al juego metafórico donde prevalece lo estético como condición de mensaje del enunciado.

América Latina y el Caribe es un cúmulo de significaciones, que se ha proyectado con el ensayo en su valor de pensamiento significativo, de éste se puede diferir el marco teórico desde donde se construye pero no ignorar. A las preguntas ¿cómo se ha construido el marco teórico de esta región para sustentar a sus culturas? y ¿por qué es tan vasto y a la vez local este intento por dibujar un imaginario? Se ha respondido desde la noción búsqueda de identidad, la misma se ha trabajado como utopía y como una negación colindante con la desmemoria (Waldman, 2006).

El Pensamiento Latinoamericano construido desde los textos escritos que hacen vida luego de la etapa de emancipación y de las primeras décadas de vida republicana, se convierte en el ordenador de diversas voces caracterizadas en los últimos años como pertenecientes a un "territorio del pensamiento sujetado" (Palermo, 2010, pp. 79-88), que hace de la pluralidad, su mayor estímulo y también, como primera paradoja, su mayor incertidumbre porque surge en voces concretas, es decir los autores que al tratar de darle forma al ser latinoamericano, se convierten ellos mismos en elementos paradigmáticos desde donde se fija la marcha de este pensamiento, rol que en los modelos sobre culturas latinoamericanas ha sido categorizado como el rol de interpretante. Este último es aquel

autor, que al comenzar a dibujar una propuesta sobre las culturas latinoamericanas pasa a ser parte de las mismas como actor a ser abordado para desmontar lo que pregona (García, 2011), en éste se cumple la significación de autor latinoamericano y también existir como unidad de análisis sobre lo latinoamericano y caribeño.

Lo regional como “aquí”, se constituye desde un imaginario, es decir imágenes que confluyen hacia la respuesta sobre quién o qué ser se denomina con el adjetivo de esa regionalidad. Es un espacio de imágenes, de acuerdos, de fronteras, con un límite que se abre, al haber latinoamericanos construyéndose como tales desterritorializados. La teorización posible en este espacio, caracterizado bajo elementos que se autodefinen en crisis si se excluyen de la búsqueda de identidad, que apuestan más por la memoria sobre la historia, es un espacio que se centraliza en la necesidad que lo construye como signo, bajo la premisa peirciana. Un sistema semiótico según este autor, se conforma de un triada denominada signo-objeto-interpretante, al hacer un paralelismo, por el primero la cultura latinoamericana presenta signos de su existencia en los productos que la convocan, se autodenominan productos culturales y van desde la canción popular a la literatura del boom, pasando por el pensamiento latinoamericano como filosofía de la nostalgia.

El objeto, lo que se denominaría acuerdos dentro del signo o relaciones marcadas por éste, se recubre de la ambigüedad de no saberse para qué sirve. En la triada quién parece conocerse mejor es el interpretante, quien nombra al signo y se refiere al objeto. La pregunta para teorizar sobre el espacio latinoamericano y caribeño sería ¿cuál es el objeto del interpretante sobre este espacio? Es una pregunta que presenta la epistemología sobre la región, pero también es una pregunta sobre la semiótica de la misma, al exteriorizarla como signo para acoplarse sobre un espacio. La mediación del signo para que existan objetos e interpretantes sobre ese espacio de lo real, es la forma de estas culturas (6).

La forma o hábito, en todo caso, permanencia de alguna relación, existe como regla de acción que se hallaría en los límites que marcan lo geográfico, no en el mapa sino en el territorio. La regla de este territorio, determina que los autores o creadores de lo latinoamericano sean interpretantes, así el ensayo es una regla de acción y la cultura de esta región es el objeto. Esa regla de acción ha ido cambiando (Ver Cuadro Nro. 4), es filosófica, antropológica, crítica literaria, también los sistemas semióticos se han ampliado para cruzar fronteras donde el territorio de significación ha sugerido también al Caribe como signo a ser debatido, en la regla de acción que ha devenido a tener un método porque ha estado construyendo con lentitud cognitiva, la intersubjetividad, es decir el signo es abordado por diversos criterios que aspiran no la objetividad, ni la subjetividad, sino el concurso de un contexto que legitime ese objeto.

Cuadro 4. Regla de Acción en el Discurso escrito sobre América Latina y el Caribe

Regla de Acción	Sistemas Semióticos y Modelos de Interpretantes		
	Pensamiento Latinoamericano y Caribeño	Ciencias en América Latina y el Caribe	Ciencias Integradas
Ensayo Cultural	Octavio Paz	Antonio Cornejo Polar	Ángel Rama
	Edouard Glissant	Ramón Illán Bacca	Sylvia Wynter
Ensayo Político	José Martí	Camilo Torres	Jonh Beverley
	Aimé Césaire	Frantz Fanon	Suzy Castor
Investigación	Lepoldo Zea	Orlando Fals Borda	Walter Mignolo
	Kamau Brathwaite	Jesús "Chucho" García	Michel-Rolph Trouillot
Discurso escrito sobre América Latina y el Caribe			

Fuente: propia del Autor. (2017).

En el cuadro anterior, se tratan de situar las diversas relaciones que están en la red holárquica sobre el discurso escrito de América Latina y el Caribe, como son: a) la importancia del ensayo para exponer este discurso, tiene un menor peso a medida que se aproxima a la investigación, como acción sistemática y mucho más confabulada a la hegemonía de la razón occidental (la acción de proclamas, cartas para conformar el pluralismo utópico en Camilo Torres a la cercanía de ese pluralismo con la academia de la acción-participación de Fals Borda) (Jaramillo, 2012); b) la dialogicidad que se establece entre autores, los que se presentan en el cuadro y que pueden ser sustituidos por otros que respondan a los criterios internos y externos de la relación holarquica; cada autor frente a la modernidad tiene un comportamiento donde toman una posición de defensa de su espacio, pero siempre innovando entre un sistema y otro, entre un modelo y otro (De la poética de lo que se denominó el acriollamiento de Glissant a la necesidad de identidad de Brathwaite) (Benavente, 2008); c) a lo que se opone un sistema, el próximo no lo excluye como problema sino que lo convierte en otro significado que complementará en alguna de sus partes al nuevo (De lo que se opone a la ciudad letrada de Rama a Waman Puma y Cugano, vistos como elementos de frontera epistémica en Mignolo) (Iñigo y Sánchez-Mateos, 2007); d) Cada autor genera tendencias, sus seguidores tendrán apreciaciones y valoraciones del mismo en la relación holárquica con el cual dialoga de manera positiva o negativa, pero siempre se espera que el interpretante cumpla algunas o todas las características del sistema desde donde enuncia su propuesta metafórica (De los letrados artificiales del modernismo en Martí y la Ciudad Letrada de Rama a los recién iniciados planteamientos de estudios culturales) (Isea, 2004) y e) A medida que haya un desplazamiento de izquierda a derecha, del sistema semiótico que va del Pensamiento al sistema Ciencias Integradas, las fronteras metodológicas se hacen más transparentes y frecuentan elementos del ensayo, de allí lo inter y lo transdisciplinario (Del ensayo poético de Edouard Glissant para exponer una sociedad dispersa a la geopolítica de Mignolo donde con la noción de poder deconstructivista replantea los conocimientos regionales desde diversas disciplinas

como la historia, la sociología, la filosofía, convocado a una que interprete "... una nueva teoría crítica de la sociedad") (Castro-Gómez, 2000, p. 159).

Diversos autores latinoamericanos y caribeños han producido una semiosis sobre esta región, que no tiene un límite como pensamiento, pero si se puede delimitar como signo. El discurso escrito de un interpretante del objeto: cultura latinoamericana y caribeña, hacen que los aspectos pensamiento y signo escrito, tengan una identidad peirciana, porque éste declara: que pueden ser interpretados o analizados desde una lógica no formal, también desde una, donde los signos se leen como asociados, de esta asociación se puede comprender el mundo y se moviliza la comprensión para llegar a la verdad (7).

Un interpretante sobre la cultura, en este caso la latinoamericana y caribeña, se debate entre la duda y la creencia, duda de la lógica que lo convierte en otro y cree en un modelo que ha producido rupturas con el otro. Un interpretante, donde se cumple la caracterización de lo que se denomina Pensamiento Latinoamericano (PL), es Leopoldo Zea, por cuanto: a) se aproxima desde el género ensayo a la búsqueda de la identidad; b) surge bajo la ruptura con el ensayo sin método y asume la búsqueda de identidad como proceso de construcción filosófica; c) produce conceptos acercándose a un modelo sobre la cultura latinoamericana, que considera inconclusa y siempre por rehacerse, este interpretante además d) nuclea a su alrededor diversos autores del PL, cada uno de esos aspectos vislumbrados como tácticas autorales o criterios metódicos para producir un discurso escrito sobre las culturas, se estarán profundizando en los subpuntos siguientes, con otros interpretantes donde se presentarán: 1) la relación de diversos autores con el PL de Zea; 2) conceptos más utilizados en diferentes rupturas sobre la historia del PL y 3) cómo se construye el diálogo entre autores para definir el PL.

La dialogicidad en Leopoldo Zea y la escuela que representa, se va construyendo como un nuevo dispositivo dentro del PL, que va en búsqueda de superar la utopía de llegar a la libertad sin proyecto de acción.

A diferencia de los anteriores representantes del PL a los que se refirió Zea, en diferentes oportunidades (8), su noción del Estado - Nación, se corresponderá con otros puntos de una relación holárquica temática, donde la dialogicidad permite revisar el PL y caribeño, su actualidad dialoga a partir de la rupturas de Zea y de las tensiones donde éste u otros pensadores dentro de esta relación holárquica temática construían sus modelos culturales.

Entre la tensión que produce la palabra utopía y la necesidad de tener y fabricar sus propias utopías, surge la dialogicidad como posible encuentro entre lo que se es y lo que se rechaza en ese "es" que delata a la región a ser reflexionada como occidental. Para llegar a esta posibilidad de identidad propia, que parece brindar o ha brindado el concepto de la dialogicidad, se tratarán de dar respuestas a las preguntas, temas y búsquedas expuestas con anterioridad.

Antecedentes de las investigaciones sobre el espacio de lo latinoamericano y caribeño

A lo largo del período abordado por esta reflexión, primera década del tercer milenio, se pueden visualizar los antecedentes para un denominado espacio, que se nutre del Pensamiento Latinoamericano, acción que se expresa bajo el género literario del ensayo, casi siempre bajo defensa continua de ese espacio (Hodge, 2011). El delimitarlo, proporciona ver similitudes y diferencias con la ciencia occidental, también sus maneras de hacer teorías y métodos, siempre negados por la condición de exhibirse bajo el ejercicio literario. La presencia de las ciencias positivistas en la relación holárquica semiótica, donde surge el discurso escrito sobre la región, no borra el hacer del ensayo, éste siempre tendrá una función, por estar en una relación holárquica (Wilber, 1998), que se ha intentado reflejar a continuación, como visualización de las llegadas a un discurso escrito sobre la región que los contiene a todos (Ver Cuadro Nro. 5).

Cuadro 5. Visualización de las llegadas en el discurso escrito sobre Latinoamérica y el Caribe y su posible relación holárquica.

Formación Discursiva u Holón			
Antecedentes	Ciencias Positivistas	Ciencias Positivistas con Teorías Regionales	Ciencias Integradas
Pensamiento Latinoamericano y Caribeño	Sociología en Latinoamérica y el Caribe	Sociología Latinoamericana y caribeña	Estudios Culturales y Subalternos sobre América Latina y el Caribe
	Filosofía en Latinoamérica y el Caribe	Filosofía Latinoamericana y caribeña	
	Psicología en Latinoamérica y el Caribe	Psicología Latinoamericana y caribeña	
	Historia en Latinoamérica y el Caribe	Historia Latinoamericana y caribeña	

Fuente: propia del Autor. (2017).

Se puede seguir la función que en la actualidad tiene el ensayo, en esta llegada al discurso escrito sobre Latinoamérica y el Caribe y revisar los antecedentes de esta relación temática, por medio de varios artículos donde se buscará plantear cómo obtener en las discusiones, especificidad en las formaciones discursivas u holones de la red. En la relación holárquica anunciada por la visualización de las llegadas en el discurso escrito sobre Latinoamérica y el Caribe, se desprenden varias consideraciones sobre su accionar, que

no van a desaparecer, pero si cobrarán nuevas significaciones ¿Hasta dónde es posible seguirlas? ¿Cómo de temáticas comienzan a tomar viso de códigos? y ¿Es posible darle sentido a un nivel metódico en la relación holarquica, donde en cada holón se pueden observar varios criterios y alcanzar el desarrollo de los diálogos sobre las temáticas? Hasta ahora se percibe que existen maneras cómo los autores realizan, la construcción discursiva de las identidades latinoamericanas (Llano, 2010), que se denominan en este libro: tácticas autorales o criterios metódicos en la relación holarquica.

Estas tácticas se presentan donde se da la problematización sobre América Latina y el Caribe, allí surgen acompañadas de otras tácticas autorales para darse las temáticas, que pueden repetirse (Tema con historia por ejemplo) y que a veces dialogan a lo interno y externo de la relación holárquica (dialogicidad como estrategia). Estas últimas características también pueden ser tomadas como criterios metódicos en la relación holarquica, es decir: a) exponen cómo es el abordaje por el o los autores, de la totalidad o partes de la cultura del grupo al que se dirige y b) permiten ordenar las discusiones históricas presentes.

Los antecedentes de esta relación holárquica apuestan por un manejo epistemológico donde el sujeto que intenta representar a su cultura, creará o se situará en una dialogicidad donde él siente, que debe defender su metáfora sobre la misma. Un representante de esta época como Octavio Paz explora, explica y evalúa la región latinoamericana con respecto a la modernidad, privilegiando su historia, a través de las estrategias de su subjetividad, aspecto que se repite con Carlos Fuentes (Pilia de Assuncao y Fazio, 2005). La modernidad es un reto para desmontar, para ello se deberían utilizar modelos de representación recogidos desde la cotidianidad del pueblo, que ha sido excluido al chocar lo identitario como tema con la razón de la ciencia.

Pero para afirmar que la identidad, la modernidad o la emancipación son códigos socioculturales, se deben establecer algunos principios que a lo largo de esta reflexión, se irán determinando. Para ello, a continuación: a) se presentan diversos autores y la manera cómo se puede realizar su lectura dentro de la red holárquica del discurso escrito sobre América Latina y el Caribe y b) se constatarán algunos principios que se generan a lo largo de la red, por medio de estos autores, cuyas producciones escritas, señalan cómo la región es defendida con sus peculiaridades.

Para visualizar esa defensa, se iniciará la reflexión, con el profesor de la Universidad Central de Venezuela, Brito quien en su artículo *Conciencia de América Latina* (2006), utiliza el ensayo como vehículo para exponer su idea del proceso para que exista América Latina. Sostiene que tras la emancipación colonial, se busca la emancipación de la conciencia, esta manera de reubicar el sentido en las temáticas (autotrascendencia), al menos en cuanto a emancipación se refiere, se presentará a lo largo de la red.

En el discurso escrito de la formación discursiva, denominada ciencias integradas, parece permanente el modelo político como tensión, allí el "otro" imperial es opuesto y su ecuación se ordena, como directamente proporcional a la integración (11), cuanto mayor

sea ésta, menor es la posibilidad de imperialismo en la región. Hay dos conceptos primordiales que se repiten en la red holárquica del discurso escrito sobre Latinoamérica y el Caribe, la emancipación y la integración, pero ¿se pueden denominar con plenitud códigos socioculturales? Si al estar en el origen y al final de la red, demostrándose y demostrando que han trascendido a lo largo de la misma, pudiera ser un primer principio, que se intentará develar en esta indagación.

En las revisiones que a continuación se presentan, además de la autotrascendencia, cada formación discursiva u holón, demuestra otros comportamientos de hacer, que la constituyen en algún momento de su historia. Entre estos comportamientos conceptuales con su praxis, está la persistencia (autopreservación), que es una de sus “capacidades fundamentales” (Wilber, 1998, p. 56), las otras son, autoadaptación, y autodisolución. En el artículo *El Ser Heterogéneo Frente a la Noción de Nación Latinoamericana*, del profesor Hernández (2006), se observa la crítica desde la legitimación de paradigmas hacia el análisis proveniente de las ciencias positivistas, por ser creadoras de un profundo conflicto en las sociedades latinoamericanas. Un concepto como el de mestizaje (12), demuestra persistencia, tanto a nivel epistémico como del método, con este concepto se delimitan las formaciones discursivas, que deben ser profundizadas en cuanto: 1) a su alcance significativo y a lo interno de la misma, 2) en la función de los códigos que se generan, aspectos a exponer en próximos puntos.

Más que la trascendencia, con el mestizaje se pudiera estar dando la autopreservación de un significado, que siguiendo la orientación metodológica del hacer surgir teorías (Strauss y Corbin, 2002)), se constataría la emergencia de códigos abiertos que corresponden a una temática repetitiva a denominar mestizaje. Así, en la red holarquica se estaría en diálogo permanente con temáticas repetitivas y otras que las alimentan y se alimentan de éstas, porque se comportan como subgéneros, entonces un posible segundo principio, es que existen significaciones amplias a lo largo de la relación holárquica de Visualización de las llegadas en el discurso escrito sobre Latinoamérica y el Caribe, que se ofrecen para el diálogo.

Como Hernández señala con la mixturación y lo diaspórico, el concepto que los originó no ha desaparecido, sólo que requiere otro tratamiento por ser enunciado, desde un segmento de la relación holárquica donde se presentaría su discusión, es decir otra de las múltiples que se han dado en su historicidad.

Por otra parte, el lugar de la enunciación en la relación holárquica no debería contener una desacreditación por se de la región, de allí que no sea contradictorio, si surgen desde el holón ciencias positivistas, defensas del territorio, como parece debería ser toda aquella discusión sobre alguna temática repetitiva que amerita enfoques eurocéntricos. Este caso se ve reflejado en el artículo Moscú mira hacia América Latina. Estado de situación de la alianza ruso-venezolana, de los profesores Boersner y Haluani (2011), donde la ciencia política desde su objetividad, intenta describir la presencia rusa en América Latina, delimitando el papel de los aliados latinoamericanos y su importancia para un posible código sociocultural, es decir una representación social porque: a) sirve de organización y b) es

compartida (Calonge, 2002), ésta cumpliría con los principios anteriores: 1) la existencia de la temática en cada formación discursiva de la relación holarquica, que explica el discurso escrito sobre Latinoamérica y el Caribe y 2) además, ofreciéndose desde la dialogicidad. En el nivel de las ciencias positivistas, los profesores Boersner y Haluani tratan de cuidar la literalidad del sentido y son traicionados por los enunciados metafóricos (Hall, 2010), al invocar la Doctrina Monroe, sin enunciar la temática que produce el diálogo.

Ahora bien, esté o no esa doctrina «en coma», «desactivada», «en mantenimiento» o formalmente enterrada, tiene tan solo relevancia para este trabajo en el sentido de que interesaría saber qué fuerzas continentales podrían hacerle frente efectivamente a la globalización económica y política que afecta a América Latina, y en particular, a la creciente influencia de China, la UE y Rusia en la región (Boersner y Haluani, 2011, p. 23).

Su preocupación por mantener un statu quo es respondido por su interés en “saber qué fuerzas continentales podrían hacerle frente efectivamente...”, aquí la violencia se establece como diálogo sobre una temática repetitiva, no mostrada pero si metaforizada en la pregunta ¿Qué perturba la regionalidad denominada América Latina y el Caribe? Esta duda genera su reverso, porque la respuesta de estos investigadores no son hechos violentos o negativos para la región, al contrario las relaciones a las que se refieren la convierten en un espacio autónomo que no se conseguía ni en la guerra fría.

¿Qué no afecta en estos últimos años a la región? La Doctrina Monroe y todo lo que ella alimenta como, que no es otra que el imperialismo. Podría ser entonces, que un posible criterio a ser confirmado en este libro, sea que el lugar de la enunciación en la relación holarquica, puede contener una desacreditación *per se* de la región, sobre todo cuando se habla desde el discurso occidental de la ciencia, tratando de analizar o interpretar a la cultura o al conocimiento sobre y desde América Latina y el Caribe.

El tono científico también está en la formación discursiva denominada ciencias integradas, donde tal vez el comportamiento de desacreditación no surge con toda propiedad como el anterior. Los denominados Estudios Culturales Latinoamericanos, como tendencia que germina en la última parte de la relación holarquica, resignifica temas anteriores y puede aclarar cuándo se está frente a un código sociocultural. Para ello, se presenta el artículo de la profesora de la ULA (Venezuela), Elizabeth Marín denominado: *Desde el lugar donde se habla: una cartografía de la cultura de la resistencia al diálogo postcolonial* (2011), el arte es la sustancia que se debate desde un no lugar que en este caso es Latinoamérica y el Caribe.

En este artículo, la colonización es el antecedente que: a) determina el lugar de la enunciación de los sujetos; y b) defiende los códigos de esta cultura o culturas, pero la resignificación del ejercicio de saberse enunciadore, cambia las estrategias de los mismos para ser entendidos como temáticas repetitivas, así de la colonización el sujeto se reconoce como marginal y parte de un poder hegemónico, que le provee de símbolos y signos, los que son reinterpretados como hibridez nunca acabada, pero que se vuelve productiva cuando existe la vigilancia epistemológica del sujeto. Éste sabe que la dependencia en

todos sus niveles existe y al mismo tiempo, se reconoce en la historia de la cultura de la resistencia, es decir conceptos que también forman parte de diálogos en la relación holárquica del discurso escrito sobre América Latina y el Caribe

La profesora Marín dialoga con Marta Traba, que se enunciaría como poseedora y promotora de la teoría estética de la dependencia latinoamericana, la misma está situada en la sociología latinoamericana con la característica mayor de oponerse al otro, hegemónico e imperial. Denuncia Traba la colonización en el arte y a través de éste, por otra parte la profesora Marín enuncia la colonialidad en el espacio estético latinoamericano, como otro código para otros sujetos con otra epistemología. "Entiendo a la postcolonialidad no solo como etapa histórica, sino como el posicionamiento de un diálogo complejo capaz de dismantelar las posturas del yo y de los otros, tanto desde la centralidad como desde la periferia" (Marín, 2011, p. 142). La dialogicidad sería entonces *diálogo sobre una temática repetitiva, esta última es la colonialidad, en cambio la resistencia es el diálogo o la discusión que se produce por la temática repetitiva denominada colonización*.

En esta dirección, la teoría latinoamericana contemporánea, vía artes visuales, ha de manifestar su multiplicidad e hibridez en medio de la relectura dialógica de una condición que se nutre permanentemente de los discursos académicos centrales y de sus propias historias, y poseer de ambos espacios epistemológicos la conciencia del lugar teórico desde donde hablamos, para con ellos configurar los cuestionamientos pertinentes al sistema cultural al cual pertenecemos (Marín, 2011, p. 145).

La relectura es una condición que tiene el final de la relación dialógica que se produce en la visualización del discurso escrito sobre América Latina y el Caribe, allí la colonialidad dice poseer "conciencia del lugar teórico", donde la hibridez, es decir los cruces permanentes de la cultura interna como externa de un espacio cultural, se convierte en metódica (Toro, 2006). Entonces cada situación de temática repetitiva conceptual, denota una epistemología y un sujeto con una práctica diferente, la existencia de los mismos podría convertir una temática en código sociocultural. Este último aspecto, se interpretará y focalizará en los próximos planteamientos.

Sobre la construcción del discurso cultural latinoamericano

La identidad latinoamericana comenzó a ser una preocupación de los pueblos que conformaban tanto Sudamérica, Centroamérica y el Caribe, como prerequisite de su emancipación. La preocupación existencial que marca estas tres zonas, se consideran en este libro, como transversales a estos subespacios culturales de la gran región como cultura y como búsqueda de identidad. Al presentarse en una dimensión que se ha denominado en esta reflexión: espacios multidimensionales y pluriculturales, tiene más sentido hablar de culturas latinoamericanas. La misma al considerarse como conocimiento cuya autonomía siempre es puesta en duda, por ser un espacio donde ha prevalecido las colonialidades (Yehia, 2007), tiene un punto de partida que es el período amerindio, luego la colonia, la emancipación, el período republicano y el neocolonialismo. Hay autores que

ya son clásicos como los fundadores tanto del gentilicio, como de un tono filosófico o precientífico de esta identidad. Se expone a José Martí como el paradigma en el marco teórico de lo latinoamericano y se denomina como Pensamiento Latinoamericano ese intento por ser dibujado como parte de un espacio del mapa mundial de la simbología o imaginario, teniendo como antecedentes a Miranda, Bolívar y Simón Rodríguez, estos son los clásicos, Martí es su continuación.

Los primeros que piensan y escriben sobre la autonomía del territorio en América Latina, parecen ser los políticos que vierten sus anhelos sobre la escritura. Ellos tenían como mayor característica el de ser ensayistas, por esta singularidad de construcción sobre lo real, los antecedentes de una investigación sobre lo latinoamericano está en el registro de la literatura. El ensayo modelo retórico, que aparece en el corpus escrito de los denominados pensadores latinoamericanos, donde proyectan sus anhelos y búsquedas, es el primer ámbito simbólico de nuestra cultura, con él se va trabajando la memoria contra la factura de la historia y la emoción como contrario a la razón. Pero ese anhelo de ser otro contrario al europeo, que es el modelo predominante en ese momento histórico, tiene un inicio mucho antes del Pensamiento Latinoamericano.

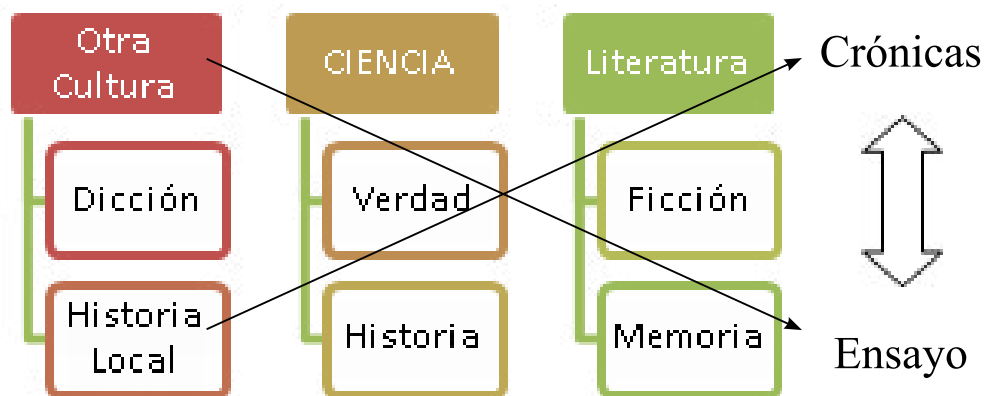
La escritura en América Latina es un fenómeno donde surgen campos de tensión, allí ese primer intento de emancipación bosquejado por Garcilaso de la Vega (9), tiene como características: a) su construcción con el discurso cultural del otro; b) el uso difuso de los marcos donde el otro construye el conocimiento, c) quien lo enuncia en su riesgo de emancipador, lo categoriza como el primero o parecer el primero de variaciones anteriores sobre el tema; y d) funda una relación entre la ficción (literatura) y la dicción (realidad), donde se conjugan y se disparan los elementos anteriores, por cuanto son el reflejo de una polifonía de voces culturales contra la unificación que viene de la modernidad.

En la introducción del libro Los mejores comentarios reales, realizado como un extracto de la obra más conocida del cronista peruano, describen el proceso donde el escritor ya con treinta años en la península, oye y lee a los primeros cronistas. Allí desmiente, por incluso, no haber ido a las nuevas tierras, a los cronistas clásicos. Éstos, se convirtieron en "el otro", que emergió como orientador del discurso escrito sobre la tierras conquistadas, que se fue instituyendo en España. Estaba formado por cronistas como Bartolomé de las Casas, Francisco López de Gomara y Agustín de Zárate. En los que percibió la ausencia por la convergencia cultural. Frente a sus ausencias, su vivencia o historia local, intenta ser verdad, porque a los antiguos historiadores, de esa forma advertido por él, les dijeron "... muchas cosas de las que pasaron pero imperfectas..." (Garcilaso de la Vega, 1992, p. 2). Los cronistas indianos, es decir los primeros que comenzaron a escribir con respeto por las culturas amerindias, *por ser ellos descendientes de las mismas, cruzan el discurso de la cultura con necesidad por una verdad que ya ellos no pueden desmontar y sus escritos, como todas las crónicas de indias, terminan con gran espacio de ficción.*

Desde este afán por contar la historia local amerindia, borrada pero no postergada, se llega a los últimos años cuando se propone como otra historia que es la única verdad para los pueblos de América Latina y el Caribe: su exclusión en la historia y su posible voz por

medio de la memoria. La diversidad cultural, en el paradigma cognitivo occidental, no se recrea en el capitalismo, es colonizado. "Si desde el siglo XVI se inaugura el sistema mundo capitalista, de fuerte catadura mercantilista, también se comienza a configurar la representación e imagen del otro, el subalternizado, el colonizado (Bracho, 2009, p. 260). La única forma para un discurso escrito subalternizado, de mostrar su verdad, es fuera de la ciencia, por medio de una factura libre como el ensayo.

Figura 1. Tensiones sobre la ciencia como representamen del discurso de la cultura occidental



Fuente: propia del Autor. (2017).

En el centro de este cuadro de tensiones (Ver Figura Nro. 1), se ubica lo que le da fuerza al discurso occidental como plan hegemónico epistémico y también el método, que construye sobre lo real como la verdad y su proceso lo asimila y lo ordena a modo de llegadas hacia puntos estables, es la ciencia a la que se le opone lo que no se considera atraídos por la modernidad. Las otras culturas donde puede estar la latinoamericana, se niegan en este centro para poder existir, su decir sobre lo real se alimenta de memoria, de lo sucedido como lo efímero y sin importancia para estar en la agenda de la modernidad, por no ser eficiente a un plan y tampoco competir como mercancía; su legitimidad se intenta delimitar a través del ensayo, que va de la memoria a la ficción en una recursividad donde lo que importa es, construir un campo teórico para orientar a las culturas, en este caso a la latinoamericana y caribeña; la historia local no se opone a la historia oficial sino, negándola se aprovecha de la ficción porque en esta tensión se debate la lucha sobre la epistemología del saber. Es cuando la literatura compite con los discursos de dicción, el interpretar la investigación que expone el discurso latinoamericano amerita este antecedente, en una trilogía (Otra cultura-ciencia-literatura) que no desaparece como tensión interna en los elementos enunciados (DECL, 2009).

En esta trilogía, existe preocupación por sentirse otros en los denominados pensadores latinoamericanos, su preocupación dio inicio al imaginario del otro en América Latina. Hasta dónde, este constructo, era sinónimo de descolonizador, anti-saber occidental hegemónico o alternativo, es una indagación necesaria para colocar al Pensamiento Latinoamericano (PL) como el inicio de un continuo al que se le ha intentado disminuir su

valor como saber. Aspecto que se inicia a finales del Siglo XX, cuando surgen los estudios poscoloniales o Cultura Studies y Grupos de Investigación como el Grupo Modernidad/colonialidad (MC), en ellos se presenta el abandono de las temáticas propuestas desde el PL y se remonta con una ruptura que es necesario seguir para confirmar las sobrevivencias, la trascendencia y nuevas llegadas (10).

Lo latinoamericano, como cultura tiene un nuevo imaginario en la producción grupal del pensamiento que lo organiza. De lo individual a lo colectivo, primera dicotomía de las muchas que lo conforman, es el viaje, presente también como desplazamientos en la preocupación por esta cultura que los impulsan a una gradación en los diálogos a lo interno de sus búsquedas y a lo externo de otras identidades, desde donde fijan límites sobre sus marcos teóricos. Convergencias y divergencias que hacen posible el discurso escrito sobre Latinoamérica y otras regiones y cobran importancia geopolítica como el Caribe, estas convergencias y divergencias en los textos científicos universitarios de los países de la región, representan una búsqueda sobre muchos temas que como generalidad confluyen en la constatación de un imaginario propio, acompañado con la necesidad del preguntar por su grosor y profundidad. Esta duda persiste como proceso histórico, donde estas dicotomías no se convierten en una, sino en muchas en una interculturalidad que parece marcar el final de las dicotomías temáticas.

Es el caso de Aníbal Quijano que antes de pertenecer al MC, tiene tres etapas que se inician con su acercamiento a la teoría de la dependencia, años 60 y 70, considerado como uno de los fundadores de dicha teoría. Un segundo momento donde trata de definir a Latinoamérica con los temas de identidad, modernidad, Estado y democracia, acción que conlleva los años 80 y que lo identifica como un pensador latinoamericano desde la academia y un tercer momento, que transcurre en la década de los 90, definido como trabajo intelectual que se ha intensificado en la actualidad con reflexiones sobre eurocentrismo, colonialidad, nación y globalización (Pajuelo, 2002).

La ruptura que se dará en un pensador como Quijano, redimensionan el PL, desde su posibilidad como plan de acción, donde lo que parecen buscar algunos, es la integración regional, aspecto postergado por este autor, cuando, su reflexión, gira hacia niveles más universales al presentar desigualdades del mundo, labor interpretativa, casi imposible para definir lo latinoamericano o cualquier otra regionalidad. Luego, su fórmula de ciudadanía le brinda reacomodos en una epistemología donde no hay empatía que lo termine por decidir sobre la propia manera de hacer desconstrucciones epistemológicas "otras".

El otro de una epistemología alternativa en los autores de la colonialidad, cae en lo imaginario alternativo de la razón sensible de Maffesoli (Carretero Pasín, 2003), desde esta comparación, lo latinoamericano y caribeño, de repente, se ve cercado por otras lecturas que complementan su praxis. Parece que en lo latinoamericano y caribeño: a) hay significantes que alimentan su imaginario con un conocimiento fabricado desde la colonialidad del conocimiento y b) requiere un sistema de reflexión para constatar cómo se armó y se arma, para mostrarse al lado de lo pretendido como único universal.

La praxis es una necesidad del humano, para pisar territorio firme donde su conocimiento se valide tanto en lo cotidiano como en lo que intenta dejar como su legado, es decir la producción de un conocimiento en lo real. Sin embargo, a través de los doscientos años que tienen las patrias latinoamericanas, se les acusa de no tener legado, de ni siquiera intentarlo, pero el Pensamiento Latinoamericano, como gran texto está allí, es un intento que vale la pena reconocer, si es tránsito o si ya es antecedente de otras formas de armar su razón étnica-filosófica-sociológica y ver por qué se niega y quién lo hace.

La existencia del discurso cultural latinoamericano y caribeño, en continuo desplazamiento, está en sus producciones y refleja al imaginario que en algunos momentos de su historia, parece no tener quien lo afirme o lo confirme, son significantes que la globalización tienden a negar por local (Nahuelpán, 2007) y comienzan a impulsar estados de emergencia, como la colonialidad, que explican parte de su ser, pero fragmentado su historicidad, causando otra referencia y procesos que requieren una metódica para la reflexión de sus contradictorios, aspecto a ser debatidos y profundizados a continuación.

La negación como génesis de América Latina

La significación que envuelve el concepto de América Latina y el Caribe como ese espacio geográfico que va desde América Central, el Caribe y América del Sur, surge con apego crítico a la colonización, es decir las grandes decisiones como las culturales, políticas y económicas no le pertenecían por cuanto, la clase social organizadora de la vida no convivía en esta gran zona. De allí que ésta, se pueda denominar zona marginal, caracterización que acompañará la respuesta al qué somos propuesto incluso, por los colonizadores en sus últimas etapas. El pensar desde la zona marginal de la historia, en las acciones que le toca a América Latina será condicionado, tanto que la mayor acción negativa de la misma, es que se niegue cada vez que tenga necesidad de surgir. Es un surgir detenido, el pensar sobre Latinoamérica y el Caribe, porque es una zona colonial, aspecto psicosocial que deberá ser resuelto con creaciones epistémicas consideradas en su momento como anacrónicas para algunas razas (13).

Las prácticas del colonialismo se internalizarán en la psiquis del ser humano nacido en las Nuevas Indias y en su estudio como hecho cultural, surgirán temáticas garantizando la permanencia del imperialismo europeo. Desde la primera práctica, el uso de raza como categoría social jerarquizadora, se negarán las culturas originarias, sus cruces y las llegadas, permitiendo el borrar todo rastro cultural amerindio disminuyendo la grafía como fuente histórica, lo que determina la reconstrucción de la misma en la colonia pero bajo la tercera práctica, la perspectiva eurocentrista.

Se defiende el concepto de colonización como código, al marcar y orientar el decurso de la cultura latinoamericana y caribeña, situación que origina los planteamientos del pensamiento latinoamericano. Bajo la segunda práctica, el discurso como el pensar en el otro, se devuelve en continuidad para negar el origen y eliminar con la racionalidad del trabajo productivo, alguna diferencia de visión de mundo, así el sujeto acepta su

condición de objeto y aspira ser vendido como mejor mercancía, piensa como tal y no logra construir el pensar sobre el otro, quien lo hace es el propio colonializador, allí surge el iconoclasta Bartolomé de las Casas como preorigen de un pensar sobre el estado de cosas que viven los colonizados.

El construir conocimiento se presenta al Pensamiento Latinoamericano (PL), como un reto que en un primer momento, quienes pueden cumplirlo son los criollos que han entrado en el juego de la emancipación. Son actores que dentro de la racionalidad occidental, comenzarán a defender un posible espíritu propio, expresión vernácula o discurso regional. En esa primera etapa del PL, el que se presente un discurso anticolonialista, es una actitud de vanguardia, pero que es inexperto para construir un conocimiento que descentre las maneras de excluir que va a tener el pensamiento occidental. Una formalidad presente en el artículo de Hachim (ver Notas al final del libro), que puede explicar esa diferencia, es la extensa etapa en el tiempo que va de un concepto que puede tomar desprevenido a los lectores del discurso escrito sobre Latinoamérica y el Caribe, como es el de colonialidad, diferente al de colonización. El segundo se corresponde con el PL, que busca superarlo en los años 70 del siglo pasado, visualización descrita por Leopoldo Zea como dos caminos (14).

Del colonialismo es que surge la preocupación de los pensadores como Bolívar para que sea posible la continuación de la libertad, de allí que se amerite de un pensamiento político que es obstaculizado por las clases hegemónicas (Sanoja y Vargas-Arenas, 2004), que construye una historiografía local versus la preocupación bolivariana más allá de las fronteras (Morales, 2003) y ofrece diálogos sobre esas posibles temáticas repetitivas como son los temas: dependencia, subdesarrollo y neocolonialismo, estos temas hacen posible la transición hacia otras temáticas repetitivas. Tránsito que se puede observar, cuando las ideas y acciones coloniales niegan la autonomía de sus colonias desde el origen de los coloniajes, en la cual redunda la neocolonización, acción ejercida a países en apariencia autónomos por otros países con poderes tecnológicos y de organización, es realizada a través de la negociación internacional del manejo de las exportaciones e importaciones donde se generan bajos precios e injustas transacciones, que determinan el nulo desarrollo de los países considerados débiles en la negociación. Las relaciones económicas se acompañan de una relación psicológica perturbada por la autoestima baja por parte del dominado, que para Leopoldo Zea esta característica es abordada por el Pensamiento Filosófico Latinoamericano, aprovechando la crisis de la cultura europea, que deja al sujeto latinoamericano solo, preguntándose por su cultura.

Allí en esa crisis, surgen los diálogos en exploradores de temáticas repetitivas que pueden tener diversos movimientos, unos como el nacionalismo en Zea, defendido bajo la subjetividad que casi segrega al "otro", el dialéctico que critica al anterior, como Bartra contra Zea (Sáenz, 2006), donde la colonización es contrarrestada por los diálogos sobre la liberación y en todos, existe la necesidad por situar de mejor manera, su manejo como discurso escrito, allí se puede seguir los tránsitos de las temáticas entre formaciones discursivas de la relación holárquica de visualización del discurso escrito sobre América Latina y el Caribe. Así un cuadro que trate de explicar cuándo existen códigos socioculturales

en el discurso escrito sobre Latinoamérica y el Caribe, debe exponer cuál es su sistema fuente y qué diálogos los hacen posible y se expresa de la siguiente forma:

Cuadro 6. Códigos socioculturales del Discurso escrito sobre Latinoamérica y el Caribe

Sistema-Fuente del Discurso escrito sobre Latinoamérica y el Caribe	Código Sociocultural	Diálogos sobre temáticas repetitivas
Pensamiento Político Latinoamericano	Colonización	Dependencia, el subdesarrollo y el neo-colonialismo
Pensamiento Filosófico Latinoamericano	Colonización	Enajenación de la conciencia
Estudios Culturales Latinoamericanos	Colonialidad	Descolonización de la cultura y el saber académico

Fuente: propia del Autor. (2017).

Los códigos socioculturales del discurso escrito sobre Latinoamérica y el Caribe, parecen haber cambiado y de cierta negatividad han pasado a tener una revisión epistémica en permanente acción (Chávez, 2010). En estos cambios se ha tratado de romper la negación que surgió en la génesis del lucus denominado América Latina y el Caribe, dentro de la modernidad ,como marco donde se complican las axiologías y los métodos de revisión de sus conceptos centrales, así como sus discusiones, estas últimas, se habrán de considerar desde su búsqueda de legitimación.

Pregunta problematizadora del Capítulo II:

¿Qué perturba la regionalidad denominada América Latina y el Caribe?

Capítulo III

La legitimación para llegar a los códigos en el discurso escrito
sobre América Latina y el Caribe

Desde la existencia de una cultura determinada como ajena a la mirada europea, lo jurídico se decretó prioritario para fundar el Nuevo Mundo. El inicio de otra región mundial, distinta y que debía ser aproximada al centro del poder, a través de los idiomas de los países conquistadores, también ameritaba un ordenamiento sobre lo cultural y éste, debía provenir de la norma jurídica. La propuesta presentada en este libro, desde la afirmación anterior, se ve en la necesidad de construir el referente de la ley en la construcción de una identidad denominada América Latina y el Caribe.

Mostrada en los primeros años como el asiento de la utopía, el espacio que se denominará América, refleja las incomodidades a las que habían llegado los ciudadanos de Europa donde prevalecía el derecho amparado por la fe y que daba sustento a la realeza. Los primeros intentos por determinar el orden en un continente donde lo que despuntaba era la "libertad", son el inicio de la reconsideración de este espacio simbólico, que irá de los términos: la utopía sobre América en el que se producirá mil tránsitos al de "tierras de oportunidades" y que Fernando Ainsa, un estudioso del tema caracterizará como la utopía de América (Cerutti, 2007).

Utopía que irá resignificándose por formas diferentes de disposición territorial (1), ellas encausaron la cultura, que en esos primeros siglos, se denominaban colonias y que además son la fuente del discurso colonial sobre estas tierras, donde las Leyes de Indias determinaron relaciones y tensiones en el plano cultural. La pregunta ¿dónde surge el discurso escrito sobre América Latina y el Caribe? En este período, de consolidación de los imperios europeos, aún es incierta y no se vislumbra como problema cultural. No es sino en el momento de la emancipación, que la creatividad para la respuesta se va a dar. Aspecto que se inicia con personajes como Michel Chevalier y José María Torres Caicedo, el primero quien inauguró la idea de América Latina y el segundo, incansable batallador de la idea de integración, con sus textos unionistas demuestra que la búsqueda de legitimación, es también el inicio del discurso escrito identitario (Ardao, 1980). Este nacimiento de una simbología territorial, se da con las situaciones históricas que lo acompañan, aspecto surgido con la tensión entre etnias, donde se origina hechos jurídicos proveniente de lo cultural, como el estigma africano, donde los mestizos se convierten en enemigos crueles de los esclavos y su resolución externa por medio de leyes, hacen surgir otras que tendrán consecuencias en los discursos escritos sobre la culturas regionales.

Los aspectos anteriores y sus líneas más importantes serán desarrollados en los puntos que siguen, de igual manera la transcendencia latinoamericana y caribeña de ser pueblo emancipado a otro tipo de coloniaje. También, se ampliará sobre a) las leyes que sirvieron de base para el nacimiento de muchas repúblicas por una parte y el mantenimiento del vasallaje colonial con nuevas pautas para el mantenimiento colonial caribeño; y b) la reconceptualización de la integración que parece estar reñida con el nacionalismo.

A continuación se expondrá, cómo fue necesario antes de la existencia del concepto América Latina y el Caribe, el diseño del espacio, su construcción como memoria, luego se llega a la denominada norma colonizada, que surge de las posturas imperialistas, de los vasallajes mentales a lo interno de la región y a los que se opone una legislación

que hace posible, en los diversos países que la conforman, el discurso escrito donde se combate o se intenta racionalizar con un acercamiento a lo regional, más que a una sola plataforma cultural hegemónica que oriente hacia lo global y unipolar de sus principios.

Necesidad de conceptos unidos a la ley en un espacio geográfico

Al llegar los europeos a las costas de lo que después se denominaría América, marcarían con su poder, un extenso territorio que buscará, por trescientos años, responder a una única pregunta: ¿quiénes somos? Esa interrogante está sujeta a dos elementos que conformarán el discurso escrito sobre lo latinoamericano y lo caribeño: a) la llegada del mestizaje y b) de las contraculturas contra los colonialismos. A la primera se alcanza tras previsiones que intentan disminuir el holocausto que fue la conquista, que va a quedar como antecedente oscuro, a pesar de leyes que buscan restringir el terror que se implantó en estas tierras (2).

La segunda, se consigue por los cambios que a nivel de los imperios existentes en el XVIII y XIX, ameritan disminuir la esclavitud y por ende la trata de negros. Bolívar anticipándose da inicio a la búsqueda por el “qué somos”, entre batallas y presentación de un nuevo paradigma, más humano y más justo, exigiendo en el Congreso de Angostura (1819) la libertad de los esclavos. Con esta postura se continúa, en el discurso de libertades y respeto entre culturas, la tensión por el encuentro entre razas y el inicio por la tolerancia. Esa menor distancia por el respeto del género humano, se hallará en el espacio de conocimiento y saberes multiregionales conformado por el discurso escrito sobre América Latina y el Caribe, por ese motivo, se reflexionará sobre aquella normativa donde se busca el posicionamiento de la diversidad cultural y la integración entre naciones, que se origina en el reconocer la polifonía de voces culturales en ruptura con la reproducción logocéntrica.

Luego de las diferentes constituciones que dieron origen a las naciones de América Latina y el Caribe, el reflejo de lo que un primer momento se conformará como el pensamiento latinoamericano, estará en la lucha por articular en éstas a los excluidos que se habrán de descubrir en esta historia, denominados los sin justicia de siempre: amerindios y afroamericanos, que no se verán en el espejo constitucional. Y como conforman una parte gruesa de la identidad de la región, estarán como tema, de forma permanente, en el pensar del ¿quiénes somos? y se acoplará a una indagación universal, iniciada tiempo después, al finalizar las dos guerras mundiales con la **Declaración Universal de los Derechos Humanos**, la misma en su Resolución 217 A (III) del 10 de diciembre de 1948, donde la Asamblea General, reunida en París, aprobó la Declaración Universal de Derechos Humanos. Allí de manera concreta, se precisa de dinámicas que ya estaban dictaminadas en el discurso escrito abordado, como puede observarse en su Artículo 28: “Toda persona tiene derecho a que se establezca un orden social e internacional en el que los derechos y libertades proclamados en esta Declaración se hagan plenamente efectivos”. Esa efectividad pasa por tener directamente un orden social pero para que éste surja, debe darse como proyecto escrito bajo diversas circunstancias. Entre ellas está la lucha por lograr la libertad,

que en muchos autores del Pensamiento Latinoamericano y Caribeño había emergido, por cuanto siempre fue un espacio de discriminación por su génesis colonial.

El orden internacional para que la discriminación racial disminuyera, pasó en la región latinoamericana y caribeña, primero por la construcción de una simbología propia para definirse como multiétnicos y luego, por la determinación de alcanzar la autoestima con el reconocimiento de tener historia y cultura propia. Estos aspectos filosóficos y educativos emergieron de un discurso escrito inicial en la gesta libertadora, luego en el denominado Pensamiento Latinoamericano, se trasladó a la ciencias sociales como preocupación focalizada en algunas temáticas, se convirtió en ciencia regional con la filosofía y la sociología adjetivándose como latinoamericana y de manera más actual, los estudios culturales latinoamericano y los de subalternidad.

Ese ordenamiento social se hizo posible, por la continuidad de afinar las llegadas anteriores, como se puede seguir en las constantes Convenciones y Declaraciones que los países firman, a los que se pueden denominar como paralelos al discurso escrito simbólico para ganar autoestima. Entre estos paralelismos inmediatos y que se nutren entre sí con el discurso escrito sobre las culturas latinoamericanas y caribeñas está, la **Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial. Patrocinada y abierta a la firma y revalidación por la Asamblea General en su resolución 2106 A (XX), de 21 de diciembre de 1965 (3).**

En esa resolución, se busca disminuir la discriminación racial, que pasaba en América Latina y el Caribe, por un autoconocimiento que se pudiera fijar en espacios como lo educativo y lo cultural, ámbitos que la Convención recarga sobre el concepto de Estado. Éste tiene que ser impulsador de comprensión, tolerancia y amistad, pero donde se nutre esta dimensión legislativa es en la construcción bajo observación, que se hace vigente en el discurso escrito, éste a su vez nutre al espacio educativo llevándole metáforas y enfoques donde la identidad, debe sentirse desde conceptos como la diversidad cultural. Para ello los organismos internacionales han seguido perfeccionando la búsqueda, como la surgida en la **Declaración Universal de la UNESCO sobre Diversidad Cultural (2001)**, cuando aboga por la promoción de la identidad, diversidad y pluralismo, en su Artículo Nro. 1, en el mismo emerge como principio, que la diversidad cultural es patrimonio común de la humanidad (4).

Cobra valor esencial la diversidad cultural, aspecto que en los discursos escritos culturales, se había materializado bajo temáticas acordes con la diversidad y presentadas, dentro de un espacio geográfico o en una nación entera. La necesidad de prácticas no excluyentes, han sido y son parte del discurso escrito sobre América Latina y el Caribe donde se denuncia como temática, la presencia de teorías y experiencias etnocéntricas, que no han permitido el reconocimiento de saberes dentro del cruce cultural. Cuando, desde el campo de la jurisprudencia, se enuncia que la pluriculturalidad es "fuente" de aspectos que motorizan una cultura desde lo interno y lo externo, como lo enuncia la Declaración Universal de la UNESCO sobre Diversidad Cultural (2001), porque se venían presentando problemas históricos y éticos en diversas partes del mundo. "Ya que estas prácticas et-

nocéntricas significan la negación a priori de la dignidad humana, de una gran parte de la humanidad, lo que está implícito en la negación del valor de las culturas". (Quintero, 2006, p.229). Al darle el carácter de patrimonio, debe ser sentido de esa forma, como parte: a) de la memoria histórica de la humanidad y b) de la defensa patrimonial común de la humanidad, lo cual convierte al discurso escrito sobre América Latina y el Caribe, en parte de la Dimensión de conocimientos y saberes multiregionales, por su alcance sobre totalidades y al mismo tiempo, originar esta defensa desde su particularidad. Este discurso se ve de esta manera, apoyado por los marcos jurídicos internacionales, que hace posible al pluralismo cultural, como se ubica en el **Artículo 2 - De la diversidad cultural al pluralismo cultural**, de la Declaración Universal de la UNESCO sobre Diversidad Cultural (2001)

En nuestras sociedades cada vez más diversificadas, resulta indispensable garantizar una interacción armoniosa y una voluntad de convivir de personas y grupos con identidades culturales a un tiempo plurales, variadas y dinámicas. Las políticas que favorecen la integración y la participación de todos los ciudadanos garantizan la cohesión social, la vitalidad de la sociedad civil y la paz. Definido de esta manera, el pluralismo cultural constituye la respuesta política al hecho de la diversidad cultural. Inseparable de un contexto democrático, el pluralismo cultural es propicio para los intercambios culturales y el desarrollo de las capacidades creadoras que alimentan la vida pública.

El discurso escrito que se reflexiona desde este libro, también es un antecedente de las políticas que puedan surgir para garantizar y fortalecer el pluralismo cultural, más sin embargo, es sospechosa toda prédica universalista como la resultante de este buscar la pluralidad cultural como patrimonio de la humanidad, cuando desde donde proviene la práctica de colonialidad (Vásquez, 2011), es decir de los países caracterizados en los siglos anteriores como imperialistas, tal respeto por la pluralidad es mínima. Es de hacer notar, que la denominada "colonialidad" diferente al colonialismo, se monta sobre principios como la verdad, la técnica y el análisis para determinar qué hechos o actos son más civilizados que otros. Temática que en el discurso escrito sobre América Latina y el Caribe ha alimentado a gran parte de sus componentes, al querer determinar qué tipo de identidad es la que prevalece, siempre surgió como medida la referencialidad negativa del colonialista. Esta referencialidad ha prevalecido en este discurso a lo largo de su historia, pero también como temática se consigue autores que lo sustentan y lo defienden, estos últimos se alejan de la diversidad cultural. Es decir, se consigue un alejamiento y una identificación con la diversidad cultural promocionada por la jurisprudencia internacional en el discurso escrito sobre América latina y el Caribe. Desde la identificación se observa entonces, que este discurso: a) favorece un orden social e internacional donde se cumplan los derechos de todas las razas por igual; b) promueve eliminación de todas las formas de discriminación racial; y c) asume un proceso que va de la diversidad cultural al pluralismo cultural. Desde estas llegadas, este discurso escrito se enuncia como parte de este marco jurídico como se puede constatar, en algunos enunciados de la **Convención de la UNESCO sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales (2005)**, de forma concreta en su Artículo 4 en su ámbito de las Definiciones:

1. Diversidad Cultural

La “diversidad cultural” se refiere a la multiplicidad de formas en que se expresan las culturas de los grupos y sociedades. Estas expresiones se transmiten dentro y entre los grupos y las sociedades.

La diversidad cultural se manifiesta no sólo en las diversas formas en que se expresa, enriquece y transmite el patrimonio cultural de la humanidad mediante la variedad de expresiones culturales, sino también a través de distintos modos de creación artística, producción, difusión, distribución y disfrute de las expresiones culturales, cualesquiera que sean los medios y tecnologías utilizados.

2. Contenido Cultural

El “contenido cultural” se refiere al sentido simbólico, la dimensión artística y los valores culturales que emanan de las identidades culturales o las expresan.

El discurso escrito sobre América Latina y el Caribe, es una de las formas como se presenta la diversidad cultural según el propio enunciado de la Convención, con sus códigos se expone el contenido cultural de esta región, por cuanto hay manejo de símbolos de las diversas identidades culturales, temáticas que han señalado rutas a defender para alcanzar modelos culturales, presentados como propuesta en este discurso. Propuestas que, de manera continua, se han establecido entre sus dificultades para situar lo étnico como valor. Actividad reivindicativa, que se inicia con la incorporación del pensamiento amerindio en este discurso, que sigue en desarrollo y es su primer antecedente por alcanzar la pluralidad cultural. Aspecto que ahora se encuentra en la **Declaración Universal sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (ONU, 2007)**, ésta en su Artículo 31 señala:

Los pueblos indígenas tienen derecho a mantener, controlar, proteger y desarrollar su patrimonio cultural, sus conocimientos tradicionales, sus expresiones culturales tradicionales y las manifestaciones de sus ciencias, tecnologías y culturas, comprendidos los recursos humanos y genéticos, las semillas, las medicinas, el conocimiento de las propiedades de la fauna y la flora, las tradiciones orales, las literaturas, los diseños, los deportes y juegos tradicionales, y las artes visuales e interpretativas.

Las autonomías locales se manifiestan en su determinación de identidad, realizada desde sus propias concepciones de reconocimiento, asentado en las fuentes no escritas de su historia. Muchas veces la oralidad no admite una defensa plena y en la oralidad permea el denominado patrimonio cultural, que permite determinarla desde el autoseñalamiento de los límites de esa identidad. Desde sus derechos a ser reconocidos, ellos deberán construir lazos y puentes con espacios más amplios, como los hallados en los discursos escritos sobre América Latina y el Caribe, factor que se desarrolla desde la integración intercultural y reconocida en un marco jurídico, aspecto a revisarse a continuación.

La conceptualización de América Latina y el Caribe desde la norma legal colonizada

Para que el concepto diversidad cultural se asimilara como el patrimonio común de la humanidad, los gobiernos mundiales tuvieron que reconocer la deuda histórica hacia las culturas que debieron sufrir innumerables tipos de colonización. Desde este antecedente doloroso, los indígenas, los afrodescendientes y los desplazados, constituyen parte de defensa para situar, dentro de un marco de respeto y comprensión, a sus códigos socio-culturales dentro del discurso escrito sobre América Latina y el Caribe. Para el logro de actitudes comprensivas en la región, también comenzó la temática de la integración, es decir el reconocimiento de las debilidades interregionales y por ende, la actuación en conjunto para superarlas (5).

La alianza es parte fundamental del origen de un conocimiento y saber multiregional como es el Pensamiento Latinoamericano, donde se conjugan las primeras búsquedas por el problema de la identidad y sus alcances, a partir del pensamiento mirandino y bolivariano se conforma un paradigma de lo latinoamericano y caribeño como enunciado con ideología y postura política. De allí que la alianza expuesta en la cita del artículo anterior del Ecoalba-TCP, sea de complementariedad y respetando las formas como se presentan las tecnologías autóctonas. Los países de la región, evidencian las llegadas a un marco legal cónsono, con las ideas de los autores del discurso escrito sobre América latina y el Caribe; la historia de la región está llena de nuevas Constituciones que exponen un proyecto interregional y con evidencia del trabajo en conjunto, esto se puede observar en la Constitución de la **República Bolivariana de Venezuela**. (1999). **Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela**, 5.453 (Extraordinaria), Marzo 24, 2000. La que enuncia en su Artículo 153:

La República promoverá y favorecerá la integración latinoamericana y caribeña, en aras de avanzar hacia la creación de una comunidad de naciones, defendiendo los intereses económicos, sociales, culturales, políticos y ambientales de la región. La República podrá suscribir tratados internacionales que conjuguen y coordinen esfuerzos para promover el desarrollo común de nuestras naciones, y que garanticen el bienestar de los pueblos y la seguridad colectiva de sus habitantes. Para estos fines, la República podrá atribuir a organizaciones supranacionales, mediante tratados, el ejercicio de las competencias necesarias para llevar a cabo estos procesos de integración. Dentro de las políticas de integración y unión con Latinoamérica y el Caribe, la República privilegiará relaciones con Iberoamérica, procurando sea una política común de toda nuestra América Latina. Las normas que se adopten en el marco de los acuerdos de integración serán consideradas parte integrante del ordenamiento legal vigente y de aplicación directa y preferente a la legislación interna.

La universalidad se contrapone a los localismos pero no puede construirse sin estos, así un Estado que defienda a uno y otro resolverá, desde la interculturalidad, la tensión que ambas representan. El avanzar a una "comunidad" como lo declara el artículo anterior, deja abierto cómo y para qué se resuelve defenderla. En esta defensa surge una dicotomía: lo universal y lo regional, que es imposible determinar en un único sentido, es necesario desmitificarlos en un largo camino, donde habrá que determinar cómo surgen

los saberes y conocimientos para allanar sus límites o responder el por qué mantenerlos. Hay un confluir entre ambos espacios, donde es imposible negar el diálogo desde donde se conforman. El otro se privilegiará, siempre y cuando la integración esté de por medio y como lo indica la cita anterior: “preferente a la legislación interna”, más que al “otro” es al nosotros que está dirigido esta incapacidad de la norma para sostener los localismos, que al mismo tiempo es una inconfesable antietnocentrismo por o contra la definición que subyace en el legislar, porque la ley surge para la postura del monólogo. En Fornet-Betancourt, el diálogo que se regenera de forma permanente es aquél que implica el filosofar de la liberación, que ha sido parte del discurso escrito sobre América Latina y el Caribe, donde la interculturalidad aparece como un código innovador en lo sociocultural (6).

En esa innovación surge el sentido de lo inacabado, que se hizo presente en el género ensayo, antecedente del discurso regional sobre integración bajo la interculturalidad, desde esta modalidad se puede re-encontrar con lo indefinible que parece prevalecer dentro del discurso escrito sobre América Latina y el Caribe. La construcción del mismo es inacabada, porque las identidades se sumergen en un continuo delineamiento de códigos y certezas. Es más factible acudir a los ídolos del pasado para mirar hacia el presente, cuando se intenta ordenar un proyecto de país, con esta estrategia, los discursos sobre las culturas tienen como subproducto al discurso legal sobre estas culturas. El conflicto desde los antecedentes históricos se vuelven sostenibles, porque la relación epistémica desde ellos, le daba una respuesta ideológica al conflicto epistemológico de las ciencias occidentales, en ellos ya prevalecía la relación sujeto-sujeto. La norma que ordena las culturas regionales se parece al discurso escrito sobre estas culturas, porque ellas pertenecen al mismo. La legalidad latinoamericana y caribeña, tiene su hacer o espacio desde donde se construyen estas relaciones epistémicas, se observa en la Ley Orgánica de Educación de la República Bolivariana de Venezuela, que fue promulgada el 15 de agosto de 2009 (7).

En esta ley se afirma que la educación “... promueve la construcción social del conocimiento...”, conjugando con ello la identidad nacional con el discurso escrito sobre América Latina y el Caribe. Se verifica así, que “Cada colectivo imagina su ‘nosotros’ (Mellado, 2008). Esta reunión entre el marco legal y el discurso escrito sobre la regionalidad latinoamericana y caribeña, es parte del continuo construir ese conocimiento, para lo interno y para lo externo sobre la diversidad de posturas. Esta construcción se apoya en la investigación y la innovación como el centro donde se rehacen y hacen los símbolos de estas culturas. Los textos desde donde se promueve este conocimiento, satisfacen la identidad y son necesarios para romper la colonialidad del saber, elemento teórico a revisar en el próximo punto.

Códigos para el pensamiento latinoamericano

De la diferencia entre el conocimiento sobre la significación de un Pensamiento Latinoamericano que se sostenga en sus productos culturales y los reflejos del discurso de la cultura occidental, va a surgir con los propios métodos de escrutar la realidad del colonialista la pregunta por el qué somos diferentes. El otro en este tipo de pensamiento local surge, con los cánones de las maneras de construir el conocimiento occidental asentados en la modernidad, con elementos filosóficos y sociológicos que se han ido construyendo desde la Revolución Francesa y el Iluminismo. En el primero, buscando la creación del individuo con sus leyes y normas hacia el buen ciudadano, en el Iluminismo, posibilitando la llegada al progreso y dando origen a posturas analíticas de lo real como el positivismo. El pensamiento sobre el qué somos, se construye desde el planteamiento de creerse o no modernos, duda que surge en un entorno crítico a las carencias de la modernidad, lo hizo Simón Rodríguez con esa forma muy suya, herética y de vanguardia, en búsqueda de una modernidad donde todos iban a ser pueblo, sin percatarse que abogaba desde una modernidad colonizada (1).

Por otra parte, el poder apenas había sido inquirido por el pensamiento bolivariano, que es de donde se origina un notorio anticolonialismo, que se diluye como el pensar sobre las culturas, en este origen, falta mucho para revitalizar el lazo entre lo latinoamericano y su antecedente más característico como es lo amerindio y menos oportunidades de reconocimiento tendrá lo africano.

El reacomodo del poder después de la emancipación, será directamente proporcional a la afirmación de un Pensamiento Latinoamericano; éste, al hacer su aparición formal, comenzará a ser sistematizado, a medida que se reconoce en los márgenes de la nueva clase hegemónica germinada de las guerras libertadoras. Deben surgir varias temáticas repetitivas en este pensamiento, que hasta ahora podrían denominarse de esa forma, porque convocan temáticas para iteración, ellas son la identidad, la colonización y el mestizaje.

Para abrirse como concepto, América Latina y el Caribe, deben ser pensados sobre la diferencia con los "otros", su legitimidad está en comunicar esas diferencias a través del discurso escrito, donde le tocará enfrentarse al marco que tiene el etnocentrismo en el Siglo XIX como es la ciencia, allí estará la mayor ruptura de los fundadores de esa mirada local sobre lo real, la legitimación está en los libertadores, pero debe surgir otra legitimidad en los que visitan los límites de la filosofía, la educación, la historia y la sociología para hallar el centro de otra manera de ordenar estas culturas. En el discurso escrito se delinearán las transiciones entre temáticas repetitivas, entre una formación discursiva y otra de la relación holárquica donde se presenta lo latinoamericano y caribeño.

El salto entre el saber colonizado y el colonializado, como traslocalización de saberes (2) se legitima, desde los diálogos axiales, donde primero se busca la problematización sobre América Latina y el Caribe, al darse ésta como táctica autoral o criterios metódico en la relación holarquica, de tal forma que se puede ir ordenando la propuesta de este libro, desde diversos diálogos orientados hacia alguna de las axiologías anteriores Tanto el saber como la ciencia, dentro de la historia del discurso escrito sobre América Latina y el Caribe, se problematizan por intermedio de su calificación o descalificación.

Así, a medida que se alejaba la construcción sobre la historia del pensamiento de los libertadores, también se alejó una visión social latinoamericana de creerse colonizado. Esta visión va entrar en el juego de las miradas para calificarse, descalificarse o buscar deslegitimarse o legitimarse, en este juego hay un paralelogramo donde apenas se vislumbra el lugar postcolonial. El Pensamiento Latinoamericano surge como un saber más cercano a la literatura, por lo tanto su preocupación sobre un método en particular es superado por algunos rasgos como: a) Crítica al colonialismo, b) América como matría, c) América espacio soberano; d) Nuestra América como expresión de su historia; y e) Espacio de aportes culturales (Saladino, 2010). Las ciencias positivistas ejecutadas y activadas desde América Latina, excluirán los rasgos anteriores y el límite entre éstas y la filosofía latinoamericana, como también las ciencias sociales latinoamericanas, será el debate sobre la ciencia como verdad universal o la necesidad de la mirada en lo local (Morales, 2007). En ese debate se encontraron autores como: Francisco Miró Quesada y Leopoldo Zea, el primero abogaba por una filosofía apegada a los grandes temas, por otra parte está Zea, quien se dedicó a elaborar la historia del pensamiento filosófico latinoamericano. Ambos se ubicaron en el límite entre el saber y el conocer, siempre buscando que calificaran su hacer como ciencia (ver Cuadro Nro. 7).

Para completar el cuadro de fuerzas expuesto, se encontraría que a mayor construcción sobre la historia del pensamiento proveniente de los libertadores, también se hace posible la construcción de una visión social latinoamericana que busque la descolonización en todos sus ámbitos.

Cuadro 7. Paralelogramo entre el saber y la ciencia del discurso escrito sobre Latinoamérica y el Caribe

Calificar				Legitimar
Ciencia	Ciencias Positivistas	Temas en el discurso escrito sobre América Latina y el Caribe	Teorías científicas regionales	Ciencia
Saber	PL ⇕ Antecedentes del PL		Ciencias Integradas	Saber
Descalificar				Deslegitimar

Fuente: propia del Autor. (2017).

En los antecedentes del Pensamiento Latinoamericano (PL) están las transiciones del padre de las Casas, Simón Rodríguez y Teresa de Mier, porque en sus obras la preocupación por la identidad, los convierte en pre-interpretantes al no vislumbrarse como creadores de un conocimiento donde ellos, se hayan preguntado el para o cómo del mismo, por ende, se puede considerar como saber porque este conocimiento no se asume con la rigurosidad del discurso occidental. Es indudable la tensión que infringe el PL, a nivel paradigmático, en el paralelogramo de los saberes y conocimientos, al sentirse parte y constructor de una representación social denominada para Miranda, Colombia y en un principio para Bolívar: América meridional. El PL inaugura un conjunto de temáticas entre ellas: identidad, la colonización y el mestizaje, pero también la forma de cómo dialogan sus temáticas repetitivas, es decir la forma de problematizar el discurso. Esta problematización contemplaría varios elementos, que se comportarán como representaciones sociales y que en este libro se interpretarán como sistemas cognitivos (3).

En la problematización de los temas, éstos cobran fuerza como representaciones sociales. Entre el tema que por primera vez es enunciado en la relación holárquica del discurso escrito sobre Latinoamérica y el Caribe y sus diálogos para ganar axialidad, se va aproximando a uno o varios temas, con los cuales establece relaciones cognoscitivas. En estas relaciones los diálogos axiales entre temas, dan más peso a uno, con el que se relacionan con mayor frecuencia, convirtiéndose éste en un código con algunas particularidades.

Los códigos son aquellos signos que se están cargando de sentidos semánticos y se presentan con sus diferencias sintácticas. Los códigos han sido manejados por algunos autores, entre ellos Bernstein (1974), como parte de las teorías de la comunicación y también desde sus diferencias, en cuanto a marcar una clase social de otra. Bernstein también generó el concepto de código, basado en un manejo del mismo desde una postura estructuralista definiéndolo desde dos dimensiones: como el restringido y otro, el elaborado.

Parte de los supuestos manejados en este libro, difieren de este uso, al aprovechar esa doble cara del código por cuanto, la propuesta es remitir una regionalidad como la latinoamericana y caribeña, a esa doble faz. Con ello se buscó legitimar un saber, que estaría entre el código restringido y el elaborado, partiendo que el primero orienta el significado universal, el segundo orienta los significados particularistas (Bernstein, 1974). De allí a que se genere, como nota para la praxis en la red semántica donde está el discurso escrito sobre América Latina y el Caribe, la noción de dimensión de conocimientos y saberes multiregionales, donde las particularidades que lo hacen viable y buscan defender un Nosotros Regionalizado, hacen posible ordenar temas como el género, lo tecnológico, la música y todos los registros del arte incluyendo la literatura, pero también la política y las metodologías para explicarlas como surgidas y pertenecientes a esta región.

Cuando estos temas tengan alrededor suyo, temáticas repetitivas porque cumplen algunos criterios que se han ido vislumbrando a lo largo de la revisión teórica, en esta reflexión pasan a denominarse códigos socioculturales, éstos aun conteniendo particularidades para actores externos a la región, que en un primer momento, no logran entender el significado de lo expuesto, deberán tener en claro que forman parte de una supra regio-

nalidad que lo acerca al límite de la universalidad como planteamiento, pero que siempre marca lo latinoamericano y caribeño y nunca llega a ser universal.

Estos códigos socioculturales tienen historia, otro criterio metódico en la relación holarquica, que en este libro se propone. Criterio suficiente para dibujar las temáticas repetitivas en ésta y puedan ser considerados, en una dimensión sociocultural. Un código sociocultural con historia es el de identidad "... que alcanzó proporciones dramáticas y fue uno de los grandes asuntos teórico-prácticos del Siglo XIX..." (Quintero, 2003, p. 131). Su historia en la relación holárquica de significación, permite seguir otros temas que se derivan de su historicidad.

El tema con historia apunala la observación del cómo, en la relación de signos culturales, se ha ido presentado la dialogicidad en su manera de ser una estrategia, de nuevo un criterio metódico que a lo largo de la relación holárquica del discurso escrito sobre América Latina y el Caribe, permitirá ordenar los códigos socioculturales y sus transiciones. En el caso de la identidad, surge como parte del diálogo que convoca, temas como la subjetivación con el cual se puede explicar la existencia del sujeto latinoamericano y caribeño (Quintero, 2003).

Así como la dimensión de conocimientos y saberes multiregionales tiene la doble cara del código bernsteineriano, pero como noción intermedia entre lo universal y lo local donde no se excluyen sino que se complementan, es importante delimitar en este libro con notas para seguir su praxis, el concepto "representación social". Éste se integra con una característica dentro del discurso escrito sobre Latinoamérica y el Caribe, al reflejar la legitimación de temáticas, que apuntan a un uso de lo ideológico, cuando se expone ya no sólo el colonialismo moderno, sino el tránsito hacia la colonialidad global (Chávez, 2010), que la ha colocado en el espacio de ser deslegitimado por el discurso científico. En este libro se acentuará la interpretación en la llegada a esta última etapa, donde emergen las representaciones sociales de la región latinoamericana y caribeña, cuyos límites como conocimiento parecen localizarse por su oposición a la racionalidad occidental. Si las representaciones sociales son "... teorías; son sistemas de valores que establecen un orden para orientarse en el mundo y un sistema que posibilita la comunicación entre un conjunto de personas con competencias lingüísticas en situaciones concretas..." (Borgucci, 2005, p. 168), tendría que delimitarse las teorías a partir del surgimiento de los códigos socioculturales denominados "otro" en el discurso escrito.

También, delimitar estas teorías en cuanto a su desaparición o cobrar nuevos significados, de igual forma cuáles son las que se han generado dentro de las investigaciones que le dedican a este discurso la centralidad de sus hallazgos; asimismo determinar qué sistemas de valores son los propuestos como latinoamericano y caribeño, por último, qué se enuncia como el sistema de comunicación en este colectivo cultural. Las búsquedas anteriores se realizan desde las investigaciones que han aparecido como artículos en revistas y libros, que se proponen como discurso escrito sobre este colectivo, que además servirá para ejemplificar el espacio a reflexionar dentro de esta búsqueda, como es el período situado en el inicio del tercer milenio (ver Cuadro Nro. 8).

En este período, el acercamiento a lo universal, se ha desplazado hacia los productores de temas “otros”, que son representaciones sociales y además definen los sentidos abordados en el discurso escrito sobre América Latina y el Caribe, como deslegitimadores/legitimadores de la ciencia/saber, juego dicotómico a ser interpretado, a través de una metáfora con forma de relación holárquica semántica donde estos autores/productores, asumen un rol como descalificador o calificador por ser interpretantes.

Cuadro 8. Desplazamiento del significado en los temas “otro” dentro del discurso escrito sobre América Latina y El Caribe

Contenidos de las Representaciones Sociales	Temas en el discurso escrito sobre América Latina y el Caribe en los últimos cinco años	
	Legitiman/Deslegitiman	Califican/Descalifican
Teorías	La colonialidad de Quijano (Germana, 2010)	Teoría crítica de la identidad cultural latinoamericana (Vergara, Vergara y Gundermann, 2010)
Sistemas de valores	Otredad epistémica en Castro-Gómez (Chávez, 2010)	Diversidad cultural (Bartolomé, 2010)
Sistema de comunicación	Pensamiento fronterizo (Mignolo, 2008)	Memoria sanadora (Quintero-Montilla, 2011)

Fuente: propia del Autor. (2017).

Los temas se tensan, como la colonialidad y una teoría crítica de la identidad cultural latinoamericana, en la primera se deslegitima al colonialismo por ser una fase en desgaste que sólo señala el poder en lo político-jurídico (Germana, 2010), en la segunda descalifican a la globalización como portadora de una única cultura (Quintero-Montilla, 2011), ambas tienen sistemas de valores y de comunicación, donde los últimos se convierten en temas que van más allá de pertenecer al diálogo sobre una temática repetitiva. Los temas del sistema de comunicación en una representación social, al pasar a la agenda de discusión se pueden convertir en un desplazamiento del significado para dar peso a un código sociocultural. Allí se conjuga la afectividad y el ethos del nosotros como cultura, porque en muchas teorías “...se olvida que las identidades culturales no son sólo legados o tradiciones, sino que siempre están resignificándose y modificándose en el presente; por otra, que implican proyectos” (Vergara, Vergara y Gundermann, 2010, p. 74).

En algunas de las revistas donde el discurso académico ha presentado los temas sobre la cultura de la región, éstos giran sobre la teoría de la modernización y sobre el saber natural contra la modernidad (Gadea, 2007); la legitimación del saber ecológico por medio de la acciones que buscan desde la época de las recién liberadas naciones de Suramérica, la protección de la flora que también define su identidad (Camacho, 2006); o con la sistematización para lograr mensajes heterogéneos centralizados (Leal, 2009). Es el fortalecimiento de un nosotros que intenta dejar sentado las temáticas repetitivas que hasta ahora se han presentado, es otro criterio metódico en la relación holarquica,

que expuesto en conjunto con las tres anteriores, desde una abertura que puede dejar ser tema único y convertirse en código sociocultural.

Los temas en la relación holárquica del discurso escrito regional, son parte de diversas tácticas autorales o criterios metódicos en la relación holárquica (ver Cuadro Nro. 9) y se han considerado estas tácticas, para ir delimitando cuáles y cuántos códigos socioculturales son los que servirán de base para reflexionar sobre los desplazamientos que hubieran podido acaecer en el período abordado. Para lograr esa delimitación, se han calificado a aquellos temas que en su respectivo criterio metódico no se repiten, pero si han sido saturados en el resto de las otras tácticas. Además, como norma para delimitar a los posibles códigos socioculturales, se ha establecido que en la revisión documental sobre antecedentes teóricos, aspectos legales y conceptuales, los temas aunque se repitan dentro de un criterio metódico, no se registrarán otra vez, en virtud de darle entrada a otros nuevos.

También se ha decidido tener en cuenta, como aspectos dinamizadores y ordenadores en la codificación de la información recolectada, a las diversas tácticas autorales o criterios metódicos en la relación holárquica, que han ido apareciendo por cuanto por medio de las mismas, se pueden conjugar diversas familias de conceptos que podrían esclarecer la resignificación que alcancen importancia en el momento del análisis.

Cuadro 9. Tácticas autorales o Criterios metódicos en la relación holárquica del discurso escrito sobre América Latina y el Caribe, su relación con otros temas y su proyección de Códigos Socioculturales (Grupo 1)

Tácticas autorales o Criterios metódicos en la relación holárquica		Temas		Códigos Socioculturales
1	Problematización sobre América Latina y el Caribe	Identidad Colonización Mestizaje	Modernización Globalización	Identidad
2	Tema con historia	Identidad Colonización	Cultura de la resistencia Dependencia	Colonización
3	Dialogicidad como estrategia	Legitimación del saber ecológico Teoría crítica de la identidad cultural latinoamericana	Pensamiento fronterizo Memoria sanadora Hibridez	Hibridez
4	El fortalecimiento de un nosotros	Memoria sanadora	Enajenación de la conciencia Hibridez	Memoria sanadora

Fuente: propia del Autor. 2017.

La legitimación o no, la descalificación o por el contrario la calificación de contenidos, como los que se enuncian en los textos anteriores, giran alrededor de “otra” racionalidad como la latinoamericana y caribeña, el determinarla es parte de la búsqueda en este libro, por cuanto “el discurso escrito, como manifestación del lenguaje, es un mecanismo constructor de realidades sociales” (Arteaga y Alemán, 2007, p. 342).

Las tácticas autorales o criterios metódicos en la relación holárquica del discurso escrito sobre América Latina y el Caribe, permiten establecer cómo se ordenan las realidades sociales en ese espacio cultural, su problematización hasta este punto se ha establecido desde sus temas clásicos como la identidad y la modernización, donde a lo largo de la relación holárquica, los mismos comienzan a tener historia, sostenidos desde la dialogicidad. Esta última se ha presentado como una táctica para armar el discurso escrito regional, porque surge en los espacios culturales que necesitan la solidaridad del diálogo, donde no es la competencia lo que prevalece, sino el encuentro (Morán, 2006). Como código sociocultural ha surgido la hibridez, para ser denominado un elemento de encuentro, que en algún momento centralizó las discusiones sobre cultura (4).

La hibridez, como temática parece presentar un receso, como significado detenido y supuesta temática repetitiva, sobre un código sociocultural. Cuando un concepto se detiene, creemos que ese cese de significación no lo aplaza para futuras reconquistas, tal vez se descalifica frente a otra opción, como es el caso de la hibridación como anverso al tema de las sociedades posmodernas, porque son parte de otros criterios metódicos en la relación holárquica. La hibridación por ejemplo fue utilizada para el fortalecimiento del nosotros de Latinoamérica y el Caribe, al ser un proceso donde se presentan cruces étnicos, también se presenta una situación del “nosotros” cambiante (Mellado, 2008) y se espera mucho más de los temas propuestos como futuros códigos socioculturales. Así, un tema con posibilidades de ser temática repetitiva, porque se presenta en dos tácticas autorales, como es la “memoria sanadora”, que es aquella acción no violenta al establecer el diálogo entre culturas, se abre a lo intercultural en lo que éste tiene de inacabado (Chacra, 2010), es decir no es posible cerrar teorías o sistemas de comunicación con un código sociocultural único o con una sola forma de problematizar la cultura. La memoria sanadora es aquella donde el nosotros se reafirma como patrimonio (5).

Para lograr autoafirmación en la relación holárquica del discurso escrito sobre América Latina y el Caribe, los investigadores de este espacio identitario, proponen temáticas repetitivas como discusión, que en última instancia es la acción que devela propuestas de códigos socioculturales donde se presentan proyectos culturales. La discusión desde la dialogicidad a lo largo de la travesía teórica de la presente investigación, ha situado temas que han ganado el denominarse códigos por contener sus orientaciones cognitivas, este ganar peso como signo, esta dinámica se profundizará en los aspectos que serán clarificados y definidos en el próximo punto.

Del Pensamiento Latinoamericano a la tradición del discurso escrito sobre lo Latinoamericano y el Caribe

Los textos latinoamericanos y caribeños surgen como la necesidad de un lugar psico-social, donde debía prevalecer un nosotros, desde el cual se pudiera establecer funciones axiológicas de una realidad determinada, primero como lugar de la emancipación, luego es una ex-colonia, es decir fundación sin fundamentos que lo identifique y donde se formó una historia de las ideas, que a la vez inicia una historia del discurso sobre esas ideas, que en América Latina y el Caribe se denominarán Pensamiento Latinoamericano. El lugar del nosotros, aparece como pensamiento de la emancipación, sinónimo de pensamiento bolivariano y luego abierto, para complementarlo o rebatirlo. Los contenidos de este discurso, comenzarán a ser caracterizados desde sus quiebres o rupturas históricas, "recomenzar" para algunos autores. Apelación que irrumpe de esa manera, por la referencialidad que el discurso escrito sobre esa regionalidad comenzará a rectificar y a definirse.

Los recomienzos históricos (6), en la propuesta de este libro, sólo serán profundizados, en la comprensión del cómo se inicia la ruptura con la reproducción logocéntrica, en los textos donde se expone la historia, la cultura, la psicología, la sociología de América Latina y el Caribe.

La comprensión disciplinaria, de lo dorsal de esta región surge en los sujetos que asumen el pasado y también se asumen, no como comienzo, si no como continuidad de la totalidad cultural. En este asumir, el sujeto donde parece concentrarse la asimilación de la historia desde el pasado hacia el futuro se revela en Bolívar, en él asumir es ruptura, característica que se presenta en todos los sujetos de la emancipación. El Pensamiento Bolivariano hace surgir la preocupación por la unidad de lo idéntico que subyace en las tierras latinoamericanas, es decir lo latinoamericano se convierte en contenido del bolivarianismo y de todo lo que implique esta extensión de tierra.

Contenido como aquello, que en la región es común frente a la diversidad y ha surgido en la relación holárquica del discurso escrito sobre América Latina y el Caribe, donde se develan las relaciones del signo cultural y el sujeto americano. En esta relación, la diversidad debe prevalecer, tan igual como la historia. De allí que la historia de la cultura sea manejada como táctica autoral o criterio metódico en la relación holárquica, ella permite reconsiderar esa contradicción entre lo diverso y lo común que se hace histórico, pero también mostrar lo común en cuanto a geopolítica de lo asimétrico frente al mundo.

El Pensamiento de lo asimétrico (7), se ha presentado bajo el género literario del ensayo, de allí en que muchos autores lo catalogan como el ensayismo latinoamericano. De este pensamiento, surge como preocupación política de los fundadores, que está unida a la necesidad de definición de identidad que sin embargo, como se observó en apartados anteriores, irá declinando su importancia por la asunción al poder de lo que Rama (1985) denominó la "ciudad letrada". Esta ciudad, metáfora de los intelectuales que en ese momento son minoría en una sociedad analfabeta, tuvo como modelo a Europa y luego a los Estados Unidos, incluso abandonando la mayor ruptura del pensamiento

sobre América Latina, que fue generar el distanciamiento con el centro colonial desde todos los ámbitos.

Si en algún período histórico, se conoció como Pensamiento Latinoamericano (PL) a diversos autores, que entre ser filósofos o de otras disciplinas de las ciencias humanas debatían sobre la identidad latinoamericana y el Caribe, esta denominación con sus metáforas y a pesar del proceso de sedimentación del sentido, ha ido cambiando su significado y con ello, los códigos socioculturales que a su interior se han manejado. Este cambio en su intencionalidad como texto escrito o discurso escrito, a través de la historia, ha sido posible porque han surgido posturas, planteamientos y propuestas que dibujaban la cultura latinoamericana desde dos vías: se legitimaban o no, pocos son los conceptos que el espectro de lo latinoamericano y caribeño, son perdurables para exponer un discurso propio de las culturas que se desplazan al interior de este discurso. En la sedimentación del sentido sobre lo cultural latinoamericano y caribeño, el PL es un concepto que se ha legitimado como una etapa de este sentido, él se convirtió en parte de la tradición de un discurso académico.

En el discurso académico en general se encuentra una gran variedad de tradiciones discursivas, muchas veces aprendidas en la práctica. En las humanidades es relativamente fácil, a primera vista, diferenciar, por ejemplo, la tradición de una revista de filosofía, de una de historia, o de psicología, pues son notorias las preferencias; el historiador tiende a narrar y a explicar, el filósofo a argumentar y el psicólogo a presentar resultados. Dichas diferencias se evidencian superficialmente en las marcas lingüísticas que indican un vocabulario especial y tendencias diferentes en la longitud de las oraciones gramaticales, patrones textuales, indicadores sobre la organización del texto, estilos para referirse al trabajo de otros, presentación o no de cuadros y documentos, relación con los lectores, etc. (Bolívar, 2004)

Existe la tradición discursiva escrita sobre lo Latinoamericano y el Caribe, donde pertenecen el PL que media entre discurso académico y otro más "artístico", dentro del primero se tiene la filosofía de la liberación o los estudios culturales latinoamericanos entre otros. En los últimos años del Siglo XXI han surgido nuevas discusiones dentro de los escritos sobre Latinoamérica y el Caribe, con otras estrategias autorales, las mismas requieren un ordenamiento conceptual y teórico que las caracterice. Para ello se habrá de utilizar la propuesta de Zwaan y colaboradores (Ibáñez, 2007), donde diversos conceptos guían la investigación en el área de la comprensión del discurso, entre ellos los que explican la forma en que un modelo de situación es construido y actualizado.

Para exponer la relación entre el modelo de situación de Zwaan y el discurso escrito sobre América Latina y el Caribe, se puntualizará sobre el mismo lo siguiente: 1) los especialistas comienzan a sostener que la comprensión exitosa de un texto no involucra solo la construcción de una representación de dicho texto, sino también la construcción de una representación mental de la situación descrita en él, esta representación es lo que se viene denominando modelo de situación y 2) al estar frente a un texto, está presente una narración, en esta investigación se propone la interpretación de las intenciones que

alimentarán a los índices contruidos por Swaan, para estimular el modelo de situación: personajes, eventos, estados, metas y acciones, de allí a que se esté proponiendo un modelo situación ex ante, descrito como narración cultural y allí, la pregunta que dinamice las búsquedas de este libro a responder, no es cómo los lectores comprenden esos textos, sino cómo se construyen los elementos ex ante que van a determinar un modelo de situación. Al interpretar los textos donde se produce el discurso escrito sobre América Latina y el Caribe, se habrá de encontrar diferentes modelos, que en su conjunto expondrán un modelo de situación ex ante, que entre otros aspectos, marcará qué discusiones se vienen desarrollando. Así:

(1) un 'Modelo actual, que se entiende como el modelo en construcción, el cual es denominado como modelo en tiempo t_n , (2) un Modelo integrado' de las situaciones, que corresponde al modelo en t_1 a través de t_{n-1} , y (3) un 'Modelo completo' de las situaciones en el tiempo t_1 a través de t_x . (Ibáñez, 2007, pp. 89-91).

EL Modelo Situacional de Swaan, puede tener su contrapartida dentro del texto, en este caso aquellos que enuncian el discurso escrito sobre América Latina y el Caribe, donde se presenta un Modelo Actual -1 cuyo modelo en tiempo es T_n-1 , aquí se estaría exteriorizando el argumento contrario o la teoría desde donde se establece el modelo Actual -1, se puede categorizar como discusión previa del Modelo Cultural antecedente al que se propondrá un Modelo en búsqueda de Integración, que un principio se cree contrario, pero al dar el gran salto (la innovación), expondrá el Modelo integrado , donde habría una diferenciación (Wilber, 1998), con el modelo en discusión. Desde este salto se inicia el nivel 4 (Ver Cuadro), desde este punto omega es que se iniciaría el camino que señala las teorías de la comprensión del texto.

Cuadro 10. Modelo Situacional en el Texto anterior al Modelo Situacional de Swaan

Niveles del Proceso creativo semántico	Espacio	Protagonistas	Causalidad	Intencionalidad
Modelo Actual -1	AL y el C	Autores		
Modelo en búsqueda de integración	AL y el C	Autor		
Modelo integrado textual	AL y el C	Autore(s)		
Modelo actual				
Modelo integrado de las situaciones				
Modelo completo de las situaciones				

Fuente: propia del Autor. 2017. Según Swaan (Ibáñez, 2007).

En el Cuadro Nro. 10, se intenta explicar mejor la comparación, en el mismo se pueden visualizar que los niveles del Proceso Creativo Semántico, que interesan para lograr una interpretación en el discurso escrito sobre América Latina y el Caribe, está ajustado a los tres primeros y además, se estaría indagando los elementos para alcanzar la construcción de los mismos como son la causalidad y la intencionalidad, por cuanto los anteriores ya

están señalados por el tipo de discurso. Para Swaan las narraciones se conectan a la memoria a través de los elementos como espacio, tiempo, causalidad e intencionalidad, "... por lo que al comprender una historia simple, los lectores construyen representaciones de los personajes, eventos, estados, metas y acciones descritos" (Ibáñez, idem ant.), desde la acción de construir, también se percibe la utilización de la historia de la cultura como táctica autoral o criterio metódico en la relación holarquica, este uso surge cuando el autor ha focalizado en conjunto con los insumos anteriores, elementos para construir su versión cultural o posición teórica, donde en la causalidad y en la intención se produce la discusión semiótica con sus aspectos generales con el otro modelo, allí se construyen códigos socioculturales donde se deben encontrar las integraciones realizadas en el proceso creativo textual y que sujetarán su mundo de representaciones, aspectos a definir en los próximos apartados.

Conceptos iniciales para dibujar el imaginario latinoamericano y caribeño

Los productos de la imaginación son símbolos, signos y rastros que antes de realidad fueron pensados, es decir hay una vivencia para que se instalen en la imaginación y luego, como producto racional es iglesia, comida o música. Las culturas latinoamericanas son un sinnúmero de imágenes, que están allí para el reconocimiento de un Yo amplio y lleno de historias parecidas, también para marcar la diferencia de aquello que no es latinoamericano y puede presentarse como oponente (Pilia de Assuncao y Fazio, 2005). Pero entre un yo cercano a las patrias fragmentadas y que tienen una forma historiográfica de alimentarse, está un nosotros como aspecto psico-social de una intersubjetividad necesaria para poder narrar con sus propios mecanismos retóricos y de significación lo latinoamericano y caribeño.

El ethos donde se debaten estas culturas, ha sido categorizado desde variadas visiones, donde el descubrir cómo "nos han mirado" es también motivo de asombro, porque muchas veces la historia es el lugar de lo imposible, tanto que esta modalidad forma parte del imaginario de la región y que hay autores, cuya obra gira sobre la base de la utopía como categoría estructural de la misma (Cerutti, 2007).

La narración del pensamiento de esta región, es decir las respuestas que se convertirán en códigos axiales para definir qué son estas culturas, conlleva una dirección apuntalada en la historicidad, que primero surgió como ensayo. El modelo de este narrar es *Nuestra América* de Martí, donde un yo es vertido sobre un problema de razas, se convierte en político para guardar distancias entre dos situaciones, que marcan una línea divisoria entre un nosotros y los otros como hegemónicos e imperiales. Es un narrar negativo de la posición de lo latinoamericano (en ese momento se acentúa nada más esta región como continente que engloba lo caribeño), donde el yo es colonizado, excluido e invisibilizado, cada una de estas categorías se resolverán de diferentes formas semánticas y volverán como parte de un narrar la realidad (8), producto de un hacer creativo, denominado pensamiento crítico latinoamericano.

Cada concepto surgió para caracterizar la historia donde estaría el sujeto latinoamericano y caribeño, su alteridad es tratada por unos investigadores como desquiciante y fragmentada, porque otros investigadores compiten en la narración de la historia social, construyendo así su posición teórica. El pensamiento crítico es legitimado desde la reivindicación de la soberanía, temática que presenta un orden internacional injusto para los países latinoamericanos, lo que se debe superar con otros conceptos que pasan a engrosar el imaginario latinoamericano. La descolonización del sistema educativo, se propone para deslindar la dependencia en que han estado estos países (Sosa Elizaga, 2009). La narración es ideologizada y responde a un enunciador que es provocado desde su nicho ideológico, sin embargo existió la necesidad de decir sobre estas culturas, de forma previa de un enunciador problematizado. Con el mismo surgen categorías como aculturación, transculturizador, lo intercultural (Rubílar, 2000) y los imaginarios productos de los enlaces culturales.

En la historia de lo latinoamericano, lo múltiple se fue convirtiendo como parte de las características de esas culturas, en ella transita lo amerindio, lo europeo, lo africano y luego otras culturas que van constituyendo una amalgama de imaginarios (9).

El imaginario latinoamericano y caribeño se presenta como: 1) Táctica autoral o criterio metódico en la relación holárquica que conforma el discurso escrito sobre esta regionalidad, como tal permite mostrar el diálogo establecido para llegar a ser temática repetitiva y 2) apariencia fragmentada desde otras culturas que no es tal, sino el nacimiento del diálogo que a partir de ese momento, igual a la multiplicidad de imágenes, cobran otra significación replanteándose abrir o cerrar el diálogo según se presente como opositor o auxiliar a su existencia. Incluso, el diálogo que surge en las culturas latinoamericanas es la acción denominada por Bolívar Echeverría como el "ethos barroco", que es aquel que "... se trata de comunicar con el otro no solamente a pesar de la imposibilidad estructural de entenderse, sino incluso usándola, jugando con el doble sentido. Refuncionaliza los malentendidos justamente como forma de comunicación". (Gandler, 2000, pp. 53-73). Entonces es otro tipo de imaginario, donde prevalece la imposibilidad estructural que estaría contra o al lado de la racionalidad occidental.

¿Se presenta esta dialogicidad como antimoderna? Pregunta que complementa la indagación sobre un Pensamiento Latinoamericano y Caribeño que tendría varias vías, que en un primer momento y es lo que se requiere reflexionar en este libro, podría tener más que se contraponen y que incluso, se excluyen. Una llegada a estas dicotomías, se halla en los análisis posibles (10), que señala la integración regional como tópico primordial para leer el discurso escrito sobre la América Latina y el Caribe, la presenta bajo el análisis sobre las políticas infrafronteras y allí aparece esta dicotomía.

Estas sociedades parecen debatirse entre autonomía y subordinación, en esta oposición se origina el encuentro con métodos propios que la hagan entender y tiene como objetivo, el superar la visión que se ha tenido sobre estas culturas como sostenidas desde una memoria frágil o desmemoria, la que parece no defenderse frente a otras que se caracterizan como hegemónicas. Lo latinoamericano y caribeño, es decir todos los imaginarios con

ese adjetivo se defienden y se han defendido con un conocimiento denominado crítico o se han desvanecido, frente a prácticas autóctonas que no dialogan entre ellas para oír al otro, sino que tienen el mismo diálogo de su invisibilizador, aspecto que se tratará de caracterizarse en los próximos puntos.

El discurso escrito sobre Latinoamérica y el Caribe como utopía y ruptura con la reproducción logocéntrica

América se construye a través de los sueños de Europa, de las ausencias de Europa, porque estas tierras se convirtieron en el modelo deseado, que llenará la imaginación de aquellos que anhelaban el cambio de una clase monárquica egoísta e inhumana. Las comodidades de la vida palaciega no podían ser comprendidas por la fatiga del pueblo, desde esta relación incómoda, los intelectuales europeos posan su mirada constructora de mundos más felices, en las tierras recién descubiertas.

América entonces, alimenta a la utopía. Pero al mismo tiempo que lo amerindio-africano-europeo como amalgama de múltiples miradas, se convierte en el ejemplo a seguir, con el tiempo se vuelve fatigoso frente al colonizado, que comienza a planear su anulación como cultura primero y luego como raza.

El discurso escrito sobre América Latina y el Caribe, se inicia con la tensión antropológica de la preocupación por la raza, tensión presente en José Martí, cuando proclama la virtud del hombre en la naturaleza, contra otro que la controla y la critica, como lo atrasado (11).

La civilización como meta de un espacio inventado (O’Gorman, 1995) denominado América Latina y el Caribe, sugiere el abandono de la culturas amerindias y africanas, mecanismo que es sinónimo de la actitud de las clases dominantes de la colonia, quienes trataron como objetos a estos grupos étnicos logrando algunas veces su exterminio.

La preocupación que da inicio al discurso escrito sobre la región surge de la intención, entre muchas, que intenta lograr la emancipación política (Ver Cuadro Nro. 11), pero tiene un opositor como constructo que busca ordenar lo real, después del avance de la historia de la post-guerra independentista, cuando surge el concepto romántico de la emancipación mental, la cual no se logra iniciando de esta manera una inconsistencia en la producción de códigos dentro del discurso escrito sobre América Latina y el Caribe cuando “... no se tradujeron en proyectos políticos que permitieran la libertad y el desarrollo” (Pinedo, 2010, p. 169).

Esta inconsistencia le da sentido a la variedad de temas que surgen para describir la realidad latinoamericana y caribeña, también la orientación hacia una temática repetitiva que buscan los diálogos y discusiones sobre algunos temas en particular que predominan en diferentes autores. Los denominados en este libro, como códigos socioculturales (Ver Cuadro), son los que han prevalecido bajo el reconocimiento de una narración sobre la regionalidad.

Cuadro 11. Autores del discurso escrito sobre América Latina y el Caribe, temas y códigos socioculturales

Autor del Discurso escrito sobre Latinoamérica y el Caribe	Temas	Código Sociocultural
Bolívar	Identidad Colonización Emancipación política	Emancipación política
Martí	Nuestra América Falsa erudición y la naturaleza Emancipación mental	Nuestra América
Sarmiento	Civilización y barbarie Segunda independencia Emancipación mental	Civilización y barbarie
José Vasconcelos	Segunda independencia Emancipación mental	Emancipación mental
Aimé Césaire	Negritud Movimientos reivindicatorios	Negritud
Leopoldo Zea	Conciencia es saber-en-común Yuxtaposición Emancipación mental	Yuxtaposición
Néstor García-Canclini	Cultura híbrida Intersecciones Culturales	Cultura híbrida
Walter Mignolo	Epistemología: otra Pensamiento Fronterizo	Epistemología: otra

Fuente: propia del Autor. (2017).

Que un código sea reconocido como axial en un autor o un período determinado, ha requerido la afirmación de la escritura como el espacio donde se puede seguir la narración que un discurso ha ido refiriendo. Ese discurso se explica desde un antes que tiene necesidad por imponerse y contarse, a pesar de parecer fragmentado porque la racionalidad que lo ha intentado medir, no entiende de rupturas históricas como las suyas con respecto a la unidad universal (Acosta, 2009).

Ese antes está disparado por un autor/ interpretante, que desde su formulación antropológica, selecciona dentro de su lenguaje, los signos para defender con ellos a un sujeto latinoamericano y caribeño. Para ello, acomoda su narración en una relación holárquica textual con tácticas autorales o criterios metódicos.

Hasta ahora, desde autores como Bolívar, Martí, Sarmiento, José Vasconcelos hasta Walter Mignolo, han utilizado diversas tácticas, donde surgen posibles códigos socioculturales ganando una temática repetitiva en su propio discurso, que: a) pertenece al discurso

de la relación holárquica y b) lo convertirá en paradigma a seguir de acuerdo al código sociocultural referenciado como el de mayor impacto desde su a priori antropológico.

De allí que un antecedente para la búsqueda de este libro, sobre el cómo se ordenan los discursos sobre las culturas, sean aquellos autores que han intentado desde el hecho escrito, argumentar y darle forma a ese apriori antropológico, que será determinante para escoger dentro de la discusión axial, el código sociocultural que identifica al autor.

Partiendo de la “emergencia” de Roig (12), en este libro se enuncia la existencia de un discurso escrito sobre América Latina y el Caribe, donde un interpretante se piensa como sujeto de una historia particular a un universo, allí la permanencia se hace posible desde: 1) una variedad cultural que primero es narración oral con peso histórico y 2) una dimensión en el cual los significados tienen al menos dos maneras de ser entendidos para entrar en su objetividad.

En un espacio cultural heterogéneo como América Latina y el Caribe, se dan códigos entre lo restringido y lo elaborado, siguiendo a Bernstein (1974), éstos se han establecido en este libro dentro de una dimensión multiregional. Estos códigos que como tales significan “sistema de obligaciones” (Ducrot y Todorov, 1984, p. 126), generan una forma de comportarse y entender el sentido de lo dicho, que permite el reconocimiento al gentilicio de la región y además, de allí que en la red holárquica (Ver Cuadro Nro. 1) conformada por los nódulos historiográficos: antecedentes en el discurso sobre la región, ciencias positivas, legitimación de paradigmas y ciencias integradas, se presentan en la dimensión multiregional: 1) Pensamiento Latinoamericano con habilidades dialógicas, 2) Sociología, Filosofía, Psicología y la Historia en Latinoamérica, 3) Sociología, Filosofía, Psicología y la Historia Latinoamericana, 4) y los Estudios Culturales Latinoamericanos y Caribeños.

Los códigos socioculturales, son aquellos desde donde surge toda relación paradigmática de una producción intelectual. En ellos se presentan discusiones con orientaciones socio-antro-filosófica-históricas o conocimiento y saber multiregional cargado de significaciones socioculturales, como fue el Pensamiento Latinoamericano. Dentro de esta dimensión multiregional, se transmutan los códigos socioculturales y van cambiando dependiendo del contexto donde hayan surgido.

La palabra código tiene que ver con el sentido lingüístico, donde el código no sólo establece un problema lingüístico, sino de significación y por tanto una frase escrita puede tener un código lingüístico determinado que orientará el sentido de lo dicho, pero desde la significación, que es cultural, tendrá otro sentido (Ducrot y Todorov, 1984). El Pensamiento Latinoamericano es parte de los códigos que han surgido en el discurso escrito sobre América Latina y el Caribe, cada uno de ellos se genera desde temáticas y normas que orientan la discusión sobre los códigos socioculturales.

Esta transición permanente de los códigos, también puede ser aprovechada por los autores como un criterio metódico en la relación holarquica, por cuanto éste consigue ver los diferentes frentes que tiene un código como representación social y que su actitud

(Borgucci, 2005) con respecto a éste ha cambiado, demostrando cómo el colectivo también entiende de otra forma su sentido. Éste es el caso de la identidad, como un topos donde la cultura se hace posible, impenetrable o imposible para los otros que intentan conocerla.

La identidad como centro del discurso escrito sobre lo latinoamericano y lo caribeño, parece tener un correlato como es ser problema desde donde debe surgir una respuesta que ordenara, garantizara y domesticara un proyecto que tranquilice a los pensadores preocupados por la existencia de las culturas que dan vida a esa identidad. Para Sarmiento y luego los positivistas, es la distopía la respuesta sobre un lugar que debe olvidar su historia y conectarse de forma directa con la europea, para Martí y el imaginario que con él se conforma en tendencia, América “la nuestra” es la utopía ya cumplida convertida en ejemplo por sí sola para las otras culturas. Una crítica a esta postura valdría la pena situarla, desde la relación antagónica entre socialismo científico y socialismo utópico (León del Río, 2006), porque situaría lo positivo de Martí y en sus continuadores de esa falta de método de la estrategia política, pero también los elementos negativos del manejo temprano de lo utópico.

La utopía produce su contrario en el mismo instante en que delimita donde está el lugar deseado, aquel espacio nunca visto, el cual ha sido pensado tantas veces para su mundo incómodo y al encontrarlo ha descubierto, que más allá del sueño existe la realidad de sus oscuridades como ser, lo que convierte a la colonización de América en lo contrario de la utopía (13).

Así, la historia americana se resuelve en la distopía que causa el afán por el oro del colonialismo europeo, con el contrapunteo de leyenda dorada versus leyenda negra, no dando cabida a ninguna de las dos por cuanto se activa además la desmemoria oficial. Acto que se puede seguir en los discursos escritos de los cronistas de indias, a través de sus habilidades para tachar el contrapunteo entre utopía y distopía, competencia cultural que se da también en otras discusiones buscando reivindicar, lo que sin duda, no se puede ocultar: la continua hegemonía de lo “blanco” sobre conceptos que se traslapan como aculturación, mestizaje o hibridez.

En la transición permanente de los códigos, además de la superioridad de la clase hegemónica al contar la historia, los autores aprovechan temas que se dan en el campo estético y lo desplazan a otros como el político. Un caso es el de Paz, que su preocupación por la modernidad en América Latina comenzó como preocupación antropológica y terminó en la discusión política. Así “... resulta de observar que en el discurso crítico de Octavio Paz, hay variables o categorías que permanecen como elementos de interpretación, que traslada desde el ámbito estético-literario al campo del análisis político e histórico” (Ferrada, 2004, p. 36).

Son las trampas de la razón, que se pueden denominar del logocentrismo y que en este libro, se ha ido construyendo un marco referencial latinoamericano y caribeño que pueda orientar lo que algunos autores dibujan al nombrar la región. “Tratar de dibujar un

esbozo de la identidad nacional o latinoamericana en general es una forma de construir suturas que borren las múltiples diferencias étnicas, sociales, históricas, es decir, culturales” (Llano, 2010).

A través de las temáticas repetitivas que se convierten en códigos socioculturales, cada autor, quizás no busque borrar diferencias, sino remarcarlas por medio de un discurso que al mismo tiempo, desde su caracterización de identidades haga posible integraciones (Suárez, 2005). En esta historia (ver Cuadro Nro. 12), se continua con una serie de códigos socioculturales que han ido orientando al colectivo como representación social, los mismos han ganado peso al centralizar significaciones. El sujeto americano, la modernidad, la utopía y el barroco, representan zonas de persistencia en la tematicidad (Giménez, 2009) del discurso escrito sobre América Latina y el Caribe.

Cuadro 12. Tácticas autorales o Criterios metódicos en la relación holárquica del discurso escrito sobre América Latina y el Caribe, su relación con otros temas y su proyección de Códigos Socioculturales (Grupo 2)

Tácticas autorales o Criterios metódicos en la relación holarquica		Temas	Códigos Socioculturales
5	Historia de la cultura de América Latina y el Caribe	Sujeto americano Nuevas identidades societales de la colonialidad Relación asimétrica de poder/subordinación Ciudad letrada	Sujeto americano
6	Imaginario latinoamericano y caribeño	Sujeto americano Ethos barroco <i>Transculturación</i> Integración multinacional autónoma Eurocentrismo Modernidad Utopía	Modernidad
7	Transición permanente	Dependencia Utopía Modernidad	Utopía
8	Ciclo en la historia de la cultura de Latinoamérica y el Caribe	Memoria Historiografía oficial El barroco	El barroco

Fuente. (Autor, 2017).

Persistencia sobre esta región a inicios del tercer milenio, que puede definir el fin o la promoción hacia la desmemoria en este imaginario colectivo, que se profundizará a continuación.

Memoria frágil, desmemoria o la topología del poder frente a lo latinoamericano y caribeño

Al dominar a través del idioma, el europeo pudo ralentizar el crecimiento de las líneas históricas que estaban en su seno colonizador. Por supuesto, la religión católica y su simbología se instalan en el imaginario para desde allí, en la generación que apenas recuerda las culturas amerindias, convertir a las necesidades en su patrimonio y que se tornen europeas. Esta generación intentará el olvido cultural, a través de un mestizaje que comenzó a señalar un horizonte sin proyectos, apenas puede recordar lo que era, no sabrá a dónde quiere ir. No puede partir a Europa porque es un ciudadano de segunda, no puede visitar al resto de la América porque descubre la prisión del desconocimiento, mientras menos se conozcan mayor fuerza tiene el poder colonial. Todas estas estrategias le hacen tener la memoria frágil, lo que marcará la historia de la colonia latinoamericana y caribeña, hasta el comienzo de otra utopía en Europa, los mismos al surgir ésta, no se percatan del alejamiento que tiene como centro de esta periferia que finalizará con la utopía de la democracia francesa, pensamiento que devuelve la utopía a América, ésta lo sueña y lo convierte de nuevo en distopía, al surgir el espacio del neocolonialismo.

El Pensamiento Latinoamericano es el destructor del topos, en sus métodos y sus estrategias, que para tener sentido se formó con una necesidad semiótica y así desentrañar el discurso de la felicidad dónde estaba el topos negativo. Participó de esta manera, en una revisión de la historia que parece una discusión que no ha terminado o en su defecto, parece marcar ciclos en la historia de la cultura de Latinoamérica y el Caribe, por otra parte tiene otras significaciones como pueden observarse en los caminos de la investigación que se realiza sobre esta región.

Las estrategias para construir el discurso escrito sobre Latinoamérica y el Caribe, surgen desde: a) el contexto diacrónico al que pertenecen, b) desde la necesidad por salir de la invisibilización étnica, c) de la insuficiente garantía de haber salido de la colonización para denominarse patrias libres, e) de las derrotas y victorias de estar en el lenguaje del otro sin asumirlo y siempre saber que amerita traducciones y son por estas carestías, espacios textuales donde existe preferencia por la mezcla de géneros escritos y en ellos, se aprovecha toda temática cultural como objeto de estudio que tienen como objetivo existencial: el combatir las dudas, lo falso y los traumas de la historia (14).

El topos latinoamericano ha resistido a la manipulación del conocimiento, para ello fue erigido el Pensamiento Latinoamericano, como aquel donde éste fue defendido, pero también tiene que producir destrezas para salir con un tipo de sentido que pueda revertir factores exógenos que se le han impuesto como la ciencia, la modernidad y la globalización, conceptos para aplicar poder e incluso romper el sentido de la resistencia. La investigación así generada, sobre la identidad y sus límites en la América Latina y el Caribe, comenzó a multiplicarse con diversas maneras de interpretación, pero siempre resignificando el discurso sobre esta región (Cortez, 2008). Tantos son los caminos para abrir estos signos, representaciones, metáforas e imágenes, que incluso hay estrategias cognitivas para construir también la invisibilización de lo que en este libro se denomina:

la resistencia en el discurso escrito sobre América Latina y el Caribe, que lo convierte en crítico y posible de saltos hacia otras transiciones. Aspecto que se puede conseguir en investigaciones que son referencias en contra o construyen este discurso, como se observa en Waldman, quien señala:

De igual modo, y más allá del interés de larga data que la memoria ha despertado en la filosofía, el psicoanálisis y la antropología, ella ha sido inquietud importante para la disciplina de la historia, particularmente a partir de las primeras décadas del siglo XX, aunque no fue sino la década de los 80 cuando se produjo una notable expansión del tema entre numerosos historiadores (en especial en Europa y Estados Unidos) en el marco de un nuevo quehacer historiográfico que intentaba trazar los nexos entre historia y memoria, incorporando a esta última -tradicionalmente excluida por su carácter subjetivo, selectivo y fragmentario- como elemento útil y necesario para el análisis. (2006, pp. 11-12).

La autora del texto citado, está lejos de saber, porque no es lo que busca, que el discurso entre historia y literatura, al menos en América Latina utilizó a la memoria como trasfondo temático en la época donde el naturalismo y el regionalismo prevaleció, pero también como ordenamiento intertextual del uso de la memoria que dieron los cronistas de indias, además comenzó una competencia por la memoria en el denominado boom, incluso con antecedentes como Carpentier y Miguel Ángel Asturias. Pero lo que la autora no expone es el valor de la memoria en la reconstrucción cultural suministrada en parte por Garibay y León Portilla, así como otros historiadores, memorialistas y amantes de las culturas olvidadas, que tuvieron que romper con la historiografía oficial y con los métodos de hacer historia, por cuanto con la memoria se logra: 1) opacar el espejismo que la historia es continua y que no puede haber otras historias como las locales o las demandas cotidianas en conflictos y 2) superar el mito de la historia como ciencia que su certificado mayor como tal es defender a la tradición (Sorgentini, 2003). El discurso escrito sobre América Latina y el Caribe tendrá como tema las versiones que se enfrentan como memorias según sea los intereses que se presenten y se defiendan y además, la confrontación entre historia y memoria para reflejar la realidad. ¿Cuál se erige como el mejor espacio especular? El que refleje las discusiones con los códigos socioculturales, como tránsito hacia otros sentidos y que garanticen su producción, al hacerlo garantiza tanto la regionalidad, las diferencias y los denominadores comunes como discurso intenso y vivo.

La dinámica o metódica como se ha ido produciendo esta resignificación no se basa en las temáticas que en su interior se vuelven sólidas al no desaparecer, sino que cobran funciones en un gran discurso escrito sobre lo latinoamericano y caribeño que ha sido abordado en la región como necesidad. Allí la colonización se acompaña de la historia, para luego ser descubiertas en esa relación traumas por parte del uso de la memoria. Esta trilogía de colonización, historia y memoria, parecen detenerse en conceptos que son tránsitos hacia espacios especulares de la búsqueda, que convertida en acción local, asumen la otredad como deseo de conocimiento y de autoconocimiento.

Un deseo presente en aquellos autores (Grosfoguel, Maldonado-Torres, David Saldívar, Catherine Walsh, Aníbal Quijano, Juan Camilo Cajigas-Rotundo y otros), que trabajaron

el discurso sobre lo latinoamericano y el Caribe, para no sólo autosustentar este discurso escrito de lo otro, al atravesar los límites entre identidad y su base teórica, sino que también al asomar la descolonización (15), en su metamorfosis hacia la colonialidad del saber/poder, quizás allí podría estar el tránsito hacia otras temáticas con posturas políticas, que constituirían estos espacios especulares, donde los límites del discurso tienen un alcance más allá del geográfico que lo había contenido hasta finales del siglo pasado.

La metamorfosis del ámbito epistemológico de lo colonial se da en investigaciones y propuestas exhibidas en el documento: *Pluralismo epistemológico. Reflexiones sobre la educación superior en el Estado Plurinacional de Bolivia la ruptura con la reproducción logocéntrica* (2014), allí el concepto epistemología pluralista hace posible a) el deslizamiento en las localidades sin intentar la construcción de universales y b) la inducción de la integración entre modelos culturales regionales y extraregionales como lo latinoamericano y caribeño. La epistemología pluralista aboga como lo explica Raúl Prada Alcoreza (2014) en ese documento, por los discursos que desdeña la ciencia y se construye, desde el transitar en la ruptura con la reproducción logocéntrica.

Tránsito que se hiperboliza al definirse como pensamiento crítico y se asemeja a la izquierda mundial, al denunciar desde uno de los conceptos centrales como es la emancipación política del discurso escrito sobre Latinoamérica y el Caribe, lo que puede impulsar supuestos como: si este discurso asoma la amplia temática de liberación-hegemonía política-imperialismo y, al ser anunciado desde el concepto pensamiento, defiende el tener postulados y criterios de actuación, entonces este discurso escrito, producto de la investigación se defiende como saber, al presentar autores como: Boaventura de Souza y Emir Sader (Sosa Elizaga, 2009), Roig y Hinkelammert (Acosta, 2010), o Ramón Grosfoguel y Raúl Fornet Betancourt (Díaz, s/f).

Es un discurso donde los límites entre temáticas de/para discusión y modos de autocaracterizarse, es necesario interpretarse, por cuanto es un conocimiento que se rehace y puede rastrearse desde la teoría holárquica donde se presentan varios holones (García, 2011), que se han expuestos como etapas históricas, pero que se exteriorizan desde su diferenciación-integración (Wilber, 1998). La ruptura permanente que se ha dado por medio de máscaras y parecer que no se tiene lo que se tiene, se buscará en este libro, en las superaciones al manejo de la historia como modeladora de etapas y caracterizaciones del tiempo (Bracho, 2009), cruces de sentidos teóricos a ser descritos en el próximo punto.

América Latina y el Caribe: invención, simulacro o máscara

El Pensamiento Latinoamericano y caribeño, reflejará todos los males y las dolencias de una región, que en apariencia no existía, debido a que era negada por la colonia, desde ésta, la alteridad surge como luces amarillas para la corona, hasta que el parto de trescientos años explota con la necesidad de una clase social. Bolívar es el hito de un movimiento, donde su clase fue vanguardia de los cambios, que perderá su senda al no descubrir que todavía se inventaban como cultura. La invención desde una clase que

necesitaba crecer más plena y alejada del centro imperialista, será el límite para los iniciadores de la emancipación, que al no reflejar la búsqueda de la clase hegemónica, que en algunas regiones de América yacerá en la preocupación por la modernización, serán algunas veces apartados porque en su pensamiento, más allá de ser modernos para algunos pensadores, a lo latinoamericano y caribeño es necesario colocarle origen y definirlo.

A través de la construcción de un discurso sobre el proyecto de país post-emancipación, se establece el denominado pensamiento sobre la región, que ha tenido diversas hipótesis desde donde se ha mostrado, como la presente en la siguiente afirmación, este pensamiento es: "... la historia de los intentos explícitos o implícitos por armonizar modernización e identidad" (Devés, 1997, p.14). Este antecedente sobre cómo se va configurando este pensamiento, coloca sólo dos posibles temáticas excluyentes por sí y las mismas, se presentan a través de autores que la caracterizan, como son la modernización y la identidad.

El bin-bag de estas oleadas, se inicia con los pensadores de la emancipación, que conformarán luego, el Pensamiento Latinoamericano, que no es sólo como lo indica Devés (16), la historia de una dicotomía, por cuanto pudiera ser que es el comienzo de un desplazamiento de ambos conceptos y su factorización que lo convertirán en más temáticas y luego, donde ya no estará el concepto de Pensamiento Latinoamericano, sino uno más general que contendrá una multiplicidad de caminos de esta cultura regional

El surgimiento de la preocupación por la identidad, una de las grandes temáticas del Pensamiento Latinoamericano, producción de conocimientos sobre una realidad, estuvo enmarcado desde la filosofía, la historia y la literatura como registros posibles de lo real. En los dos últimos, se iniciaron con mucha insistencia después de la emancipación, donde la filosofía se negó por mucho tiempo a reconocerse como acción local, sólo se pudo sostener como "Pensamiento". Esta búsqueda de la temática de identidad por aparecer, se va a convertir en una referencia de la preocupación por lo latinoamericano y caribeño, que según diversos autores (17), son determinados proyectos que marcan por etapas de reconocimiento, ese saber y hacer, que se recoge como discurso escrito y que puede ser delimitado.

La división de clases que surgirá a partir de la emancipación americana, no detendrá la invención, ésta se seguirá tejiendo en un cañamazo de imágenes, recuerdos y vueltas a la historia de la respuesta al "qué somos". El cañamazo es el imaginario al que el Pensamiento Latinoamericano (PL) le corresponde dar sentido, pero hasta dónde este sentido, debe ser único si se descubre pluricultural. Esta explosión dentro del concepto PL, ha producido diversas situaciones, que como investigación ha recurrido a disímiles métodos para su ordenamiento (18).

Es un mural con miles de formas y orientaciones lo que le ha tocado al Pensamiento Latinoamericano dar coherencia, este mural/cañamazo se conjuga con el barroco como movimiento artístico que sin embargo no parece tener instancia política.

¿Ha servido el barroco para la construcción del sentido sobre lo latinoamericano y caribeño? En parte sí, porque remite la discusión a la máscara que se coloca y se quita según quién esté al frente, porque es un simulacro que no aspira a la realidad y mucho menos a la verdad total, de allí que aquel discurso dependiente, proclive a sus designios y que siempre busca la síntesis de su movimiento dialéctico, como es que el Pensamiento Latinoamericano, también haya aprendido a colocarse máscaras y se defiende para tener la razón de la existencia de lo latinoamericano. Se debate entre ser y no ser un simulacro, de allí que entre las estrategias para construirse están: 1) una discusión persistente en la línea entre la verdad de las ciencias positivistas y la verdad relativa, no de las ciencias sociales, sino de los discursos que se saben antimodernos y 2) una polifonía de voces que cruzan sus textos y que cada vez más se puebla de lo amerindio por las frustraciones, de lo afroamericano por las máscaras para sobrevivir y de lo popular como lo vivo que tiene que acumular el patrimonio de lo que no tiene mercado: el amor, la solidaridad y la igualdad. Sin embargo, como metodología para interpretar el discurso sobre lo latinoamericano y el Caribe, donde se inscribe de forma general el PL, el barroco no presenta al sujeto que lo enuncia desde su construcción y su acercamiento a la realidad. Su propuesta como "lectura" es más estética, anunciando una infinitud inalcanzable en lo real como "naturaleza exuberante" o "patios criollos en el imaginario" (Espinoza, 2011, p. 76) y lo hasta ahora concebido como pensamiento o búsqueda sobre lo latinoamericano y el Caribe, se ha permitido exigir una metodología para su análisis e interpretación, donde se propone el lenguaje a través del cual accede al establecimiento de valores ideológicos entre el sujeto y su referencia.

La dicotomía de lo latinoamericano y el Caribe, tiene más acercamientos en el lenguaje que lo problematiza como dos mundos, donde hay necesidad de equiparar estas zonas, bajo una presentación focalizada en dos tiempos o contenidos. El discurso antillano es otro tiempo del discurso sobre lo latinoamericano, donde las preguntas sobre la identidad las une, pero la indagación y la manera de desmontar el discurso hablan de temáticas de grado diferente. Para Glissant (2005) la identidad viene dada por un olvido del éxodo africano que los conformó como cultura, por la desmemoria que no le permite a las diversas islas caribeñas, la reflexión sobre qué tipo de colonización las envuelve. En la monumental obra "El discurso antillano", donde Glissant basa su búsqueda de identidad sobre el dominio de la lengua, pero siempre bajo la tutela de la escritura como el espacio donde se fija el proyecto como cultura, en éste es donde se pueden discutir todos los meandros que lo constituyen desde las voces de imaginarios y de mitos. El Caribe para este pensador es la palabra oral y la escrita, desde donde se exteriorizan todas sus bondades y miserias. "¿Por qué algunos pueblos dudan tanto, al margen y ante sí mismos, frente a la práctica de la expresión escrita?" (Glissant, 2005, p. 347), pregunta que lo reúne con el pensamiento latinoamericano donde el negar el discurso que lo conforma, es negarlo como región.

En este libro, se hace imprescindible la manera como Arturo Roig siendo interpretante de la cultura latinoamericana, se focaliza en el lenguaje del discurso de esta regionalidad, a la que se le ha incorporado lo caribeño. Roig aprovechando un planteamiento semiótico, expone la necesidad, frente a múltiples discursos presentes en esta cultura, de estudiar

la “densidad discursiva” (Fernández, 1999, p. 14), que es la dicotomía conformada por los valores y las jerarquías presentes en los textos, junto con el contexto donde éste surge.

También resulta importante para este filósofo, establecer en los procesos históricos, episodios donde hay quizás rupturas históricas, pero que la historiografía ha dejado por fuera por ser casi anónimos sus ejecutantes. En este libro, también es importante establecer estos episodios como los **a priori** que los determina. Los productores del discurso escrito sobre América Latina y el Caribe, deben ser indagados en la duda sobre su militancia en alguna posición, que los hace defender una o varias temáticas, que a lo largo de la historiografía de este discurso, pertenecen al proceso o a los episodios de esta cultura.

Esos miles de hechos como sentidos sémicos presentan una estrategia que ya fue anunciada a lo largo del libro, como es la lectura semiótica de las memorias locales. La misma es una táctica autoral o criterio metódico en la relación holárquica del discurso escrito sobre América Latina y el Caribe, como se observa en un autor como Roig (19), donde el texto escrito sobre la cultura es el espacio originario de los sentidos para su existir, incluso el locus de resistencia. También en aquellos autores que narran el planteamiento de los estudios culturales, asumen la explicación de sus propuestas desde el manejo de los signos porque la discusión que centraliza sus códigos tiene un orden semiótico. Es rehacer los documentos que aparecen en la relación holárquica del discurso escrito regional, “... en un sentido semiótico-epistemológico -no de la reconstrucción de una identidad sustancial (esencia)-, sino de una reapropiación de los discursos del centro y de la periferia y de su implantación recodificada a través de su inclusión en un nuevo contexto y paradigma histórico (Yopasa, 2011, p. 116).

Ese resistir surge con el Pensamiento Latinoamericano y tuvo como fondo, un principio que no lo dejó diluirse y que es peligroso para los imperios, es su parte política tantas veces negada, de allí lo importante que es establecer sus episodios siguiendo la metodología del lenguaje de Roig, quien los busca antes de surgir el texto (a priori) y en los mismos. En estas notas de la praxis, de un espacio denominado saberes y conocimientos multiregionales, el a priori se ha reflexionado en algunos investigadores universitarios de la región, sobre todo venezolanos, que acreditan este discurso por un lado y por otro los textos que convocan este discurso

Pregunta problematizadora del Capítulo III:

¿Por qué algunos pueblos dudan tanto, al margen y ante sí mismos, frente a la práctica de la expresión escrita?

Capítulo IV

La referencialidad en el discurso escrito sobre lo Latinoamericano y Caribeño

Los símbolos que constituyen las culturas latinoamericanas, a partir de la emancipación tenían un antecedente de violencia simbólica (Finol, 2006)), cuyo denominador común fue la llegada de los europeos a estas tierras que se denominaría América. En estas llegadas, choques y aparentes desapariciones de culturas, las etnias amerindias estaban iniciando el diálogo intercultural, porque ya grandes extensiones de tierras se reconocían como parte de una cultura mayor, como eran los casos de los incas y los aztecas a la llegada de los españoles y portugueses. Este primer patrimonio simbólico, pertenece a varios que se exponen como dramáticos para la creación del Pensamiento Latinoamericano. Los indígenas sufrieron cambios en la forma de entender su espiritualidad, en la tecnología que utilizaban para la producción material y en las maneras de división social. Pero esa violencia cultural, conocerá otra mucho más ignominiosa como es el desarraigo a que se vieron sometidas diversas culturas africanas que se erradicaron de su región de origen (1).

La colonización americana desde el punto de vista semiótico, se constituyó en la relación con propuesta para, desde lo simbólico, dialogar donde se tejerá la alteridad para combatir al otro, es decir, la diferencia se asume desde una llegada intracultural que al mismo tiempo, es el punto de origen de diversos tópicos que se convertirán en lo latinoamericano y lo caribeño. El monólogo desde Europa, sinónimo del imperialismo será combatido con el diálogo como estructura que comienza con las interrogantes sobre la identidad y, el reconocimiento de la polifonía de voces será la respuesta de una región que se devela “otra”.

Así como la cultura de esta región se reconoce desde su variedad y ha buscado en la interculturalidad, la teoría que medie entre, lo que se espera de ella y hacia donde busca interpretarse, también los enfoques que se han erigido para decirla, se han pluralizado más allá del Pensamiento Latinoamericano, conformando no una línea sino múltiples líneas, cada una de ellas profundizando en sus características que las convierten en únicas. Cada discurso tiene como elemento integrador un espacio y una búsqueda del mismo, la integración, concepto que ganará significados en cuanto a su adjetivación, se concretiza como búsqueda, con una generalidad de posturas, que espera contener, bajo un único concepto, denominado el discurso escrito sobre América Latina y el Caribe. En los últimos años este discurso, tiene una temática dependiendo donde surja. Aquél que es producto de la investigación universitaria y es al que se dirige este libro, se ha definido por los temas económicos y casi en el mismo sentido, en lo social, con tópicos cuya causa están determinados por la política económica.

Los temas de la pobreza, la exclusión, las desigualdades sociales, son en la actualidad objeto de una inagotable discusión y de un prolífico ejercicio heurístico en América Latina y en el mundo, junto a las salidas emergentes a estas problemáticas sociales que, a manera de nuevos paradigmas, se están gestando y están siendo dirimidas en el debate internacional. (Alvarado, 2006, p. 11).

En el párrafo anterior, el foco de atención se centra en las problemáticas sobre una región, pero no la definen como tal. A esta modalidad de indagación se le opone otra como la

presentada en el libro *Espacios imaginarios y representaciones sociales. Aportes desde Latinoamérica* (2007), allí varios investigadores de universidades venezolanas y de otros países, indagan sobre el imaginario de un espacio, que es defendido por sus prácticas simbólicas y asumido como América Latina y el Caribe una "...imagen prototípica que se está diluyendo o por el contrario, está adquiriendo una fuerza creciente" (Arruda, 2007, 240-242). Es decir entre el diluirse o la fuerza creciente, lo que se debate es la existencia de un sujeto transcendental para ser denominado latinoamericano y caribeño. La exploración para estos investigadores tiene sentido, al convertir en duda la fuerza creciente del imaginario señalado, determinarlo y caracterizarlo a través del concepto de representaciones sociales se acompaña con la defensa de este territorio, es decir su búsqueda es aclarar el problema de identidad y también es el fortalecimiento del mismo.

Más allá de la visión exótica, naif, comprometida, realista o pragmática que a veces predomina en las visiones internas y externas a nuestro continente, la proposición de este grupo de investigación persigue otro objetivo, aquel que reivindica nuestra realidad y complejidad multicultural y ética en la construcción intersubjetiva de representaciones sociales. Los trabajos presentados, desde diversos ámbitos de experiencia, ponen de relieve la importancia y significación de los aspectos simbólicos de las prácticas sociales. (Arruda, 2007, p. 41).

Tanto Arruda como la investigadora Alvarado, socióloga y profesora de la Universidad del Zulia, representan rutas en las discusiones que en los años propuestos en esta libro se indagaron, como códigos socioculturales del discurso escrito sobre América Latina y el Caribe. En estas notas no sólo se intentó conjugar la reivindicación sobre las culturas de la región, sino también determinar y situar un sistema donde se puedan descodificar las mismas.

En ese sistema, como conocimiento y saber multiregional se tendría que ubicar en el hacer científico como positivista o como legitimación de una posible sociología o economía latinoamericana (Ver Cuadro Nro. 4). En este apartado, se habrá de presentar también, los códigos socioculturales, como intersecciones culturales y pensamiento fronterizo (Ver Cuadro Nro. 9), en cada uno de ellos se intenta legitimar/deslegitimar o calificar/descalificarse en la agenda de este discurso, el sentido de denominarse culturas latinoamericanas y caribeñas, donde la alteridad, la dialogicidad y la polifonía de voces conformarán la búsqueda de este discurso, aspecto a ser debatido en los próximos puntos.

La alteridad no es novedad como inquietud en América Latina y el Caribe

Si la modernidad se originó en América Latina con la invisibilización del otro, que eran las culturas amerindias, siglos después, el Pensamiento Latinoamericano fue la lucha ideológica por darle cara a ese otro que apenas se vislumbraba. La alteridad no es el sometimiento sobre el otro, es reconocerlo por medio de ganar la sintonía en lo cotidiano (Cabrolie, 2010), accionar, que en los comienzos de los sustantivos con el adjetivo latinoamericano, se tenía que hacer contra los modelos de construir lo real que imperaban. Surge el Pensamiento Latinoamericano, conformado por la búsqueda de identidad y producto de

documentos escritos, donde los autores se congestionan de sentidos para describir las culturas que la conforman, con habilidades para relacionar lo ideal y lo material en sus representaciones (2).

Los diversos procesos que constituyen una cultura tienen origen en equivocaciones y aciertos, porque no saben con exactitud a dónde se dirigen, además la cultura se sucede en un vaivén donde la construcción y reconstrucción del sentido lo que busca es el reconocimiento de otro como igual. América Latina y el Caribe entra al Siglo XX reconociéndose como culturas que buscan la respuesta a procesos internos y externos, con los primeros en infinitos sentidos de culturas que la conforman para reconocerse en la diversidad, con los segundos, saber cómo es la diferencia que lo aleja del otro y lo que también puede colocarlo en la mesa de negociación. En ese transitar, las equivocaciones están en autores como José Vasconcelos y José Carlos Mariátegui, cuando delimitan una cultura dentro de las culturas en que están deferidas las que surgieron con los movimientos independentistas (Llano, 2010), pero sus búsquedas permiten atender la alteridad del todo, que siempre parece incompleto en el sistema de representaciones y en el sistema de manifestaciones.

Cuadro 13. Un espacio de conocimientos, saberes multiregionales y códigos socioculturales

Autores del Discurso escrito sobre Latinoamérica y el Caribe	Espacio de conocimientos y saberes multiregionales	Códigos socioculturales
Bolívar	Pensamiento Emancipador	Emancipación política
Martí	Pensamiento Latinoamericano	Nuestra América
Sarmiento	Pensamiento Latinoamericano	Civilización y barbarie
José Vasconcelos	Pensamiento Latinoamericano	Emancipación mental
Aimé Césaire	Pensamiento Latinoamericano	Negritud
Leopoldo Zea	Filosofía desde América Latina	Yuxtaposición
Néstor García-Canclini	Sociología en América Latina y el Caribe	Cultura híbrida
Walter Mignolo	Estudios Culturales Latinoamericanos	Epistemología: otra

Fuente: propia del Autor. (2017).

El discurso (Cuadro Nro. 13) generado en el espacio de conocimientos y saberes multiregionales concibe una significación amplia, que abarca momentos históricos que para algunos analistas que tienen como línea de investigación la historia de la ideas sobre América Latina, este espacio pertenecería a una teoría, en los que los latinoamericanos se convirtieron en “simples imitadores” (González, 2007, p. 120), de teorías para la región que en este libro se amplía a la dimensión del Caribe. Entonces en este espacio de conocimientos y saberes multiregionales, se accionan teorías sobre el mismo, con un “sistema

de obligaciones” (Ducrot y Todorov, 1984, p. 126), que determinan criterios de comportamiento, así: el pensamiento emancipador se asumiría romántico, bajo el género ensayo y con un programa para dibujar una(s) república(s). Entre los códigos socioculturales que centralizará su acción, está el de sostener la primera independencia de la región conjugado en la emancipación política. El Pensamiento Latinoamericano (PL) también emergerá bajo el género ensayo, tendrá como criterios al liberalismo, al positivismo y al marxismo (González, 2007) y entre sus códigos socioculturales se tiene a la necesidad de lograr una segunda independencia, consolidándose la dicotomía barbarie o civilización. Desde el pensar como espacio donde con lentitud van surgiendo los métodos que problematizan estas culturas, también enuncia otra vía para la emancipación que en este caso sería la mental (Pinedo, 2010) y la negritud que se expondrá como un contenido programático que es político pero que también busca ser estético (Ferrada, 2001) en escritores como Césaire.

Esta transición del ensayo presente como pensamiento hacia un plano más científico, buscando el modelo occidental de la ciencia, es utilizado como táctica autoral o criterio metódico en la relación holárquica del discurso escrito sobre América Latina y el Caribe. De allí debates como el de la existencia de la filosofía desde América Latina donde un autor como Zea, estará como representante del PL y también de la filosofía como “... manera de concebir el filosofar y oponiéndolo al filosofar **hegemónico**” (Devés-Valdés, 2010), donde en la significación de los numerosos códigos socioculturales que surgieron de este momento, está la necesidad de colocarse en convivencia con la conciencia de América Latina al lado de las otras en el mundo.

La Sociología sobre América Latina y el Caribe, momento donde las ciencias sociales se establecieron como único campo científico para el decir sobre la realidad, se desarrolló por medio de conceptos de la ciencia occidental para abordar la cultura de América Latina y el Caribe, la que caracterizó como híbrida, es decir contexturada en múltiples culturas que a veces era difícil saber si había alguna que prevaleciera, sin embargo como los anteriores, este código sociocultural ha venido perdiendo vigencia (Giménez, 2009), por cuanto como todos los que surgen desde la ciencia occidental en la región, trata de ser menos restringido. Hay una necesidad que la provee su proximidad con los métodos occidentales de hacer ciencia, como su afán de universalidad y por lo tanto buscar ser ley, que determina: los códigos socioculturales sobre la región en su afán de ser elaborados, pierden su empatía con la denominada gran patria al mirar el mundo como suyo.

Y los Estudios Culturales Latinoamericanos, que tienen sus equivalentes en los: estudios post-coloniales, subalternos y post-occidentales, que sin salirse de la ciencia occidental asumen como planteamiento básico, el enfrentamiento con ésta como conocimiento dominador y apuesta por la epistemología otra. Dominio epistemológico de la modernidad que surgió con los códigos socioculturales de la cristiandad, liberalismo y marxismo (3).

Los autores del discurso escrito sobre Latinoamérica y el Caribe, han pasado de tratar de leer su realidad desde la epistemología impulsada por la razón occidental, a leerla desde otra que bajo la discusión y reflexión, se ha intentado mostrar como episteme sino

contraria, complementaria con el de occidente, desde los daños causados por las continuas lecturas desde este marco dominador. En esta transición, se muestra en los textos observados hasta ahora, como parte de la relación holárquica del discurso escrito sobre América Latina y el Caribe, la implicación de pertenencia al análisis científico occidental. Entra en esta discusión, la rigurosidad de los estudios culturales y se presenta de esta forma la pertinencia al cientificismo como táctica autoral, para lograr temas que consientan las temáticas repetitivas de los momentos fronterizos de las culturas regionales, es el caso de un autor como García Canclini.

En la medida en que el especialista en estudios culturales quiere realizar un trabajo científico consistente, su objetivo final no es representar la voz de los silenciados sino entender y nombrar los lugares donde sus demandas o su vida cotidiana entran en conflicto con los otros. Las categorías de contradicción y conflicto están, por lo tanto, en el centro de esta manera de concebir los estudios culturales (García Canclini, 1997, p. 60).

Esta pertenencia centraliza las demandas cotidianas en conflictos, como objeto de estudio, al mismo tiempo en que la convierte en tema de discusión. Pudiera este tema llegar a ser un **código sociocultural**, que oriente las búsquedas, los ajustes, las continuidades con el espacio de conocimientos y saberes multiregionales de las investigaciones en las universidades con el discurso escrito sobre la región.

La dialogicidad en la historia del discurso escrito sobre Latinoamérica y el Caribe

Para que surja otro sentido, fuera de la univocalidad del discurso oficial, que maneja desde una sola óptica la verdad, es necesaria otra voz, pero además, para que esta última no sea monológica, debe darse el hecho de la dialogicidad (Morán, 2006), que es la presencia de muchas voces en un enunciado. Esto se inició desde el espacio de la literatura en América Latina y el Caribe. Allí otra racionalidad se hizo presente frente a un occidente que excluía otros pensamientos y con ello, disminuía la importancia de otras culturas. Se convierte en un espacio de la investigación, que permite ampliar el Pensamiento Latinoamericano y caribeño, no a sus temas básicos como era: la identidad y la integración entre países con la misma historia, sino a múltiples temáticas, presente en un debate sobre el constructo Latinoamérica y el Caribe, por supuesto también su praxis. Debate como la pobreza, la exclusión social y su relación con las ciencias humanas, las que se han preparado para su análisis o reflexión, de diversas formas, en una ideologizada que oculta y en otra, se enuncia como crítica ante una postura política de la ciencia (4).

La intensidad temática permite ampliar la significancia de América Latina y el Caribe, hacia un discurso escrito que lo refleja y permite enunciar la transformación del mismo, desde la ficción como única manera de explicar a esta cultura, al enfrentamiento epistémico con una ciencia local que problematiza el episteme occidental, planteando uno alternativo más cercano a los modelos endógenos de la región. La discusión divide estas maneras epistémicas de construir el discurso sobre la región y aproxima planteamientos como la investigación sobre la pobreza, a maneras de ver que, de forma preci-

sa, comienzan a oponerse a resignificaciones de modos de vida, que han surgido en el continente suramericano, denominados a veces de manera irónica “populismo” (Batra, 2011, p. 47).

El discurso escrito sobre América Latina y el Caribe tiene antecedentes como ya han sido apuntados con anterioridad en este libro, cuando las agendas sobre la existencia del mismo pasan por caracterizar su existencia sobre varias premisas: a) son comunidades; 2) ofrecen recursos simbólicos a sus miembros; y 3) estos recursos son para realización de actividades conjuntas. Entre esos recursos se tiene:

a) una historia (hay la acumulación de un corpus de experiencia compartida); b) una identidad colectiva (se comparten formas de construir significados y propósitos); c) obligaciones recíprocas (existen reglas y papeles básicos que especifican los comportamientos apropiados dentro de la comunidad, así como formas de coordinación de actividad para abordar nuevas experiencias), y d) un discurso (se emplean formas discursivas y géneros especializados para comunicarse y pensar conjuntamente). (Hernández, 2005, p. 92).

Tanto las obligaciones recíprocas, denominadas en estas notas como códigos culturales en el discurso, hay variaciones cuyo marco referencial se puede situar en autores como Bolívar, Martí o Picón Salas, que determinan usos de códigos distintos al “... apasionado discurso, a veces panfletario más que ensayístico, escrito por otros pensadores coetáneos (de Picón Salas) como César Zumeta (*El continente enfermo*, 1899), José María Vargas Vila (*Ante los bárbaros*, 1900), Rufino Blanco Fombona (*La americanización del mundo*, 1902)...” (Miliani, 2001, p. 93).

La continuidad de estos modelos dentro del discurso cultural, se reflejan en producciones del conocimiento (artículos de revistas, ponencias o investigaciones), que puedan servir como antecedentes a la interpretación del discurso escrito sobre América Latina y el Caribe provenientes de las universidades y centros de estudios sobre la región. Entre algunos, se pueden nombrar el artículo del profesor Morales (2007), donde intenta enunciar códigos diferentes dentro de la comunidad cuyo identidad es latinoamericana y caribeña, pero dentro de la actividad de la filosofía, que arma un corpus de experiencia compartida, que él denomina historiología del ser histórico de esta región y se fundamenta en la siguiente clasificación: 1) las tesis de una filosofía latinoamericana como conciencia lúcida de la condición inauténtica del hombre de esta parte del mundo (Salazar Bondy); 2) la filosofía Latinoamericana como filosofía de la liberación o «conciencia crítica» de la emancipación (Dussel); 3) la propuesta de una actitud filosófica latinoamericana ante su realidad histórico-cultural (Zea); 4) la filosofía latinoamericana como reconstrucción racional de la memoria histórica para la construcción de una filosofía de la historia propia (Zea/Roig); 5) el proyecto latinoamericano de filosofar como decisión de hacer filosofía auténtica (Miró Quesada); 6) la axiología de los imaginarios utópicos (Cerutti/ Hinkelammert); 7) la filosofía latinoamericana como hermenéutica de una «identidad colectiva» nacida de la tierra y de la sangre (Kusch/Scannone); 8) la filosofía crítica latinoamericana como ontología crítica del presente (Santiago Castro Gómez); 9) y las diversas interpretaciones acerca de la identidad histórica del propio ser latinoamericano. (Morales, 2007). Cada

una de estas versiones con códigos que tienen características distintas se reúnen alrededor de la agenda de filosofía latinoamericana y del Caribe, es decir sus adjetivaciones existenciales lo unen como el centro de un holón conceptual. El caso emblemático de esta agenda es Leopoldo Zea quien logra, no sólo incorporarla como “estudios eidéticos” (Devés-Valdés, 2010, p 44), sino caracterizarla.

Si los próceres de la independencia latinoamericana, comienzan por definir hasta dónde están dando vida a una otredad que se opone a la europea, los constructores del pensamiento, que intentan dar forma a las culturas que comienzan a tejerse en esa descripción y se inician en la historia como patrimonio cultural, se percatan que existe otra voz-verdad que no está criticando a la recién ganada independencia, si no que la está negando. Para ello se han realizado lecturas epistemológicas, donde se intentaron develar la dialógica escondida. Ese es el caso de Quijano en el Perú, cuando analiza a Mariátegui y su proyecto (5).

En Aníbal Quijano ¿la racionalidad que reconstruye a partir de sus lecturas de los clásicos pensadores latinoamericanos, lo hace como alternativa a la voz europea de dominación cultural? Especialistas sobre este pensador, señalan que sí y es una dominación basada en la razón instrumental, donde las culturas latinoamericanas se oponen a la caracterización que envuelve este tipo de razón. En ese sentido, Mariátegui opone a los indígenas antes colonizados y ahora explotados como obreros (neoimperialismo), el socialismo indoamericano, la manera como propone Quijano, lector de Mariátegui pero pensador de su tiempo es “... el examen de la colonialidad del saber-conocer como uno de los aspectos principales del patrón de poder mundial moderno/colonial en diversos textos”. (Germana, 2010, p. 216).

Aspecto que orienta el significado textual, como debate para asumir responsabilidades en la proposición expresada y que en estas notas, se ha tratado de indagar para producir conceptos abiertos y explicar el manejo de las transiciones hacia los códigos socioculturales en las investigaciones universitarias. Evidenciando a) en el tránsito de la verdad del otro, el vislumbre de la práctica de la propia voz que de inmediato se sigue con la negación de una polifonía soterrada con el neoimperialismo y b) una práctica, donde lo dialógico también pasa a ser parte de la metodología sobre lo latinoamericano, característica a ser deliberada a continuación.

Polifonía de voces en el discurso escrito sobre Latinoamérica y el Caribe

Las culturas latinoamericanas y caribeñas se hicieron posibles, luego de la confrontación con ellas mismas para reconocerse desde lo que experimentaban como dialogicidad, acción que se inicia valorizando lo que tenían como historia, desde donde incorporaron las palabras olvidadas que además tenían referencias. Siguiendo a Bajtín (Sánchez-Mesa, 2004 y Lachamann, 1997), los textos escritos que no tienen diálogo con el contexto son los poéticos, los otros se abren al mundo por tener a quien referirse y voces que desde esta referencia hablan. El Pensamiento Latinoamericano (PL) en su fase inicial, tiene

confrontación con el logocentrismo clásico de la filosofía, que se siente la única voz para hablar sobre el ser, que además se enmascara de universal siendo eurocéntrico. Para que exista la dialógica cultural, las voces locales escritas bajo el arquetipo del PL, tuvieron que dibujarse en la autocrítica, de allí el interés por esa historia no profundizada de la llegada a la polifonía de voces en los textos que se muestran como PL (6).

Al llegar a la reflexividad, que permite el autocuestionamiento de los embates del puesto otorgado por la racionalidad occidental al mismo, el PL como aquella etapa escritural que trató de ordenar el discurso de lo cultural de esta región en el mundo, fue un constructor de la denominada dialógica cultural. Al emerger el discurso académico como mayor fervor que acrecienta el logocentrismo, el diálogo no es con un gran público sino que va en búsqueda de circuitos en defensa de una disciplina, que representará en un primer momento, a la ciencia en una región denominada América Latina y el Caribe, luego en los años sesenta del Siglo XX, algunas de estas ciencias comenzaron a denominarse como latinoamericanas (Ver Cuadro Nro. 5). El rigor científico comenzó a manejar la dialogicidad, dentro de un conocimiento donde prevalece el enfoque introspectivista vivencial (Padrón, 1996), por estar cargado de símbolos y referentes culturales. La dialogicidad se presenta como necesaria, para indicar conocimiento propio o ajeno y los códigos dentro del discurso escrito sobre lo latinoamericano y el Caribe, comenzarán a desplazarse a través de la intertextualidad marcada en los textos (7).

Para un marco referencial, que construya propuestas de lecturas en torno al discurso escrito proveniente de la universidades de la región, se debe verificar sus contenidos proposicionales, también se hace necesario revisar su organización discursiva, allí se cotejan cambios desde donde provienen sus modelos y la creación de nuevos temas, estos tienen una forma de presentarse, si se asumen contra o alternativos al episteme occidental. Aspectos importantes para este libro, porque hacen posible saber qué tipo de direccionalidad parecen tener las propuestas que surjan de la interpretación a realizar.

Para ello, se han escogido tres productos de investigación que pueden denominarse constructores de lecturas sobre códigos de las culturas latinoamericanos y caribeños, en ellos se han establecido la enunciación de temas, que pueden ser los determinados hasta ahora a lo largo de estas notas u otros, que servirán como orientación de lo que la realidad está sugiriendo (Ver Cuadro Nro. 13). El marco referencial se presenta bajo tres modalidades:

1. El acercamiento que se puede denominar análisis crítico que interxtualiza con el discurso bolivariano de integración, como el realizado por el profesor Mendible de la Universidad Central de Venezuela, que no profundiza en los códigos culturales desde una llegada a un segundo grado de reflexión, que pudiera constituir límites conceptuales con el peligro de utilizar los códigos del otro. Su utilización de un concepto como tiempo histórico (8), le permite comparar otros espacios que han tenido congruencia en cuanto a asumir periodizaciones históricas que los une. Para él, sólo es posible la integración, luego del año 2000, también a partir de allí se construye un plano socio-cultural común que es la columna vertebral de la integración.

2. Los códigos socioculturales exponen una América Latina y el Caribe dentro de la globalización de pautas conceptuales, que deben respetarse porque son parte del repertorio de la ciencia. Se puede observar en un artículo de Bondarenko, de Universidad de Oriente de Venezuela, quien frente a una educación latinoamericana "...con fuertes desajustes entre la formación teórica y la realidad educativa" (Bondarenko, 2009, p. 254), proveniente de prácticas de la modernidad en crisis, propone un pedagogía crítica para un currículum creativo, sin exponer si implica algún tipo de política o manejo ideológico, observándose con esta lectura la poca noción de un discurso latinoamericano y caribeño sobre el tema.
3. Existe el intertexto que se asume como otro, teniendo como modelo el proveniente de las investigaciones realizadas por Moreno, explicitando para América Latina una manera de comportamiento como cultura diferente desde la familia y la sociedad. Quienes siguen este modelo, asumen el diálogo con la cultura occidental como hegemónica, silenciadora y unidimensional, aspecto al que la sociedad de la región ha respondido desde nuevos códigos socioculturales, como apropiación que se deslinda de lo incorporado dándole otros significados. "Es una apropiación en clave heterotópica, es decir, desde otro lugar distinto al pensamiento dominante occidental". (Neuman de Segá, 2008, p. 60-61). Este lugar distinto es lo que para otros autores se denomina defenderse de la colonialidad (Lander, 2000; Pachón Soto, 2007 y Palermo, 2010).

Cuadro 14. Códigos socioculturales y Propositiones Expresadas

Códigos Socioculturales	Propositiones Expresadas	
	Compromiso	Alejamiento
Integración	Mundo Multipolar	Globalización
Currículum creativo	Sociedad del Conocimiento	Crisis del discurso educativo de la Modernidad
Epistemología: otra	Heterotópico	Cultura hegemónica unidimensional

Fuente: propia del Autor. (2017).

El manejo de los códigos socioculturales, en lo denominado en este libro: discurso escrito sobre América Latina y el Caribe, surge en la investigación que ha nutrido al mismo, con disímiles propositiones que exponen su alejamiento o compromiso a una diversidad temática, esta última es aprovechada por los autores como criterio metódico en la relación donde se despliega el discurso escrito de la región. Como se vislumbró en la revisión de algunos autores, sobre el tema: oposición al eurocentrismo, diversidad reflexiva y mundo multipolar (Ver Cuadro Nro. 14). Los textos que a comienzos del tercer milenio, se alejan o se comprometen con las causalidades y las construcciones del discurso cultural de la región, abrevan y dialogan al mismo tiempo, con estrategias para su concreción, que se nutren de un basamento legal, componente a observar en el próximo apartado.

Pregunta problematizadora del Capítulo IV:

En Aníbal Quijano, ¿la racionalidad que reconstruye a partir de sus lecturas de los clásicos pensadores latinoamericanos, lo hace como alternativa a la voz europea de dominación cultural?

Capítulo V

La praxis antilogocéntrica en los textos universitarios que
presentan al discurso escrito sobre Latinoamérica y el Caribe

El discurso científico de las ciencias humanas se caracteriza porque parece no buscar una verdad última como al contrario, es lo indagado por las ciencias exactas. Para el discurso científico de las ciencias humanas, lo más importante es un reconocimiento de la realidad que se amolde a una intención ideológica variable, concepto cercano de algunas posiciones marxistas, que creen en la dialéctica como continuo cambio y también colindante a los contextos, de donde surge como proceso científico, las argumentaciones de lo holístico con la profundidad de la espiral que crece. A través del siguiente cuadro, se pueden constatar qué intereses tiene el discurso científico de las ciencias humanas, que luego del proceso de construcción sobre lo real, sistematizan para una vez tener un planteamiento más o menos acabado, colocarlo en un público pertinente para que surjan sus paralelismos, ayudantes u opositores.

Cuadro 15. Caracterización de los discursos científicos

Ciencias Exactas	Ciencias Humanas
Su casi completa univocidad semántica	Su dificultad para mantenerse en la univocidad semántica
El poco interés por la audiencia, lo que le otorga una marcada neutralidad respecto a ella	La audiencia determina parte de la historia de su epistemología
Su utilidad, precisión, función práctica y eficacia	Aquí también es importante la confiabilidad, la coherencia, calidad, pertinencia y autenticidad
Su particular desarrollo de argumentar, con estructura textual más demostrativa que persuasiva	Su argumentar a través del tiempo busca ser tanto demostrativa como argumentativo
Los mínimos recursos que utiliza para significar	El significado es el medio y el fin, de allí que su fortaleza es la recategorización
La transmisión de conocimiento especializado	La transmisión de conocimiento se presenta como campos de fuerzas que desemboca en el diálogo de saberes

Fuente: Autor 2017. Según Lo Cascio y Lerat (Marinkovich, J y Benitez, R (2000).

Los discursos científicos se percatan en los textos científicos, donde estas características se consiguen observar, seguir y comentar en relación a los sentidos que puedan tener. Abordar los textos científicos sobre el Pensamiento Latinoamericano, es mantenerse en el espacio del discurso científico de las ciencias humanas, es definir los pasos que se han dado en el proceso expuesto en la Visualización de las Llegadas del Pensamiento Latinoamericano y su posible relación holárquica (Ver Cuadro Nro. 5), proceso que se origina en el manejo de la significación de este regionalidad. El Pensamiento Latinoamericano (PL), 1) ha movido sus argumentos contra la modernidad que le negaba su poder como espacio de lo local, así es 2) político, porque defiende un gentilicio y 3) tiene una transición que lo presenta como tema en los textos científicos de las universidades. Desde estas tres vertientes, la significación ha cambiado en la relación holárquica de visualización del PL, cambio que determina diferentes tipos de lecturas que se han buscado realizar en este libro.

La relación entre discurso escrito del denominado Pensamiento Latinoamericano, Ciencias Positivistas, Legitimación de Paradigmas y las Ciencias Dialógicas, que conforman la Visualización de las Llegadas del Pensamiento Latinoamericano y su posible relación holárquica, se ha movido entre la paráfrasis y la polisemia (1), entonces desde los desplazamientos entre lo estático del sentido o su movilidad, que algunas veces surgen como caracterización dialógica y otras, desde la reconstrucción de pasado, se plantean tópicos a ser abordados en los puntos que se presentan a continuación.

La antimodernidad en los textos sobre el discurso escrito sobre Latinoamérica y el Caribe

Reflexionar sobre los textos científicos que tienen como tema al discurso escrito sobre Latinoamérica y el Caribe, considerándolos procesos polisémicos y donde se pueden conseguir líneas de significación para lograr estabilización en un caos de caminos sobre sus búsquedas, es introducirse en ciertos elementos que lo constituyen y lo alimentan como significado cultural. Latinoamérica y el Caribe desde un perspectiva conceptual, se considera un significado cultural, porque es compartido por una colectividad de amplio territorio y que ésta expone como "tema", que se ha construido con un historia y con memoria, las que producen "cierta estabilidad a la autodefinición identitaria; en efecto, la memoria colectiva es para las identidades colectivas lo que la memoria biográfica para las identidades individuales" (Giménez, 2009). Este concepto entonces se propondría como sigue:

Cuadro 16. Significado cultural y contenidos de lo latinoamericano y caribeño

Significado cultural	Contiene	Son descritos y analizados como lecturas en el
Latinoamérica y el Caribe	Memoria colectiva	Espacio de los conocimientos y saberes multiregionales
	Historia	

Fuente: propia del Autor. (2017).

El concepto Latinoamérica y el Caribe, se ha nutrido, primero con la memoria colectiva por cuanto, el hacer conocimiento de las clases más amplias en la colonia es negado como saber valedero o valioso con propiedades de particularidad identitaria, al ser ciudadanos de segunda, es decir debe surgir un sujeto de segundo grado para producir conocimientos en torno al concepto (García, 2011). Acción que se permite con el surgimiento del sujeto de la emancipación, quien debe aprovecharse de la característica principal que tiene la memoria como representación de la realidad cuando se apoya en la imaginación (Lythgo, 2011), de allí el uso del género ensayo cercano a la ficción para el decir sobre esta cultura. Luego la necesidad de la historia desde su representación de la realidad con su uso de pruebas y métodos, hace surgir una ruptura en la Dimensión de conocimientos y saberes multiregionales, por cuanto se generan códigos cercanos a la memoria colectiva y los que se apoyan con la historia. Ruptura que también explica dos maneras de representar el discurso escrito sobre América Latina y el Caribe, donde los

códigos apoyados por la memoria colectiva se presentaron a través de la literatura y del denominado Pensamiento Latinoamericano, que puede definirse como la transición entre una manera de representar con la memoria colectiva y también con la historia, al ser este último un registro disciplinar. Se presenta entonces, que la trascendencia holárquica en el discurso escrito sobre América Latina y el Caribe, está marcada por la búsqueda del alejamiento completo de la sospecha de los lectores de este discurso (2).

La sospecha es en cuanto al valor verdad que se incorpora con la ciencia como producto de la modernidad, que en el espacio de la filosofía ha sido denominada la llegada a la sistematización del saber como "clima filosófico" y "conciencia filosófica" (Morales, 2007, p.p. 100-101), dejando de lado el uso de la memoria colectiva como saber necesario, aspecto con lo cual en este libro no se está de acuerdo, en cuanto a que se aproxima al final de la historia de Fukuyama. Se propone la revisión, de un uso metodológico otro en el surgimiento del discurso escrito sobre América Latina y el Caribe, con sus temáticas de apertura sobre diversas discusiones contra o en pro de la modernidad, con un uso metodológico-otro y con uso metodológico-del otro, pudiendo en un desarrollo holarquico encontrarse variantes donde haya apertura para las dos directrices.

Desde Martí, incluso antes, ya habían temáticas que se rebelan contra la modernidad, en la profundización del "que somos" que aún no se había declarado como tardía, menos postmodernas, tampoco desde la globalización. Una de las **estabilidades semánticas** que surge como primordial es la antimodernidad del pensamiento sobre lo latinoamericano y el Caribe, se convierte en información sumamente importante en la macroestructura que se podría definir como "discurso escrito sobre América Latina y el Caribe". La antimodernidad hace posible los códigos socioculturales en el espacio de conocimientos y saberes multiregionales. Es una información que persiste en la actualidad y consiste en la defensa del sujeto, como lo armónico que puede descubrir el uso de sentimientos, complejidades y sueños del ser humano alejado de la aniquilación por la razón instrumental que lo hace máquina. Las mesoestructuras que interesarán en esta notas sobre la praxis de los conocimientos y saberes multiregionales, serán aquellas donde esta información sobre la reactivación del sujeto que recupera valor y, se ha estructurado en una cadena de significaciones, complementándose con lo anteriores conocimientos y saberes y que se denomina Ciencias Integradas (Ver Cuadro Nro. 5). Interesa porque el tiempo en donde se ubica este libro, final del Siglo XX y primeros años del XXI, coincide con el desarrollo de esta sección del espacio de conocimientos y saberes multiregionales, lo cual puede tener otros caminos al ser las unidades de análisis pertenecientes a estas notas, parte de ese período.

Se ha buscado además, situar la sección: Ciencias Integradas, en la cadena de significación en una primera etapa, cotejando su diferenciación en cuanto a sus antecedentes donde se utilizaba la memoria colectiva, en estas significaciones ella ha emergido con el uso de la historia y todo el tono científico de la modernidad, en la segunda etapa, para determinar qué posibles estabilidades semánticas se mantendrán en las investigaciones universitarias orientadas a reflexionar y analizar el discurso escrito sobre América Latina y el Caribe, que se emplazan por este conocimiento y saber multiregional.

Para delimitar el discurso escrito sobre América Latina y el Caribe, la primera etapa se correspondió a la exploración teórica y metodológica de esta libro, en la segunda se está reflexionando sobre la estabilidad de los códigos socioculturales de este discurso, la profundidad de los Estudios Culturales Latinoamericanos y en sus códigos socioculturales, además se finaliza con la interpretación intertextual del discurso científico o especializado y allí se abordan las siguientes categorías: a) Representación del discurso; b) Presuposición; c) Polarización; d) Metadiscurso; e) Transformación; f) Coherencia; y G) Interdiscursividad (Marinkovich y Benítez, 2000, p. 125).

En el espacio denominado por este libro: saber multiregional, donde como parte de su sistema de obligaciones (Ducrot y Todorov, 1984), está el revisar los significantes que tienen voluntad sinonímica y las significaciones provenientes de sus códigos socioculturales que se producen en su interior, se tiene a la denominada Filosofía Crítica, como discurso científico perteneciente a las ciencias integradas (Sorde y Ojala, 2010), es decir, donde prevalece la dialogicidad como estrategia de interpretación, allí los autores desconstruyen y construyen el tema del sujeto que es anterior a sus planteamientos. "La interpretación en cuanto comprensión dialógica se funda en la alteridad de los participantes en el diálogo, de donde surge el empeño por reconocer al otro en su diversidad" (Conill, 2008, p. 58). Además de reconocer al otro como diverso, el discurso escrito sobre América Latina y el Caribe, también presentar su praxis antilogocéntrica, forma diversa de ver al mundo como parte de su identidad, al defender su estatus de sujeto con el diálogo de lo diverso.

Se origina un sujeto con planteamiento político diferente, que determina textos con tendencias políticas en la relación holárquica del discurso escrito sobre la región latinoamericana y caribeña. De allí que a lo largo de esta revisión teórica aparece una dicotomía constante como puede ser la tendencia a favor de mantener la vida del discurso en todo sus órdenes, ya no sólo desde su escritura, que algunos autores la han denominado bajo dos tendencias: como pensamiento colonizador y pensamiento anticolonial (Quintero, 1994), por el segundo es posible la dimensión de conocimientos y saberes multiregionales, por el primero no. De allí que surge como criterio metódico en la relación holárquica el planteamiento político diferente, a través de éste los autores habilitan sus prácticas y discusiones (3).

El criterio metódico, de ver sólo dos planteamientos, que los autores utilizan para diferenciarse desde lo político, puede llevarlos a exponer las posiciones que a lo largo de la historia de América Latina y el Caribe han emergido como posturas filosóficas o religiosas, allí se debaten las injusticias donde se han sumergidos los diversos grupos étnicos o por el contrario, con este criterio metódico surge la posición hegemónica de aquellos que casi siempre han tenido el poder sobre los otros. Se presenta de esa forma, lo político como la necesidad de tomar el poder para mantener la dimensión de los conocimientos y saberes multiregionales, es decir el espacio donde se propugnan los conocimientos y saberes sobre la región. Pero que en los últimos diez años ha sido deconstruido como paradigmas que pueden invertirse, como advierte Mazorco, cuando la opción por los pobres puede producir a su vez excluidos o la existencia de grupos subalternos puede

hacer a una sociedad impenetrable. Es un criterio metódico para comunicar qué ocurre en la relación holárquica del discurso escrito sobre América Latina, que al final va reflejar cómo los códigos se alimentan unos a otros en su constante defender su espacio para decir lo regional (Ver Cuadro Nro. 17)

Cuadro 17. El discurso escrito sobre América Latina y el Caribe como espacio de los conocimientos y saberes multiregionales surgido desde la ruptura con la memoria colectiva

Espacio de los conocimientos y saberes multiregionales	Significantes que tienen voluntad sinonímica	Códigos socioculturales
Filosofía desde América Latina	Filosofía de la Liberación	Conciencia es saber-en-común
	Teología de la Liberación	Opción por los pobres
Sociología en América Latina y el Caribe	Teoría de la dependencia	Contradicciones del orden internacional
	Sociología de lo vivido	Cultura híbrida
Estudios Culturales Latinoamericanos	Filosofía Crítica	Epistemología: otra
	Teorías Poscoloniales	Grupos subalternos

Fuente: propia del Autor. (2017).

Los códigos socioculturales que deberían prevalecer en el tiempo de la reflexión que se presenta, son aquellos que defienden la existencia del sujeto de lo latinoamericano y caribeño, desde una epistemología otra y de grupos subalternos, es decir con sus propias maneras de construir conocimiento y hacerlo como manejo político de lo real, donde surge la ruptura con la reproducción etnocéntrica. Esa ruptura coloca en agenda académica, la discusión sobre un sujeto diferente a como lo enuncian desde otros espacios culturales denominados hegemónicos (4).

La aparición del tema del sujeto alternativo es señal de la antimodernidad en el discurso escrito sobre América Latina y el Caribe, por cuanto como preocupación surge desde los autores que se oponen al positivismo de comienzos del Siglo XX. El reflejo de las sinergias entre autores latinoamericanos, que se visualiza entre los Siglos XIX y XX, ya es verificado y abordado por los productores de textos científicos que tienen como análisis lo latinoamericano (Lins, 2011). La modernidad es conflicto en intertextualidad. Aparece en los científicos usuarios del ámbito de lo dialógico, ellos lo hacen apostando el uso de una racionalidad diferente, donde aprovechan conceptos como la otredad y críticas a las lógicas tradicionales en el seno de la modernidad, incluso lo sostienen como Línea de Investigación Universitaria (Sosa, 2009). Ese llegar en la visualización del discurso escrito latinoamericano y caribeño en la red cognitiva, permite además revisar, en los próximos puntos, hasta dónde ese tejido acude o se acompaña con planteamientos políticos como proyecto, no sólo cultural sino de acción estratégica para lo regional..

Planteamientos políticos en el discurso escrito sobre Latinoamérica y el Caribe

Los textos provenientes de algunas universidades de América Latina y el Caribe, que orientan sus discursos sobre una política de lo latinoamericano como parte del pensamiento sobre esta región, se hacen presentes en revistas y en libros bajo una de las dinámicas expuestas en los puntos anteriores como es 1) la intertextualidad y 2) con el uso recurrente del concepto de la resistencia cultural como resguardo de las identidades y del patrimonio cultural. Por la primera en la enunciación se van reconociendo con sus pares, a lo que apoyan o se distancian, con lo que se van colocando alrededor de unos cuantos conceptos que se convierten en claves, un ejemplo es Venezuela. Aquí la resistencia se expone como: *proyecto cultural del puntofijismo* de Vargas, I.; Sanoja, M; *el camino de la cultura* de Mario Briceño Iragorry; o la *penetración cultural extranjera, imperialista* de Monsonyi, a través de los mismos se va dibujando la identidad sin a veces decir Latinoamérica, pero proponiéndolos como receta o marco mayor para leer lo que pasa en el resto de la región. La resistencia es: a) la memoria (Torral de Ortuno y Ortuño Fernández, 2005, pp. 311-320) que se erige para solidificar argumentos y espacios patrimoniales contra un dominador cultural o b) es una resistencia negociada a lo largo de toda la historia (5).

Las investigaciones sobre lo latinoamericano y caribeño, provenientes de algunas universidades, lo hacen desde el uso del intertexto y del concepto resistencia, con ellos como bandera se abre una agenda política que antes del fin del Siglo XX era extraña en el discurso del Pensamiento Latinoamericano (García, 2011). Sin embargo, estaba anunciado en las dicotomías establecidas, en este discurso, frente a la modernidad. Desde la impugnación a la modernidad, pero desde la ambivalencia a los modelos que desde ella provenían, lo latinoamericano fue cobrando forma y fortaleciendo una agenda política (6).

Con la modernidad como hito que ordena o caotiza a las culturas que le hacen frente, se puede originar la siguiente pregunta: ¿el discurso escrito sobre América Latina y el Caribe surge al haber una comunidad que lo contiene, que se ha ido construyendo con modelos culturales en su interior, que además estos modelos establecen exclusiones, donde se originan traslados de significados? Esta dinámica multisignificativa, se ha tratado de ordenar con la entrada del espacio de conocimientos y saberes multiregionales como el conjunto donde surgen métodos incluso científicos, cuyo límite primero sería el Pensamiento Latinoamericano, este punto de conocimiento crítico, se estableció desde el arte, en esta zona autores como José Martí o José Enrique Rodó, establecieron otras opciones en el discurso, ampliaron las propuestas y señalaron otros caminos para una cultura o culturas que se mantenían invisibilizadas para la existencia de una comunidad que leyera o la leyera.

El espacio de conocimientos y saberes multiregionales, está conformado por todos aquellos discursos académicos que producen sus códigos socioculturales o temáticas que los caracterizan, casi siempre surgen dependiendo del objeto de estudio al que se dediquen. El Pensamiento Latinoamericano sería el primero de un discurso que intenta oponerse o incluso complementar una disciplina científica de corte occidental, es decir que se postula desde la racionalidad del método y que se erige como la verdad sobre el

mundo. Su confrontación es con la filosofía, luego están las ciencias humanas que por tener a la cultura como objeto, encuentra su complemento en la sociología latinoamericana, la psicología latinoamericana, la educación latinoamericana, etc, lo que obliga a acudir a la categoría denominada discurso escrito sobre la región, en ésta se hace presente la complejidad del cruce entre el saber y el conocimiento, el último es el resguardo de la ciencia occidental y que se caracteriza como excluyente de otros registros sobre lo real.

Esos otros registros como el conocimiento popular, el ancestral y el arte, dictaminarán lo "extraño" de la modernidad para la región. También son praxis antilogocéntrica, con estrategias para dibujar al ciudadano de esta región y la noción de polisistema donde subsiste como código que intenta diferenciarse con su original.

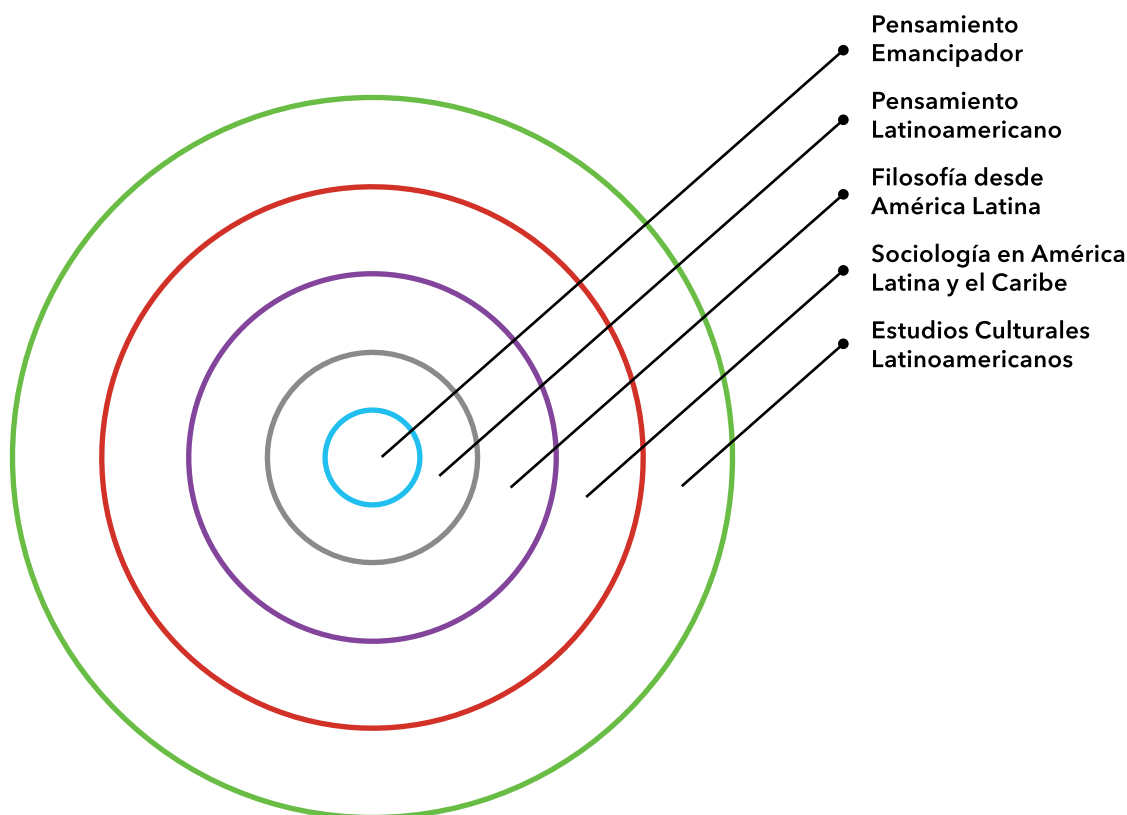
Desde el arte como escritura, se dibuja una cultura y es desafiada la racionalidad científica al interpretar lo latinoamericano y caribeño; el registro que se destina para tal reto es el género literario denominado ensayo, este será por mucho tiempo, el espacio donde sin una metódica determinada, los autores intentarán demarcar la realidad y el imaginario. Bolívar como autor donde se inicia el código sociocultural Primera Independencia, tratará darle cuerpo textual a ese código intentando dibujar al ciudadano de esta región con ánimo colonizado y su lucha será lograr la ruptura con el colonizador. Pero las transiciones en la construcción de los códigos socioculturales, será traumática si el conocimiento y saber multiregional que quiere surgir, se opone a la racionalidad occidental.

El ensayo al ser un espacio para que el lenguaje debata su vigor de vida, en América Latina, es al mismo tiempo, el encuentro entre racionalidades diferentes. Para que el escritor de naciones surgidas de colonialismos demuestre el manejo de la estética de la lengua, tendrá que exhibir la originalidad de crear códigos socioculturales que eran imposibles de nombrar para las recién llegadas ciencias humanas. Octavio Paz en pleno Siglo XX entabla discusiones con antropólogos y filósofos de categoría a nivel mundial, en esta discusión se origina ese espacio entre el saber y el conocimiento sobre lo latinoamericano y caribeño (7).

El desplazamiento en el discurso escrito sobre América Latina y el Caribe inaugura códigos socioculturales, que son los que se trasmutan reformulando a su vez, el espacio de conocimientos y saberes multiregionales por cuanto en ésta se seguirán incentivado los que combaten y los que quieren construir (Ver Figura Nro. 2). A lo largo de la historia del discurso escrito sobre lo latinoamericano y el Caribe, se han potenciado los conocimientos y saberes que han ido profundizando su discurso, así los mismos se inician con el planteamiento sobre el ser latinoamericano y caribeño motivado por la carestía de armar el modelo frente a las otras culturas, que hasta ese momento se conocían como dominantes y absolutistas, de allí su afán imperialista, este combate en palabras y acciones se constituirán en parte de un discurso que se ha manifestado como combativo. En el Pensamiento Latinoamericano, se debaten códigos socioculturales como la utopía, la negritud y la modernidad en su opción de ser otra racionalidad local. La filosofía desde América Latina y el Caribe, tiene como códigos socioculturales la regionalidad como pretensión filosófica y la conciencia como saber-en-común. La Sociología en América

Latina y el Caribe debatirá entre otros códigos culturales la cultura híbrida. Los Estudios Culturales Latinoamericanos desafiará con la Epistemología: otra, la manera de construir conocimiento del mundo occidental encontrándose de alguna forma con el manejo de la colonialización pero con otra significación como es la colonialidad y sus maneras de cómo defenderse de esta última.

Figura Nro. 2. Discurso escrito sobre América Latina y el Caribe



Fuente. Autor. 2017.

En el gráfico anterior subsiste un ordenamiento holárquico, que va desde el Pensamiento Latinoamericano como primera parte del escenario que quiere señalar diferencia con el pensamiento occidental, tensión que se produce en cada límite del discurso escrito sobre América Latina y el Caribe, hasta lo aparential como último espacio, de este sistema cultural donde están los Estudios Culturales, espacio borde que es el de mayor evidencia en este libro.

En la última década del discurso escrito sobre América Latina y el Caribe, éste fue atravesado por la temática deconstructivista del episteme occidental, acción que se unió a pensadores del tercer mundo como Homi Bhabha, que expusieron la falta de referencia para la construcción del discurso escrito que presentara "el proyecto cultural de su

naciones” (Campa, 1999, p. 88-89). Lo poscolonial anuncia regresos en el discurso de la región cuando recuerda posturas como la de Fanon y Glissant (Yehia, 2007), quienes en el Caribe ya se visualizaban como nativos sin referencia en ningún Yo o Nosotros, también sin ninguna habilidad para reconstruirse. Determinar el desplazamiento sobre el discurso escrito sobre América Latina y el Caribe, relacionándolo con las investigaciones de las universidades de esta región, revelará hasta dónde se aceptan como parte de esta discusión o presenta ruptura con la misma.

Ruptura donde, hasta el código decolonial (8), se expone multiregional al mantener en sus significados lo universal por pertenecer a un campo teórico europeo y también, por encontrarse con el término latinoamericano como complemento, aspecto tensional, cercano a la noción de polisistema de Even-Zohar (Hernández, 2008), porque en este tipo de código se intenta la diferencia con su original.

Estar dentro o en exclusión de conceptos como la modernidad y la modernización, será la discusión que abrirá nuevas interrogantes que también se establecen en la investigación que tributa con códigos culturales en el discurso escrito sobre América Latina y el Caribe, con mayor énfasis en aquellos que hacen resonancia de los denominados estudios culturales latinoamericanos (9).

A lo largo de la reflexión de este libro, se han reconocido estrategias de los autores para dialogar en la relación holárquica del discurso escrito sobre América Latina y el Caribe, las mismas han servido para ordenar algunos temas considerados con suficiente peso semántico para ser denominados códigos socioculturales (Ver Cuadro Nro.18). Entre estos temas se han considerado con suficiencia para ser temática repetitiva, las designadas como: demandas cotidianas en conflictos, el sujeto trascendental, el defenderse de la colonialidad y la epistemología otra.

Cuadro 18. Tácticas autorales o Criterios metódicos en la relación holárquica del discurso escrito sobre América Latina y el Caribe, su relación con otros temas y su proyección de Códigos Socioculturales (Grupo 3)

	Tácticas autorales o Criterios metódicos en la relación holarquica	Temas	Códigos Socioculturales
9	Lectura semiótica de las memorias locales	Discurso subversivo Reconstrucción histórica Desigualdades sociales Complejidad multicultural y ética Demandas cotidianas en conflictos	Demandas cotidianas en conflictos

10	Pertenencia al análisis científico occidental	Epistemología otra Sujeto trascendental Dominación geohistórica de la modernidad Demandas cotidianas en conflictos	Sujeto trascendental
11	Diversidad temática	Oposición al eurocentrismo Diversidad reflexiva Mundo Multipolar Defenderse de la colonialidad	Defenderse de la colonialidad
12	Planteamiento político diferente	Sujeto trascendental alternativo Defenderse de la colonialidad Epistemología otra Muerte del sujeto	Epistemología otra

Fuente: (Autor, 2017).

Los códigos socioculturales considerados desde su sintonía con diferentes temas, están enmarcados en el discurso escrito sobre la región, allí se hacen posibles por la existencia de un espacio de conocimientos y saberes multiregionales. El mismo no puede verse sólo como aquel espacio donde se exponen los contenidos de una referencia, esta denominada “densidad discursiva” por Roig (Fernández, 1999, p. 14), son un conjunto de códigos socioculturales que se relacionan unos con otros y se vislumbran como temáticas repetitivas en torno a una significación, así permiten conocer qué punto es el visitado por el interpretante respectivo (10).

Los diálogos o silencios de los investigadores, que generan el discurso escrito sobre América Latina y el Caribe, deben ser reconocidos. En éstos, si persevera estas dicotomías como continuación en los conocimientos y saberes multiregionales que lo antecedieron, tienden a cerrarse y a cruzar fronteras, a borrarse por realizar apertura epistémica o a continuar su dialogicidad, tributo histórico en el que se ellos se mantienen y que al hacerlo, se erigen como creadores de este discurso escrito, su marco conceptual se concluye para realizar la interpretación, aspecto a ser sustanciado en el próximo punto.

Final de las dicotomías temáticas en el discurso escrito sobre Latinoamérica y el Caribe

La modernidad origina el constructo América Latina y el Caribe, con sus variantes que para muchos investigadores están conformadas por dicotomías, que marcan el límite hasta donde se considera la ascendencia de los “pensadores fundacionales” (Ríos, 2002, p. 248), desde este borde conceptual se promulgan entre otros: la cuestión nacional/continental, lo rural/la ciudad, la tradición versus la modernidad (o esta última versus los primeros asomos de la posmodernidad), la memoria/el olvido; la identidad/la modernidad, los sujetos y sus ciudadanías y el papel de los intelectuales/prácticas sociales, culturales y

políticas. El espacio de conocimientos y saberes multiregionales es hijo del conflicto entre dicotomías socioantropológicas desde donde se nutre, todo sustantivo que se acompañe del adjetivo latinoamericano y caribeño. Este conflicto es marginal a la modernidad y a lo europeo, sin importar el espacio crítico de donde se erijan (11).

Pero este espacio de conocimientos y saberes multiregionales, es positivo como constructor de la identidad y se enunció como de resistencia cultural frente a un sin número de enemigos, también en la investigación producida sobre ese espacio, ya se comienza a denominar como espacio antiimperialista, conectado con todos aquellos que a nivel mundial busquen la toma del poder por el pueblo llano y alejado del capitalismo (Petit Torres y Peña Cedillo, 2011). A comienzos de la segunda década del Tercer Milenio, también este espacio es presentado por los investigadores sobre el tema, bajo el signo de sus nuevas formaciones discursivas, entre ellas, la denominada “Escuela Culturalista Latinoamericana” (Bigott, 2007, p.86) o también señalada como Estudios Culturales Latinoamericanos. Ambas levantan sospechas (Mato, 2002), no pudiendo apartar su profundización en temáticas más cercanas al debate que busca la desideologización del pensamiento, en una región convertida en problema estratégico para los países denominados imperiales.

Cuadro 19. El espacio de conocimientos y saberes multiregionales y sus grados en la relación holárquica del discurso escrito sobre América Latina y el Caribe

Grados del espacio de conocimientos y saberes multiregionales	Trascendencia y profundidad en el conocimiento/saber del discurso escrito sobre América Latina y el Caribe (ALyC) en relación holarquica		
Grado 0	Pensamiento	Integración de la ciencia sobre ALyC	Ciencias Integradas
Grado1	Pensamiento Crítico	Ciencias Exactas sobre ALyC	Interculturalidad
		Ciencias Humanas sobre ALyC	Estudios Subalternos
Grado 2	Pensamiento Latinoamericano	Ciencias Positivistas en ALyC	Estudios Culturales Latinoamericanos
Grado 3	Pensamiento de la Emancipación Latinoamericana y Caribeño		

Fuente: propia del Autor. (2017).

En una relación holárquica que busca establecer la trascendencia en el conocer y saber sobre América Latina y el Caribe (Cuadro Nro. 19), es decir cuando un holón gana en profundidad y pasa a tener una función de apoyo en otro holón, se delimita la extensión, que son los cambios a lo interno de los holones, los mismos guardan manejos simbólicos como familia, maneras de construir el lenguaje y se diferencian en cuanto a conocimientos o saberes, no como maneras epistémicas de nuevos comportamientos, es decir puede

haber un cambio en su explicación, pero con mayor lentitud y en lucha con un contexto que comienza a descreer en sus hábitos y propuestas de soluciones. En esta relación holárquica que expone el discurso escrito sobre América Latina y el Caribe, lo ideológico es la marca constante por cuanto al estar en el espacio de conocimientos y saberes multiregionales, se debate en la trilogía universal-regional-local que quiere cumplir como canon cultural y que por otra parte, debe oponérsele desde su alteridad en la renuncia a lo otro, en la revisión continua de las formas cómo crea metadiscursos sobre su identidad, su soberanía y su futuro.

El pensamiento de la emancipación que da origen a este discurso escrito, con proclamas, leyes y asuntos cotidianos por medio de cartas y esquelas, tiene un **Grado 3** de profundidad, que posee como función en la relación holarquica, recordar el estado de independencia política en la medida que éste se expone como la existencia constante de la identidad regional. En este orden, siguiendo el Cuadro Nro. 19, las ciencias tanto exactas como las humanas en su actuación en América Latina y el Caribe siguen ordenado con conceptos eurocentricos el estado de la logocentricidad y es regional pero con visión de lo hegemónico, porque crea estrategias para que esto se mantenga, un statu quo que otra tendencia de ciencias latinoamericanas han tratado de romper basadas en la lógica del ordenamiento de los saberes populares latinoamericanos y caribeños, que hacen que una ciencia como la medicina se reúna y escuche a los chamanes y a las parteras.

Esta trascendencia en las disciplinas, es hacia una salida que se inicia en universidades foráneas y luego tras diversas discusiones (Carvalho, 2010), surgen los denominados Ciencias Integradas, en la dimensión de conocimientos y saberes multiregionales de Grado Cero, que son a) aquellos fundadores de una relación holárquica y b) el plano más elemental de actitudes epistémicas. Su mayor característica, es su desprendimiento de la modernidad desde la unicidad de una sola mirada sobre el conocimiento. Las tendencias desde esta característica supra, da inicio a las praxis antilogocéntrica y surge por medio de un compromiso político para asumir lo ideológico de la construcción del conocimiento, desde diversas áreas mundiales, que han sido negada por la ciencia occidental.

La epistemología que una parte del discurso reivindicador de estas ciencias en los Estudios Culturales, Subalternidad e Interculturalidad que lo conforman, mantiene una lucha constante y quiere convertirse en vigilancia epistemológica para alejarse del discurso del otro y así, ganar en su diferencia y en la liquidación de la imagen, gestos y a veces cuerpo del otro, su propia voz de identidad existencial cognitiva (12).

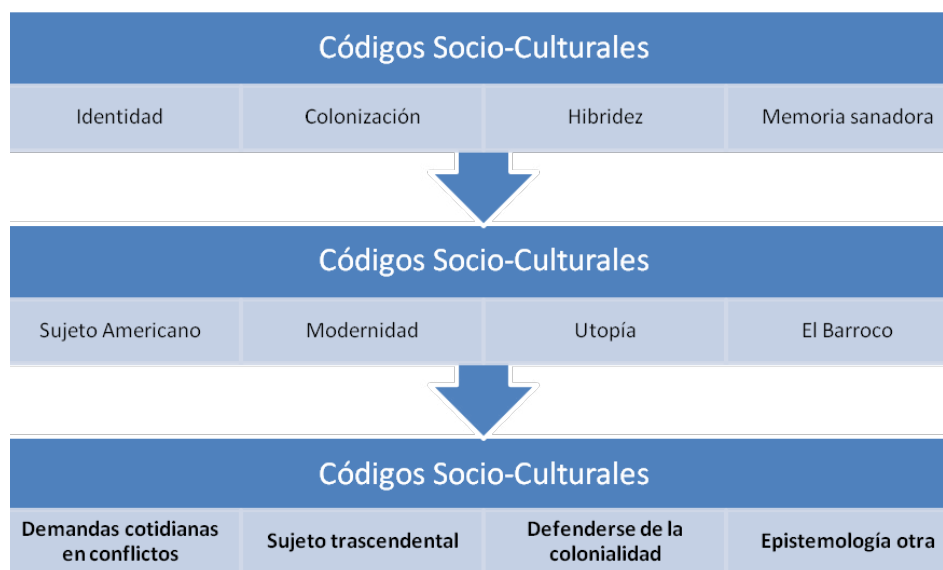
Ese negar ser representado por terceros, apenas tiene códigos que han surgido al estilo de fuegos artificiales, con antecedentes como la ciudad letrada de Ángel Rama y la reflexión contra la razón segunda de Briceño Guerrero (García, 2011) dentro de la ciencias latinoamericanas y caribeñas. Ellos están entre los límites de la Integración de la ciencia sobre América Latina y el Caribe y las Ciencias Integradas, tienen modelos culturales utilizados por los investigadores para armar su discurso escrito sobre la región. Son muchos los autores que comenzaron a estar en ese límite donde el discurso es considerado ideológico y saturado del uso del poder, de allí que intenten como lo hicieron los autores

del Pensamiento Latinoamericano, expresar sus ideas a través del género ensayo, que se aleja del tono de lo científico.

La irrupción a la que se refiere Follari en la nota anterior, tiene en las formaciones discursivas u holones del Proceso Creativo Semántico (Ver Cuadro Nro. 5), la causalidad y la intención que hará de sus códigos socioculturales, significados premeditados para superar la exclusión representacional de parte de la ciencia y sociedad que la impulsó. Es también una acción política esta irrupción o en su defecto, es proclive al surgimiento de un tono político lo que se puede observar en la integración latinoamericana y caribeña como acción política que busca la seguridad continental. Los investigadores de algunas universidades, en sus textos sobre el discurso sobre América Latina y el Caribe, en el inicio del tercer milenio espacio de tiempo de este libro, se reconocen en las acciones anteriores donde se comprometen o se alejan de sus modelos en la relación holárquica sobre el tema (Ver Cuadro Nro. 19). Los estudios culturales que parecen tener peso a la hora de interpretar las producciones de los últimos seis años (2011-2016), en los códigos socioculturales del discurso escrito sobre América Latina y el Caribe, estarían en un Grado 1 del espacio de conocimientos y saberes multiregionales: *Ciencias Latinoamericanas*, vale la pena preguntarse ¿qué son? y ¿cómo caracterizan su praxis antilogocéntrica? (13).

Según Szurmmuk y Mcke Iirwin (2009) se está en presencia de cruces disciplinarios para descifrar el gran tema de lo latinoamericano y caribeño, donde se describe el sistema perfilado en los grados cero del espacio de conocimientos y saberes multiregionales, allí el estudio de las minorías latinoamericanas y caribeñas (subalternas) llegan a ser “disciplina”, entendiéndose ésta, como aquella orientación macrometodológica desde donde se explicará la cultura.

Figura 3. Códigos Socio-culturales con temáticas repetitivas



Fuente: el autor. 2017.

En todo caso, los estudios culturales quieren explicar las culturas marginales, como si ella lo estuvieran haciendo con sus propias ideas surgidas en su territorio por sus intelectuales, luego de haber superado el modo de hacer conocimiento del otro y haber colocado el suyo al lado como complemento de la razón en lo real y así resolver lo que no lo haga comprensible o cercano. Lo cierto, es que han demostrado tener peso, los estudios culturales latinoamericanos, al menos académicos, para estar como área educativa en los niveles de postgraduados, hasta la opción de doctorado (Szurmmuk y Mcke Iirwin, 2009).

A lo largo de esta relación holárquica donde el discurso escrito regional se ha ido perfilando y centralizando diferentes códigos socioculturales (Ver Figura Nro. 3), los últimos establecidos (parte inferior de la figura) a lo largo del marco teórico, pertenecen al holón Ciencias Integradas. En éstas, comienza una ruptura en el concepto disciplina, como aquella donde se normalizaba el alcance de lo epistemológico. "El conocimiento sería, en esa episteme, producido en la relación sujeto-objeto y no en una relación inter-subjetiva" (Porto-Goncalves, 2009, p. 134).

La relación sujeto-objeto es el regreso de la idea positivista de la ciencia, que no admite el trabajo interdisciplinario, mucho menos la construcción de lo trans de la ciencia y el saber, aquí se aclara la denominada crisis de las ciencias sociales latinoamericanas (Fernández-Nadal, 1999 y Vergara y Gomáriz, 1993) y comienza el discurrir de un espacio donde se articulan las disciplinas.

Los aspectos descritos, son el final de estas notas establecidas para la reflexión sobre el discurso escrito de la región y compartir las ideas, cuadros y gráficos establecidos desde este marco, en algunos de los investigadores que han sido expuestos en el mismo. Estas notas sobre la praxis antilogocéntrica de un espacio de conocimientos y saberes multiregionales, permitieron discernir sobre la validez de sus propuestas, también revisar qué otros códigos abiertos pueden orientar mejor la búsqueda propuesta desde este libro, de allí que la acción metódica comenzó con la descripción de esta validez conceptual, luego revisar en los productos investigativos la continuidad de ese marco conceptual, para establecer qué códigos socioculturales determinan la actualidad del discurso escrito sobre lo latinoamericano y caribeño, por último, la aclaración sobre el compromiso de los estudios culturales en América Latina y el Caribe, pasa por prepararse sobre qué diseño de investigación puede ordenar esta caracterización, al descubrir su abandono del tema del antiimperialismo, aspecto estratégico de- las formas textuales de presentarse este discurso.

Pregunta problematizadora del Capítulo V:

¿El discurso escrito sobre América Latina y el Caribe surge cuando existe una comunidad que lo contiene, que se ha ido construyendo con modelos culturales en su interior, que además estos modelos establecen exclusiones, donde se originan traslados de significados?

La interpretación de los códigos socioculturales del discurso escrito sobre Latinoamérica y el Caribe fue lo buscado en este libro. Se enfocó en la investigación de algunas universidades de la región. Esta búsqueda se cumplió desde varios hallazgos, uno de ellos, es la separación del género literario denominado ensayo, de este tipo de investigación, que sin abandonarlo de forma completa, permitió el cruce hacia los métodos propios de las ciencias humanas. Pero su constancia de diferenciación en cuanto al desarrollo de sus categorías y el proponer otra hermenéutica, lo hará estar en los límites de las dicotomías que convoca. Una de ellos, la libertad escritural versus la rigurosidad científica, que en los espacios universitarios se ha convertido en una complejidad a ser discutida como perversión (Rodríguez, 2007), pero que en la relación holárquica del discurso escrito sobre América Latina, el ensayo ha mantenido su función de diferimiento sobre el modelo cultural que se expone.

Esta concluyente necesidad de diferenciación lleva a los textos que son productos de la investigación sobre la región latinoamericana y caribeña, a impulsar un sistema relacional (Sánchez-Mesa, 2004), donde los significados revelarán la variaciones en la diferenciación buscada. A su vez, este sistema relacional se propone como un diálogo, entre autores y temáticas sobre cómo generar diferenciación para afirmar identidad.

En esta generación de textos se preserva un discurso, éste denota la existencia de la necesidad de comunicación. La categoría discurso se ha considerado difusa, por sus variados procedimientos, que autores como Van Dijk (Zaldua, 2006) intentan ordenar al refeirse al mismo como un suceso intencionado, allí las personas tratan de comunicar algo, que puede exteriorizarse en forma oral o escrita, en esta última la intencionalidad del enunciado alcanza marcas culturales, que pueden interpretarse y categorizarse.

Se evidencia en la investigación sobre América Latina y el Caribe, un discurso con la intención referencial sobre la región y que como todo discurso, tiene una utilidad social que le sirve a aquellos que se pueden señalar como sus usuarios (hablantes, oyentes, escritores, lectores). En el discurso escrito de esta región se rebasan fines sociales con diversos modelos que no se habían abordado, desde sus cambios temáticos, de sentido o en los diálogos, como se hizo en el presente libro, donde se establecieron varios de estos modelos culturales.

También se persiguió indagar cómo la dialogicidad pertenece a las hallazgos anteriores y que tiene un antecedente, en el discurso escrito sobre Latinoamérica y el Caribe, canalizado en un primer momento en el espacio de reflexión denominado Pensamiento

Latinoamericano (PL). Éste se ha mantenido en la historiografía del discurso cultural, entre fronteras disciplinarias, metodológicas y por lo tanto también en el debate sobre el planteamiento epistemológico donde la interculturalidad cobra vida.

El presente libro tuvo dos situaciones donde se estableció el proceso de construcción de los instrumentos de recolección de información como fueron: 1) la definición de su objeto de estudio: el discurso escrito sobre América Latina y el Caribe fundado desde algunas universidades de la región y 2) la direccionalidad a la recolección sólo de datos cualitativos.

Por otra parte, los hechos como sentidos sémicos, que se reflexionaron a lo largo de este libro, se leyeron buscando argumentar desde diversas estrategias, entre ellas, la lectura semiótica de las memorias locales. La misma es una táctica autoral o criterio metódico en la relación holárquica del discurso escrito sobre América Latina y el Caribe, como se observó en un autor como Roig, donde el texto escrito sobre la cultura era el espacio originario de los sentidos para su existir, incluso el locus de resistencia.

Asimismo, en aquellos autores que narran el planteamiento de los estudios culturales, se adjudican la explicación de sus propuestas desde el manejo de los signos porque la discusión que centralizan sus códigos, casi siempre es de orden semiótico. Se instauró en los documentos que se reflexionaron en la relación holárquica del discurso escrito regional, "... en un sentido semiótico-epistemológico -no de la reconstrucción de una identidad sustancial (esencia)-, sino de una reapropiación de los discursos del centro y de la periferia y de su implantación recodificada a través de su inclusión en un nuevo contexto y paradigma histórico (Yopasa, 2011, p. 116).

Se reveló, por otra parte, el surgimiento en el denominado espacio de conocimientos y saberes multiregionales, de su dimensión política tantas veces negada y tuvo como fondo, el principio de la necesidad por lo identitario, que no lo dejó diluirse. Este pensarse desde la política, es peligroso para los imperios, de allí lo importante que fue constituir sus episodios siguiendo la metodología del lenguaje de Roig, quien lo buscó antes de surgir el texto (a priori) y en los mismos. En estas notas, el a priori estuvo en los autores universitarios sobre este discurso por un lado y por otro, en los textos que convocan este discurso

Se encontró que los autores tenían variadas formas de razonar, lo que permitió identificar la posición teórica de los mismos, algo imposible pero que surgió bajo acercamientos en la forma de armar sus estrategias discursivas.

Imposibilidad que en los últimos años, a través de la crítica al etnocentrismo y al conocimiento único, se han visibilizados las insistencias de otros conocimientos y saberes. Este "...cuestionamiento a las categorías universales ha abierto un nuevo campo de reflexión y reformulación en la investigación social" (Nahuelpán, 2007, p. 164). También permitió, la apertura de enfoques entre formaciones discursivas (holones) de la relación holárquica del discurso escritural de la región, que se traduce en la distinción de autores, temas y códigos socioculturales en disímiles momentos.

La distinción anterior indica, que existe una gama de sujetos históricos en la región, entre ellos: el sujeto trascendental alternativo, que se puede presentar como subcódigo por haber centralizado la discusión. Él habita la ciudad crítica, contraria a la ciudad letrada. A lo largo de los planteamientos de los autores, se ha podido constatar que alguno de ellos, se acercan con el manejo de sus significados a ese sujeto, al mostrar como posición teórica una visión holística.

Siguiendo al decir que debe tener ese sujeto, hay una necesidad de colocar en diálogo social-filosófico e histórico, las oraciones construidas desde los procesos de alteridad que han surgido en el discurso escritural de la región, de forma concreta la que dice: "el otro sabe que existes, porque tienes prácticas de creación", apoyado en lo intercultural como opción que pasa en el resto del mundo, pero se debe extender a éste las maneras como se despliega la vigilancia de la modernidad, aspecto que supone preferir la disminución de teorías sobre las formas discursivas.

Al caracterizar los textos de investigación universitaria y clásicos, en cuanto a su temática y antecedentes sobre Latinoamérica y el Caribe verificando el por qué permiten presentar y conforman la memoria de esa región, en el inicio del tercer milenio, se encontró que los estudios culturales se han convertido en más de lo mismo, es decir una crítica insuficiente y entrampada sobre un contexto, donde se focalizan sitios sobre la identidad y la cultura de la región, de interés nuevos, por ser allí donde se está produciendo la "verdadera estética". También desde estas búsquedas de enfoques sobre la región, en esta construcción teórica en que se han convertido los estudios de subalternidad, se preparan para exponer que la hegemonía política no la deben tener aquellos con sensibilidad, por ejemplo, para lograr el extrañamiento del arte, éste no es más que la creación de mundos autónomos y autorreferenciales (Molano, 2012). Al hacer ese traspaso hacia lo estético, también se permite que la mercantilización del arte continúe y no se establezca, en el mismo, sus posibilidades de crear compromiso político en quien lo disfruta.

El salto entre Ciencias Positivistas con Teorías Regionales a las Ciencias Integradas, se da a nivel epistemológico, al no aceptar estas últimas la hegemonía de conceptos como la razón y ciencia, es la ruptura con la reproducción logocéntrica. Se promueve su praxis ampliando su criticidad y vigilancia sobre la modernidad con nociones como "epistemología otra" o "Pensamiento Fronterizo". Estos conceptos también se desplazan, aprovechando elementos de reflexión y análisis y éste puede ser un principio rector de la relación holárquica del discurso escrito sobre América Latina y el Caribe, desplazamiento a un interdiscurso en sus modalidades negativas como son: la colonialidad del poder, el capitalismo y el eurocentrismo, las tres apuntan a códigos restringidos (Bernstein, 1974), que son aquellos con sentido universal y que disminuyen o debilitan el espacio de conocimientos y saberes multiregionales. Un autor como Quijano (2000), que con las teorías de la dependencia perfeccionó la colonialidad del poder, surge como parte de los que hacen estudios culturales, estas últimas criticada por Beverley (2011) por su falta de elementos discursivos en cuanto a una transformación estructural.

Al finalizar la interpretación sobre la investigación universitaria, el marco de una dinámica transdisciplinaria se refleja en el discurso escrito sobre América Latina y el Caribe, también temáticas como la ecológica y la interculturalidad, en esta última se sintetiza el elemento diferenciador en la formación discursiva denominada ciencias integradas, como es su crítica al etnocentrismo (Chacra, 2010).

El Modelo integrado textual, en este discurso cultural, a través de los textos interpretados desplaza sus códigos socioculturales hacia significaciones del tipo colonialidad, esa noción se deconstruye y construye entre códigos socioculturales que tienen la responsabilidad con el mundo multipolar y se alejan de la globalización, se acercan al espacio heterotópico y se alejan de la cultura hegemónica unidimensional. Los interpretantes, investigadores o ensayistas que se atreven a quedar inscritos como referencia en el discurso escritural de la región, por medio de textos, artículos y ensayos derivados de un pensamiento para establecer la formación discursiva a la que pertenecen, deberán orientar sus analogías y su pensamiento en la superación de lo inauténtico de Salazar Bondy y con necesidad de lo profundo antes que lo universal proclamado por Leopoldo Zea.

Capítulo I

(1) Conflictividad, que algunos autores lo asimilan al manejo eurocéntrico del conocimiento. Como lo expone Mejía, quien señala: “La trayectoria histórica de las ciencias sociales en América Latina ha sido principalmente eurocéntrica. Estas disciplinas tienen su origen en Europa y Estados Unidos y en ellos también se da mayor producción teórica. El eurocentrismo consiste en la forma de comprender la realidad de América Latina según las características y desarrollo particular de Europa, la realidad de nuestro continente se explica a partir de categorías que fueron elaboradas para dar cuenta del mundo europeo, concepción que se transforma en una visión de alcance y validez universal. Es una perspectiva del conocimiento que se elabora desde el siglo XVII sobre los fundamentos de la colonización mundial. (2004, p. 263).

(2) Al menos en Venezuela en relación a “... a las nuevas temáticas, la crisis de los paradigmas surgió como tema de discusión y algunos epistemólogos se mostraron bastante esperanzados sobre el futuro de la Sociología, por la aparición de nuevos sujetos y por una reflexión teórica sobre la compleja sociedad «postmoderna.»”(Pérez y García, 2007, p.44).

(3) “Lo cierto es que cada vez más las diferentes áreas del conocimiento se disgregan, originando planteamientos sin respuestas. Estas respuestas o soluciones se obtienen de la integración de las disciplinas, pues una sola de ellas resulta imposible que las emita. En la actualidad, la Universidad Central de Venezuela cuenta con algunos avances al respecto, pero sólo en el ámbito multidisciplinario e interdisciplinario, con la integración de varias áreas del conocimiento. Esta integración o interrelación fue necesaria para abordar cuestionamientos de la realidad, pues hasta hace poco estaban sin satisfacer. Es por esto que se impulsan las áreas de la bioquímica, biofísica, biomedicina, bioingeniería, biotecnología, biofísica médica, biotecnología, geofísica, biosociología, entre otras”. (Carmona, 2004, p. 66).

(4) “La teoría de la complejidad y la filosofía intercultural develan el agotamiento de la epistemología occidental, confrontando al mismo hombre con las amenazas que desde esta racionalidad se han creado y que da evidencias de no poder resolver los problemas engendrados por ella. Amenazas que representan límites absolutos -al decir de Dussel- al propio sistema racional ideado por occidente. Un sistema que expresado en el campo económico bajo el neoliberalismo se manifiesta en el hecho escandaloso que coloca al capital y al mercado por encima de la vida misma del hombre”. (Morán, 2006, p. 73).

(5) Enfrentamiento que en América Latina, se centró en un primer momento en la filosofía como lo señala Quintero Montilla: “Esta pluralidad étnica y lingüística constituye una prueba irrefutable de que lo que se denomina ‘pensamiento iberoamericano’ o ‘pensamiento latinoamericano’ necesita redefinirse y comprender ‘lo americano’, en la compleja dimensión de su pluralidad; ello representa así, un reto epistemológico, gnoseológico, ético y político para las humanidades y las ciencias sociales y humanas en general, para la historia de las ideas y para la filosofía en particular.

Salvo en tiempos relativamente recientes y en algunos lugares muy precisos, la filosofía académica, optó por negar esta realidad pluricultural, y construyó un muro invisible pero real, alrededor de sí misma, y se convirtió en la expresión más recalcitrante y soberbia del pensamiento eurocéntrico contribuyendo así notablemente a los conflictos entre identidades y diversidades culturales que encontramos en América Latina, y propiciando notablemente el desarrollo del etnocentrismo negativo presente en toda América Latina”. (2008).

(6) “El latinoamericanismo como pensamiento descolonizador emergió antes de que el término apareciera. De manera evidente lo testimonian las actitudes intelectuales y aportes de criollos, laicos y religiosos, de la época colonial, en particular durante la segunda mitad del siglo XVIII. Lo desarrollaron en Europa los expulsos jesuitas y fue militante esa actitud en la amplia nómina de ilustrados latinoamericanos, en particular cito los casos paradigmáticos de los religiosos Juan José de Eguiara y Eguren y José Antonio Alzate y Ramírez” (Saladino, 2010).

(7) “En general, en la declaración de propósitos de las revistas se hace alusión al ideal de religación que persiguen. Como el caso de la revista *Nosotros*: ‘...si estas aspiraciones pudiesen salvar las fronteras de la patria y extenderse a toda América Latina, mejor aún. Nada de más urgente necesidad que la creación de sólidos vínculos entre los aislados centros intelectuales sudamericanos’. O el de la *Revista de América de Darío* que se propone “Servir en el Nuevo Mundo y en la ciudad más grande y práctica de América latina, a la aristocracia intelectual de las repúblicas de lengua española; esos son nuestros propósitos”. Como se puede apreciar, en ambas declaraciones el espacio de acción asignado a la revista excede los límites del entorno en el que nace, es decir, los marcos nacionales. Con todo, estos objetivos de religación no son expresiones abstractas, sino que se fundan en realidades concretas: las que surgen de la situación de América Latina” (Maíz, 2011, p. 83).

(8) Por ende, el Pensamiento Latinoamericano y Caribeño que ha intentado superar olvidos históricos, a su vez intenta dar respuesta a la demanda social para cubrir el olvido. “Cualquier historia, individual o colectiva, remite a pérdidas y olvidos. Cuando un bien apreciado desaparece o está próximo a desaparecer, intentamos recrearlo en nuestra mente. Dentro de esta dialéctica, lo intangible se vincula con retener algo que se perdió o que no se quiere perder y que por ello es recreado en diversas prácticas (cantos, celebraciones, danzas, escrituras) o representaciones: diversas maneras de pensar, sentir o evocar aquello que si no es revivido en lo cotidiano corre el riesgo de esfumarse. El

tránsito representa en sí mismo una nostalgia, la ilusión de mantener algo que se está perdiendo" (Carman , 2005, p. 105).

(9) "El malo de la película no es nombrado, pero me parece que no sería estirar demasiado las cosas asociarlo en particular con Walter Mignolo y su idea de <teorización bárbara> -es decir, pensar desde el lugar del otro- y, en términos más generales, con el proyecto de una forma específicamente latinoamericana de los estudios post-coloniales o subalternos, hasta el punto que, desde la perspectiva de Moraña, tal proyecto arriesgaría la fetichización de un 'otro' latinoamericano orientalizado y pre-teórico". (Beverley, 2011, p. 121).

(10) "Aunque no lo planteen necesariamente de manera explícita, sus análisis evidencian la necesidad de integrar ambos cuerpos teóricos, evitando adoptar una postura unilateral, que presuponga la plena vigencia de las grandes teorías europeas y norteamericanas o, por el contrario, en nombre de la particularidad de la cultura latinoamericana, afirme su completa inadecuación y, en consecuencia, sostenga que es necesario formular una teoría propia y completamente distinta a la de las ciencias sociales del Norte. (Vergara y Gundermann, 2007, p. 31).

(11) "La misión del historiador debe ser la de recuperar el compromiso con los intereses fundamentales de la nación y de las grandes mayorías sociales. Reconstruir nuestra identidad como nación es un paso fundamental si se quiere realmente transformar nuestra realidad. Un pueblo sin identidad es fácil presa de los sofisticados mecanismos de dominación que han logrado desarrollar los centros de poder mundial" (López, 2003, pp. 109-110).

(12) "Largos años de resistencia desembocaron en el planteamiento de problemáticas sociales mucho más amplias que la defensa de los derechos a la diversidad cultural, para aludir a la necesidad de participar en el ejercicio del poder y en la toma de decisiones. Materializar estas aspiraciones en muchos casos ha llevado a trascender el ámbito local-nacional para fortalecer la lucha social con las experiencias y logros de estas organizaciones a nivel latinoamericano y mundial" (Ayala y Queipo, 2008, p. 12).

(13) "Es de total consenso entre la mayoría de los científicos sociales, respecto a que las ciencias sociales latinoamericanas nacieron institucionalmente después de la Segunda Guerra Mundial (1945), bajo la influencia del pensamiento-positivista-occidental europeo, y específicamente el estructural funcionalismo norteamericano [Castro, 1988; Sonntag, 1989]. Hasta entonces, lo que estaba presente era la prevalencia de un pensamiento latinoamericano liberal, que tenía como base la especulación filosófica con carácter 'pre-científico, presociológico y premoderno', más que la argumentación basada en el método científico de observación y predicción. Así, el tránsito de una ciencia social tradicional caracterizada por los análisis enciclopédicos y ensayísticos, cedió el paso a una ciencia social moderna basada en el método científico de investigación y observación empírica [Germani, 1964; Castro, 1988; Sonntag, 1989; Torres Rivas, 1990; Sotelo, 1999]" (Alarcón, 2003, p. 261).

(14) "Desde esta perspectiva, la resistencia no consiste en descubrir espontáneamente la cultura propia, sino en abrir espacios cerrados por la ideología colonial para entender el presente y desnaturalizar esa ideología, emprender un viaje hacia el pasado para encontrar fragmentos de lo que fue negado y arrebatado" (Zapata, 2008, p. 62).

Capítulo II

(1) Este paradigma se... "considera como un sistema de signos constituido históricamente que media entre los individuos y sus culturas en una espiral dinámica, interactiva y compleja. Para comprender lo anterior y algunas de las ideas subsiguientes hay que partir del hecho de que cualquier tipo de signos tiene un origen y una razón social, y además éstos son esencialmente procedimientos de comunicación" (Hernández, 2005, p. 87).

(2) "Primero que nada el discurso es interacción social, porque los significados se crean, se retan, se transforman, mueren y renacen en sociedad y no en compartimientos aislados fuera de contexto. Los grupos sociales y las instituciones son vitales para el análisis del discurso. Segundo, el discurso es cognición porque las personas construyen su conocimiento del mundo y adaptan sus representaciones a los contextos en los que viven según las opciones y/o limitaciones que se les ofrezcan. Tercero, el discurso es historia porque para interpretar los significados del presente es necesario conocer la dinámica en que se crearon, saber cuáles fueron los eventos que los moldearon y qué valores culturales se involucraron. Cuarto, y sobre todo el discurso es diálogo porque para que existan las interacciones de necesita un yo, un tú, un nosotros y un otros. Y por último, el discurso es acción porque con las palabras se construyen y transforman las realidades" (Bolívar, 2007, p. 22).

(3) "Las categorías histórico-sociales configuran el terreno donde confluyen el enunciado y la enunciación; ellas definen los núcleos temáticos en torno de los cuales el enunciador construye una representación del mundo social y una red de relaciones entabladas con su propia imagen, con los lugares reservados a sus destinatarios y con lo que se dice en el discurso. Al apuntar simultáneamente a los dos niveles del discurso, las categorías funcionan como marcas simbólicas reveladoras tanto del modo específico de aproximación cognitiva a una realidad dada, como de las relaciones intersubjetivas, de carácter fuertemente ideológico, construidas en el discurso" (Fernández-Nadal, 1999, p. 21).

(4) "El discurso es una práctica articulada con otras prácticas también enmarcadas en el orden de la discursividad... Aunque eso sí, la transformación del discurso es una transformación en el orden del discurso, lo que no debe interpretarse con la novedad o la creatividad mediante nuevas aportaciones o revisión de lo existente, sino como las transformaciones que se producen en la práctica discursiva" (Íñiguez, 2006, p.83).

(5) "En su aspecto más formal, se trata de una textualidad que intercambia técnicas y procedimientos con la literatura y otras disciplinas, tratándose de una particular forma de mestizaje disciplinario y genérico, cercano a la crónica, la epístola, el periodismo, la historia, la filosofía y la poesía, esto es, un género fronterizo caracterizado por una voz

reflexiva sobre la narrativa, que lo confina a un relativismo cultural, toda vez que estimula la interculturalidad en una forma de pensamiento alternativo que pretende ser una propuesta o, bien, una esperanzada proyección del presente en el futuro” (Hernández, 2008, p. 48).

(6) “¿Cómo deberíamos entender el término ‘forma’ en este contexto? Peirce subraya que no es nada parecido a una ‘cosa’, sino algo encarnado en el objeto como un hábito, una ‘regla de acción, una disposición, un potencial real, o una permanencia de alguna relación. Es particularmente importante señalar que la forma comunicada desde el objeto al interpretante a través del signo no es la forma particular de un objeto, sino una regularidad, un hábito que permite que un sistema semiótico interprete esa forma como indicadora de una clase particular de entidades, procesos, fenómenos y que, de esta manera, responda a ella de forma regular. De otro modo, el sistema semiótico no podría ser realmente capaz de interpretar” (Charbel, 2007, pp. 50-51).

(7) “Estos dos aspectos, son los que según Peirce explican el proceso de fijación de las creencias. De otra forma dicho, cada vez que intentamos comprender el mundo, nos vemos sometidos a un proceso que va de la duda, la indagación, la comprobación a la creencia, pero esta última vuelve a ponerse en duda por experiencias vividas y que mueven la certidumbre hacia el campo de la duda al aparecer nuevas ideas en ese incesante proceso del pensar”. (Vélez, 2005, p.176).

(8) “Años más tarde, formula la noción: ‘A lo universal por lo profundo’ en que, por así decirlo, el estado-nación aparece como trampolín para saltar hacia el mundo. ‘A lo universal por lo profundo’ apunta la actitud de inteligencia mexicana, expresada a lo largo de la historia de nuestra cultura y en forma extraordinaria, afirma Leopoldo Zea, en los tiempos modernos, por José Vasconcelos, Alfonso Reyes y Octavio Paz” (Devés-Valdés, 2010, p. 45).

(9) Para responder ¿cuándo se inicia la idea de emancipación en América Latina y el Caribe? y por ende, a una duda antro-epistemológico como es ¿cuándo surge el sujeto latinoamericano y caribeño? Algunos autores apelan al arte, como lo hace Víctor Bravo: “Quizás el primer gran intento de creación de un ámbito simbólico de nuestra cultura, posible en el seno mismo de nuestra permanente heterogeneidad, lo tengamos en Los Comentarios Reales (1609), del Inca Garcilaso de la Vega. Quizás en la historia ‘novelada’ del esplendor de los incas, donde se postula la armonía de las razas, tengamos nuestro primer intento de emancipación. El camino abierto por el Inca funda, en una infinidad de variantes, una literatura de la emancipación americana” (1994, p. 98).

(10) “El grupo está formado por varios intelectuales de América Latina. Unos residen en sus respectivos países, otros en Estados Unidos. Es un grupo heterogéneo, transdisciplinar, cuyos integrantes comparten un acervo conceptual común, realizan investigaciones, publicaciones conjuntas, eventos y se reúnen frecuentemente para discutir sus aportes. En el grupo MC hay también intelectuales militantes o comprometidos con movimientos políticos, sociales, ONGs, etc. De tal manera que no se trata del filósofo clásico que se enclaustra en su biblioteca y desde allí, con sus libros, conceptúa sobre lo divino y lo humano” (Pachón, 2007, p. 1).

(11) "La integración latinoamericana es un tema con tal potencial de movilización, que la estrategia favorita del imperialismo para neutralizarlo ha sido convertirlo en lugar común. Hay integracionismos de todos los géneros, desde el bolivariano de la Gran Colombia y el latinoamericanismo revolucionario del Che Guevara y el cultural del Boom, hasta el neocolonial de la Organización de Estados Americanos y el globalizador de los Tratados de Libre Comercio. Sin embargo, el concierto o el desconcierto de estas múltiples y contradictorias llamadas a la unión deja en la conciencia del latinoamericano el sedimento de una clara disyuntiva: integrarse o morir" (Brito, 2006, p. 27).

(12) "La noción de Mestizaje falsifica la condición de nuestra cultura y literatura. Es la máscara armónica de lo obviamente desgajado y beligerante. Es la negación del profundo conflicto de las sociedades latinoamericanas. La transculturación o el concepto de ella es también una "cobertura sofisticada" de esa categoría de mestizaje que ha intentado explicar un complejo proceso, mediante un 'reducto sociológico', o más bien, sociologista, a través de la propuesta del mestizaje a manera de "conclusión" de complejo proceso de 'mixturación' que conlleva a una literatura y cultura diaspórica, entreverada en múltiples interpretaciones que se traducen en disímiles aciertos y desaciertos" (Hernández, 2006, p. 75).

(13) "El arribo de los españoles a las Indias y al Nuevo Mundo, produjo 'infinitos hechos'. Con la esperanza de manejar al menos, un espacio en esa vastedad, quiero tratar la colonialidad como uno de esos hechos gravitantes, que se manifiesta a partir de tres prácticas inéditas en el dominio del saber y que serán constantes en los procesos coloniales posteriores: el uso de raza como categoría social jerarquizadora, el hacer capitalista aplicado al trabajo del indígena y la perspectiva eurocentrista que domina la cultura y la construcción de discursos" (Hachim, 2006, p. 15).

(14) Devés-Valdés, refiriéndose al camino construido por Zea, en cuanto a la develación de las debilidades estructurales de América Latina y el Caribe, precisa: "En el siglo XX el pensamiento político latinoamericano se empeña, afirma en 1974, en la búsqueda de soluciones que pongan fin a la dependencia, el subdesarrollo y el neocolonialismo, y el pensamiento filosófico enfrenta el problema de la enajenación de la conciencia que han venido sufriendo los pueblos latinoamericanos, a través de las diversas etapas de su historia, para ponerle fin" (2010, p. 48).

Capítulo III (A)

(1) "Desde la llegada de los europeos a América, los pueblos indígenas han estado amenazados por los procesos de colonización cultural y la usurpación y control de sus territorios. A fin de reglamentar y organizar las áreas que ocupaban tradicionalmente los indígenas, la Colonia instituyó diferentes formas de disposición territorial como las encomiendas, las reducciones y los pueblos de indios, entre otras, que dependían de las directrices de la Corona española (Caballero, 2007).

(2) "Ante las sucesivas matanzas y razzias esclavistas, las denuncias de algunos sacerdotes y humanistas, y las pruebas irrefutables de los crímenes logran un conjunto de disposicio-

nes protectoras. Así, en 1512 se promulgan las llamadas Leyes de Burgos que reconocen ‘como hombres libres a los indios aunque mantienen la institución de la encomienda. (Pereira, 2014, p.173).

(3) Entrada en vigor: 4 de enero de 1969, la que en su Artículo 7 señala: “Los Estados partes se comprometen a tomar medidas inmediatas y eficaces, especialmente en las esferas de la enseñanza, la educación, la cultura y la información, para combatir los prejuicios que conduzcan a la discriminación racial y para promover la comprensión, la tolerancia y la amistad entre las naciones y los diversos grupos raciales o étnicos, así como para propagar los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas, de la Declaración Universal de Derechos Humanos, de la Declaración de las Naciones Unidas sobre la eliminación de todas las formas de discriminación racial y de la presente Convención”.

(4) En la Declaración Universal de la UNESCO sobre Diversidad Cultural (2001), en su Artículo Nro. 1, se expone: “La cultura adquiere formas diversas a través del tiempo y del espacio. Esta diversidad se manifiesta en la originalidad y la pluralidad de las identidades que caracterizan a los grupos y las sociedades que componen la humanidad. Fuente de intercambios, de innovación y de creatividad, la diversidad cultural es tan necesaria para el género humano como la diversidad biológica para los organismos vivos. En este sentido, constituye el patrimonio común de la humanidad y debe ser reconocida y consolidada en beneficio de las generaciones presentes y futuras”.

(5) Se encuentra este aspecto en la Ley Aprobatoria del Acuerdo para la Constitución del Espacio Económico del Alba-TCP (Ecoalba-TCP-2012), donde en su Artículo 5, se puede leer: “Las Partes favorecerán esquemas de alianzas de complementariedad de encadenamientos productivos, explorando las formas de asociación que para cada proyecto resulten más apropiadas, impulsando la participación de las unidades productivas comunales, indígenas originarias, campesinas, cooperativas, pequeñas y medianas empresas, de propiedad social, estatal y privada, y demás tipos de emprendimientos, en dicho proceso”.

(6) “Para el autor cubano-germano definir lo intercultural en los mismos términos en que la tradición científica de occidente ha definido a sus objetos de estudio es no reconocer el carácter inobjetivable de la misma. Dada la naturaleza abierta e inacabada de la interculturalidad-expectante a la novedad que llega con la voz del otro-, la Filosofía Intercultural es también una crítica al etnocentrismo occidental que considera universal su definición de “definición” -subsumir lo definido bajo la lógica dual sujeto/objeto-. El autor se distancia de esta epistemología e invita a pensar interculturalmente la idea misma de definición. Y si se piensa interculturalmente la idea de definición de lo intercultural, entonces, también habrá que pensar interculturalmente lo intercultural” (Chacra, 2010, p. 31).

(7) En su Artículo 14 la Ley Orgánica de Educación de la República Bolivariana de Venezuela, bosqueja: “La educación... promueve la construcción social del conocimiento... con una visión latinoamericana, caribeña, indígena, afrodescendiente y universal. La educación regulada por esta Ley se fundamenta en la doctrina de nuestro Libertador Simón Bolívar, en la doctrina de Simón Rodríguez, en el humanismo social y está abierta

a todas las corrientes del pensamiento. La didáctica está centrada en los procesos que tienen como eje la investigación, la creatividad y la innovación, lo cual permite adecuar las estrategias, los recursos y la organización del aula, a partir de la diversidad de intereses y necesidades de los y las estudiantes”.

Capítulo III (B)

(1) El sujeto de la emancipación latinoamericana y caribeña, surge con la duda de utilizar el discurso del otro, para estar seguro de la apropiación, un fundador como Simón Rodríguez aboga por los universales de la modernidad como son: la ciudadanía en lo público y la democracia. “Educar en las repúblicas modernas es poner a disposición la información existente para el discernimiento individual, porque es sólo a través de tal apropiación que el conocimiento se vuelve costumbre y, de ese modo, es generalizado, es decir, se convierte en parte del cuerpo público, constituye lo social: ‘Lo que no es general, sin excepción, no es verdaderamente público, y lo que no es público no es social’. Una república, argumentó Rodríguez, sólo es posible con la producción del público. Sólo en este vaivén entre individuo y comunidad, el individuo se vuelve público, el público se generaliza y se convierte en pueblo, fundamento de la república popular, la única que puede aspirar a llamarse democrática” (Ortega, 2011, p. 44).

(2) “La aseveración de un lugar postcolonial, de su alteridad, de la situación de las herencias coloniales, ha acarreado consigo la translocalización de saberes de áreas que anteriormente fueron colonizadas. Dichos conocimientos y aparatos teóricos aparentemente incluyentes de las realidades coloniales y marginadas, pretenden atrapar o reflexionar sobre las diversas existencias que fueron constituidas y diferenciadas de los centros dominantes con respecto a las geoestéticas establecidas como periféricas o subalternas dentro de los diversos procesos de colonización significativa” (Marín, 2011, p. 140).

(3) “Las representaciones sociales son concebidas como una modalidad de conocimiento, una forma de pensamiento social o sistemas cognoscitivos. Como modalidad de conocimiento, es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. En términos de Mora [2002] es el conocimiento del sentido común que se origina en el intercambio de comunicaciones del grupo social y que tiene como objetivo comunicar, estar al día y sentirse dentro del ambiente social. Como forma de pensamiento social es un saber del sentido común, cuyos contenidos hacen posible la realización de un conjunto de procesos generativos y funcionales de carácter social. Como sistemas cognoscitivos [Farr, 2003], las representaciones no son solo de opiniones, sino de teorías; son sistemas de valores que establecen un orden para orientarse en el mundo y un sistema que posibilita la comunicación entre un conjunto de personas con competencias lingüísticas en situaciones concretas [Chomsky, 1976]” (Borgucci, 2005, p. 168).

(4) “La tesis de la hibridación cultural, que en la década de 1990 era el santo y seña del análisis posmoderno de la cultura, ha entrado hoy en receso debido, entre otras cosas, a la cerrada crítica de que ha sido objeto. No es que sea una tesis totalmente errada, sino más bien inapropiada e inservible para caracterizar la especificidad distintiva de las llama-

das sociedades posmodernas, en general, y de las sociedades fronterizas, en particular. La razón estriba en que la "hibridación" o "criollización" es la condición de existencia de toda cultura (y de toda lengua, dirían los lingüistas)" (Giménez, 2009, pp. 28-29).

(5) "Se trata entonces de valorizar y atesorar la herencia cultural plural, materializada en idiomas, tradiciones agro-alimentarias, etno-medicina, mitos, espiritualidad y literatura oral y escrita, en música, cantos, danzas, tejidos, cerámicas, pintura, y en formas societarias que constituyen, experiencias históricas colectivas de autoafirmación y socio afirmación de la vida y la dignidad humana, que son patrimonio de la humanidad" (Quintero-Montilla, 2011, p. 43).

(6) En Bolívar se inicia, en la red del discurso escrito sobre América Latina y el Caribe, la ruptura en cuanto a la anticolonialidad, que se convertirá en un recomienzo en esta red discursiva. "Como resultado necesario de los quiebres sufridos en su conformación, el sujeto americano se muestra en una sucesión de momentos episódicos o 'recomienzos', cada uno de los cuales se organiza a partir del señalamiento y la denuncia de la ruptura padecida en los momentos anteriores; cada uno pone en ejercicio un a priori antropológico, que regula la praxis y orienta el pensamiento de los actores individuales y colectivos que miran su entorno con el propósito, siempre renaciente, de transformar el presente que nos conforma y construir un futuro diferente, mejor, otro; cada uno se expresa a través de textos ejemplares, producidos por los grandes escritores latinoamericanos que jalonan ese proceso histórico. Tales textos configuran, como totalidad discursiva, la espina dorsal de nuestra historia intelectual, social y política" (Fernández-Nadal, 1999, p. 9).

(7) "La categoría de colonialidad del poder es introducida por Quijano para describir la forma (colonial) que, a partir de la expansión colonial de Europa, asume el poder capitalista, al haber clasificado racialmente a la población del mundo, ubicando a unos grupos en el rango de subordinados, y a otros, en el de dominantes. A partir de esa primera discriminación racial, se fundan las "nuevas identidades societales de la colonialidad" (blancos, negros, amarillos, indios y mestizos), al igual que las geoculturales (Occidente o Europa, América, África, Oriente) y se impone una relación asimétrica de poder/subordinación en todos los ámbitos y dimensiones: materiales, subjetivas, individuales y sociales, bajo la hegemonía blanca y eurocéntrica de occidente" (Mazorco, 2010, p. 223).

(8) "De esta forma, diversos investigadores latinoamericanos desarrollarían los 'conceptos claves' que definen el quehacer creativo de narradores (ensayistas, novelistas e historiadores) que han analizado, cuestionado y delimitado la realidad cultural de nuestro continente a partir de nociones como las de alteridad, mestizaje, transculturación, colonización, eurocentrismo, concientización, entre otras; categorías que dan cuenta de esa forma de pensar que caracteriza el narrar del intelectual latinoamericano, siendo la de simbolismo una de las más ilustrativas a este propósito, cuando ella es constitutiva de los imaginarios sociales [Cfr. Charles Taylor 2006] al ser producto de una filiación semiótico-social de representación de la historia y de los mismos imaginarios sociales que lo originan. (Hernández, 2008, p. 47).

(9) Un crítico como Noel, apunta sobre esta amalgama cultural: "Con respecto a ese lento proceso intercultural a nivel de las imágenes, comienzan a aparecer imágenes complejas con base en la coexistencia de imaginarios diferentes, por ejemplo, la iglesia de Tonanzintla en Puebla. Es ella un ejemplo de síntesis de imágenes, en que aparecen ángeles emplumados, profusión de flores polícromas y bandejas con frutas exuberantes. En calendarios tradicionales mexicanos se muestran imágenes de indígenas, con su tez y su atuendo, pero con rasgos faciales europeos. Además se encuentran simbiosis, amalgamas, fusiones de imágenes, etc" (2004, pp. 90-91).

(10) "Cual indiqué desde hace varios años, estas últimas negociaciones (ahora vinculadas a la protocolización del ALCA), junto a las negativas tendencias estructurales de las economías y las sociedades latinoamericanas y caribeñas, colocan a todos los proyectos de integración multinacional que se están desarrollando en el centro y el sur del hemisferio occidental en la disyuntiva histórica de avanzar hacia una integración multinacional autónoma que, al menos, le garantice la diversificación de sus dependencias externas, o aceptar su "integración subordinada" a la potencia hegemónica en ese hemisferio" (Suárez, 2005, p. 84).

(11) "Rechazo o reivindicación de la barbarie; en Sarmiento y Martí es posible observar las dos visiones antitéticas: para el primero, la mezcla de razas es el origen de nuestras derrotas; para el segundo es el punto de partida del futuro y la esperanza del continente; para el autor del Facundo sólo la civilización es positiva y sólo el progreso venido de Europa puede vencer nuestra barbarie; para el autor de Nuestra América es en la naturaleza donde está la fuerza del continente; así dirá: 'No hay batalla entre la civilización y la barbarie, sino entre la falsa erudición y la naturaleza'" (Bravo, 1994, p. 96).

(12) "A través de los lenguajes y las palabras como formas de objetivación del mundo cultural es que puede ser alcanzada la narratividad, es decir 'la capacidad del ser humano de duplicar la realidad mediante el signo'. Por esta razón Roig destaca en 'Un escribir y un pensar desde la emergencia' (en El pensamiento latinoamericano y su aventura) la relación entre el pensar y el escribir. Aquí sostiene que el lenguaje hablado adquiere verdadero peso histórico y presencia social a través de la palabra escrita. Por eso invita a dar respuestas a la cuestión de las formaciones objetivas de la cultura y de su posible identidad, desde el universo del discurso. Para ello considera importante que las condiciones de 'conservación y crecimiento', las condiciones de posibilidad estén centradas en el a priori antropológico" (Vignale, 2008-2009, p. 164).

(13) "El antónimo de la palabra 'utopía', 'distopía', también se construye a partir del griego mediante la unión del prefijo 'dys' que denota algo malo, penoso, difícil, y que, por eso, se opone al antes mencionado prefijo 'eu', con la palabra 'topos', lugar. Distopía' significa, entonces, un lugar aciago al cual se le asocia, por la fuerza de su antónimo 'utopía', la idea de inexistencia, de irrealdad. Esta relación y contraste entre los términos explica que a menudo se sustituya la palabra 'distopía' por 'antiutopía' o por las expresiones 'utopía negativa', 'utopía negra' o 'utopía de advertencia', aunque en este último caso para destacar su función" (Nieves et al, 2005, p. 29).

(14) Una pregunta problematizadora, a la hora de abrir el debate sobre la construcción del discurso escrito sobre Latinoamérica y el Caribe, es aquella que interroga por las estrategias que utiliza. Las mismas están cerca de aquellas, a las que recurre la memoria colectiva para hacerse presente. "De este modo, la vinculación entre reflexión sobre la memoria y autorreflexión de la historia se presenta como un espacio propicio para delinear herramientas analíticas adecuadas para enfrentar una serie de cuestiones centrales del debate actual sobre la conformación y transmisión de la(s) memoria(s) colectiva(s), entre las que pueden citarse, a título de ejemplos, la trama de continuidades y cambios que conforman la(s) tradición(es), los procesos de conformación y transmisión de 'recuerdos falsos', las dificultades cognoscitivas de aproximación, registro y representación de experiencias vividas y recordadas como radicalmente 'traumáticas' por los sujetos involucrados en ellas, las posibilidades y límites del conocimiento sistemático para dar cuenta de la perspectiva de las víctimas, la dimensión ética intrínseca al problema de la reconstrucción histórica y su vinculación con la función normativa de la noción de verdad, etc" (Sorgentini, 2003, p. 103).

(15) "La descolonización ya no es hoy una referencia extraña o una referencia a procesos políticos del pasado. No le debemos esto sólo a la propagación de los estudios poscoloniales en Estados Unidos y América Latina, sino que vemos el termino descolonización usado en referencia a procesos políticos actuales tanto en Estados Unidos con relación a la presencia desafiante de chicana/os, puertorriqueña/os y migrantes de América Latina en el seno de la sociedad estadounidense, y en América Latina, por grupos de afro-descendientes e indígenas tanto en Ecuador, como en Bolivia y Brasil (Ver Grosfoguel, Maldonado-Torres, y David Saldívar, 2005; Walsh, 2005)" (Maldonado-Torres, 2008, p. 61).

(16) "En sucesivas oleadas la modernización y la identidad se alternan claramente desde mediados del siglo XIX y, aunque más borrosamente, incluso desde antes. Lo modernizador ha sido acentuado hacia 1850, 1890, 1940, 1985; lo identitario, por su parte, hacia 1865, 1910, 1965. Antes de 1850, la generación de los civilizadores, con Domingo F. Sarmiento a la cabeza, marca la primera formulación fuerte y coherente del proyecto modernizador, en el que se matricularon Victorino Lastarria, Francisco de Paula González Vigil, Justo Arosemena y Juan B. Alberdi, entre otros" (Devés, 1997, p. 12).

(17) "Detengámonos a continuación en los distintos proyectos tendientes a formular una identidad latinoamericana. No obstante, es necesario precisar que la construcción de la identidad se realiza a través de la historia, constituye un proceso que no se detiene en el tiempo, al contrario, está en permanente construcción y re-definición. Asimismo, la identidad constituye un estado de conciencia implícita y explícitamente compartida por unos individuos que se reconocen y expresan su pertenencia a una categoría de personas y a una comunidad que los acoge" (Nahuelpan, 2007, p. 158).

(18) "La identidad crítica como proyecto experimenta entonces un desplazamiento de su eje; sin embargo, en la práctica, la evidencia de la heterogeneidad no inhibió que se continuaran produciendo trabajos o estudios críticos; por el contrario, antes bien significó la emergencia de diferenciaciones temáticas y metodológicas desde las cuales se generan

categorizaciones, además de conceptos operativos y/o fundantes, en los términos de Noé Jitrik, que resuelven o fijan posiciones teóricas en torno a problemas latinoamericanos" (Ferrada, 2004, p. 32).

(19) Las estrategias, tácticas autorales o criterios metódicos para construir el discurso escrito sobre América Latina y el Caribe, se pueden observar como continuidad o necesidad racional en la relación holárquica que se presenta en este discurso. Dicotomía que variará, en los episodios que constituyen formaciones discursivas. "Sin embargo, un episodio es entendido en función de aquello de lo cual es episódico, por tanto, según Roig, una idea de 'proceso' resulta inevitable, en la medida en que los 'valores episódicos' acaben siendo 'periódicos'. A pesar de ello, Roig considera que la idea de una historia episódica para el trabajo historiográfico en América Latina es relevante puesto que permite realizar una tarea aún hoy no cumplida: la búsqueda y descubrimiento de miles de hechos que aparecen como episodios de períodos no bien establecidos. El peligro se destaca: no caer por ello en actitudes ideológicas señaladas como las de justificar una 'continuidad' en tanto una 'necesidad racional'" (Vignale, 2008-2009, pp 163-164).

Capítulo IV

(1) A la diáspora africana, en América, se reconoce como una ruptura no buscada con sus orígenes con un largo apogeo de resistencia para no olvidarlo. "A partir de esa terrible situación, separados de sus familias, los esclavos debieron, casi individualmente, enfrentar la construcción de nuevas referencias identitarias, sin olvidar totalmente sus orígenes culturales pero bajo el avasallante imperio de una nueva civilización que comenzaba, en primer lugar, por asignarles nombres cristianos que jamás habían conocido y que venían llenos de nuevos imaginarios míticos; y, en segundo lugar, por hacerlos practicar nuevos rituales religiosos que no les decían nada y que, en consecuencia, fueron a menudo aceptados nominalmente; mientras ritos propios y deidades propias se cobijaban bajo la oscuridad y bajo los nombres de los santos cristianos" (Finol, 2006, p. 458).

(2) "La cultura constituye un fenómeno multivariable que se expresa a través de los procesos de construcción y reconstrucción de la identidad, la diferencia, la diversidad y la alteridad. Procesos estos que se relacionan dialécticamente a partir del sistema de representaciones (aspectos ideales de la cultura) y del sistema de manifestaciones (aspectos materiales de la cultura)" (Bigott, 2007, p. 115).

(3) "Siguiendo el argumento de Mignolo, estas tres ideologías fruto de la Ilustración europea deberían ser vistas desde las colonias; es decir, 'ver la modernidad desde el inverso' para poder ver cómo el colonialismo convirtió en entidades marginales a las epistemes otras; esto es, comprender cómo del colonialismo como manifestación de dominación geohistórica de la modernidad poder pasar a la colonialidad como lógica de la dominación a nivel epistemológico" (Vásquez, 2011, p. 69).

(4) "La pobreza y los desequilibrios tan acentuados entre los grupos sociales conduce a que la gente, el mayor recurso de una nación, sea subutilizada y sean pocos los que

contribuyen de manera relevante en la creación de riqueza y desarrollo. De acuerdo con estudios recientes del Banco Mundial, dados a conocer a la opinión pública internacional a través de la doctora Pamela Cox, directora para América Latina, en la mayoría de las naciones de Latinoamérica el 10% más rico de la población recibe entre 40% y 47% del ingreso total; en tanto el 20% más pobre apenas sobrevive con entre 2% y 4% (El Universal, 2005:1-17). Cuando las cifras porcentuales se traducen en números absolutos se comprueba que por encima de 250 millones de personas en Latinoamérica viven en condiciones de pobreza" (Márquez, 2005, p. 80).

(5) "En este sentido, ve en la obra de Mariátegui el proyecto de construcción de una perspectiva epistemológica que se desarrolla en oposición al eurocentrismo y que desemboca en una racionalidad alternativa a la dominante, cuyo núcleo básico gira en torno a la identificación de la especificidad de la sociedad peruana como la articulación de elementos históricos estructuralmente heterogéneos y que, por lo tanto, no están trabados de manera sistemática ni orgánica sino conflictiva" (Germana, 2010, p. 214).

(6) "Es esta dialógica cultural la que permite y propicia el intercambio de ideas, opiniones, teorías, lo que a su vez produce el debilitamiento de los dogmatismos e intolerancias y propicia la competición, la concurrencia, el antagonismo, y por tanto el conflicto entre ideas, concepciones y visiones del mundo. Así la dialógica cultural favorece la efervescencia cultural en la que las doctrinas, renunciando a imponer por la fuerza sus verdades, aceptan ser contrariadas y ceden a la autocritica a favor del diálogo. Se trata del reconocimiento y respeto a la diversidad reflexiva presente en todas las culturas, incluyendo la consideración de los aportes que la misma racionalidad occidental moderna ha hecho a la humanidad" (Morán, 2006, p. 73).

(7) "Este proceso de indicar lo que pertenece al estado de conocimiento propio y al ajeno se lleva a cabo de diferentes maneras a través del léxico, de la gramática, de la organización discursiva, etc., y, por lo tanto, puede describirse con base en la evidencia lingüística. Es fundamental tener presente que al escribir estamos constantemente haciéndonos responsables o no del contenido de las proposiciones expresadas en el texto. Cuando hacemos esto damos señales lingüísticas de compromiso o alejamiento de las proposiciones expresadas. Suponemos que, si no hay señales explícitas de atribución a otros, el contenido proposicional es responsabilidad de quien compone el texto [Sinclair, 1986; Tadros, 1993; Bolívar, 1996], de manera que es posible diferenciar en nuestros escritos el contenido referido al conocimiento propio y al ajeno" (Bolívar, 2004, p. 12).

(8) "A principios del milenio, en el año 2000, surge una nueva concepción del continente sudamericano, concebida como una unidad sin precedentes en el tiempo y destacándose como un espacio propio y separado del resto del territorio americano. Hasta ese momento el continente era conocido por su carácter geográfico pero no por su desarrollo histórico común. Era un espacio sin cultivar su tiempo histórico propio. Se presentaba como una región integrada por diferentes países dotados de raíces comunes por la colonización ibérica, pero desiguales en sus procesos evolutivos nacionales y permaneciendo en localizaciones discontinuas en el plano geográfico, en tal sentido, el Continente perma-

neció invertebrado sin mantener una extensión homogénea en el plano socio-cultural" (Mendible, 2008, p. 102).

(9) Utopía que irá disminuyendo su significado, a medida que el control por las tierras, hiciera presente la violencia para obtenerlas. "Desde la llegada de los europeos a América, los pueblos indígenas han estado amenazados por los procesos de colonización cultural y la usurpación y control de sus territorios. A fin de reglamentar y organizar las áreas que ocupaban tradicionalmente los indígenas, la Colonia instituyó diferentes formas de disposición territorial como las encomiendas, las reducciones y los pueblos de indios, entre otras, que dependían de las directrices de la Corona española". (Caballero, 2007).

(10) "Ante las sucesivas matanzas y razzias esclavistas, las denuncias de algunos sacerdotes y humanistas, y las pruebas irrefutables de los crímenes logran un conjunto de disposiciones protectoras. Así, en 1512 se promulgan las llamadas Leyes de Burgos que reconocen 'como hombres libres a los indios aunque mantienen la institución de la encomienda' (Pereira, 2014, p.173).

(11) Entrada en vigor el 4 de enero de 1969, la que en su Artículo 7 señala: "Los Estados partes se comprometen a tomar medidas inmediatas y eficaces, especialmente en las esferas de la enseñanza, la educación, la cultura y la información, para combatir los prejuicios que conduzcan a la discriminación racial y para promover la comprensión, la tolerancia y la amistad entre las naciones y los diversos grupos raciales o étnicos, así como para propagar los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas, de la Declaración Universal de Derechos Humanos, de la Declaración de las Naciones Unidas sobre la eliminación de todas las formas de discriminación racial y de la presente Convención".

(12) En la Declaración Universal de la UNESCO sobre Diversidad Cultural (2001), en su Artículo Nro. 1, se expone: "La cultura adquiere formas diversas a través del tiempo y del espacio. Esta diversidad se manifiesta en la originalidad y la pluralidad de las identidades que caracterizan a los grupos y las sociedades que componen la humanidad. Fuente de intercambios, de innovación y de creatividad, la diversidad cultural es tan necesaria para el género humano como la diversidad biológica para los organismos vivos. En este sentido, constituye el patrimonio común de la humanidad y debe ser reconocida y consolidada en beneficio de las generaciones presentes y futuras".

(13) Se encuentra este aspecto en la Ley Aprobatoria del Acuerdo para la Constitución del Espacio Económico del Alba-TCP (Ecoalba-TCP-2012), donde en su Artículo 5, se puede leer: "Las Partes favorecerán esquemas de alianzas de complementariedad de encadenamientos productivos, explorando las formas de asociación que para cada proyecto resulten más apropiadas, impulsando la participación de las unidades productivas comunales, indígenas originarias, campesinas, cooperativas, pequeñas y medianas empresas, de propiedad social, estatal y privada, y demás tipos de emprendimientos, en dicho proceso".

(14) "Para el autor cubano-germano definir lo intercultural en los mismos términos en que la tradición científica de occidente ha definido a sus objetos de estudio es no reconocer el

carácter inobjetivable de la misma. Dada la naturaleza abierta e inacabada de la interculturalidad-expectante a la novedad que llega con la voz del otro-, la Filosofía Intercultural es también una crítica al etnocentrismo occidental que considera universal su definición de 'definición' -subsumir lo definido bajo la lógica dual sujeto/objeto-. El autor se distancia de esta epistemología e invita a pensar interculturalmente la idea misma de definición. Y si se piensa interculturalmente la idea de definición de lo intercultural, entonces, también habrá que pensar interculturalmente lo intercultural" (Chacra, 2010, p. 31).

(15) En su Artículo 14 la Ley Orgánica de Educación de la República Bolivariana de Venezuela, bosqueja: "La educación... promueve la construcción social del conocimiento... con una visión latinoamericana, caribeña, indígena, afrodescendiente y universal. La educación regulada por esta Ley se fundamenta en la doctrina de nuestro Libertador Simón Bolívar, en la doctrina de Simón Rodríguez, en el humanismo social y está abierta a todas las corrientes del pensamiento. La didáctica está centrada en los procesos que tienen como eje la investigación, la creatividad y la innovación, lo cual permite adecuar las estrategias, los recursos y la organización del aula, a partir de la diversidad de intereses y necesidades de los y las estudiantes".

Capítulo V

(1) "Los procesos de significación se mueven en la tensión entre la paráfrasis (la estabilización) y la polisemia (diseminación) Así, la atribución de sentidos a un texto puede variar, según E. Orlandi, entre lo que denomina "lectura parafrástica" y "lectura polisémica". La primera se caracteriza por el reconocimiento (reproducción) de un sentido que "se supone" es el del texto (dado por el autor) y la segunda se define por la atribución de múltiples sentidos del texto [Orlandi 1992]" (Hall, 2010, p. 203).

(2) Sospecha que se encuentra en preguntas del tipo: ¿la escritura proveniente de la memoria colectiva genera conocimiento? "Si bien las pruebas documentales y el uso de métodos críticos proporcionan algún criterio de adecuación, la incorporación de componentes retóricos, valorativos e imaginativos junto con la brecha entre el acontecimiento y la representación histórica puede generar sospechas en sus lectores" (Lythgo, 2011, p. 386).

(3) En la red del discurso escrito sobre América Latina es posible visualizar, la calidad de los saltos paradigmáticos, uno de ellos el denominado en este libro: ruptura con la reproducción logocéntrica. Esos saltos tienden a ser dicotómicos y en un autor como Mazorco, se advierte cómo disminuye la reproducción de contrarios el alcance que puedan tener los cambios propuestos. "Es por ello que en este discurrir reflexivo queremos señalar que el tipo de energía que los discursos descolonizadores acarrean con la intención de aportar a la transformación paradigmática, desde uno y otro lado, corre el riesgo de desviarse en el sentido contrario, para reciclar la misma energía del sistema que se quiere transformar. Esto es así porque, tal como haremos evidente, se siguen reproduciendo las dicotomías etnocéntricas entre colonizador y colonizado, o entre indio y occidental, siendo que de esa manera se potencian los códigos que colonizaron y recolonizan diariamente a la humanidad, tanto en el norte como en el sur del planeta" (2010, p. 221).

(4) El sujeto trascendental alternativo hace posible la ruptura con la reproducción logocéntrica, así lo profundiza Acosta: "Tampoco fundamentan este sujeto trascendental alternativo de la misma manera ni lo conceptualizan del mismo modo. No obstante, es tesis de este estudio, que esas fundamentaciones y conceptualizaciones del sujeto en Roig y Hinkelammert puestas en relación, resultan no solamente compatibles sino sinérgicas, habilitando desde América Latina una fundamentación del sujeto -condición de posibilidad de todo pensamiento crítico- alternativa a la de la modernidad dominante, como a la 'muerte del sujeto' o su fragmentación en la posmodernidad y en la globalización" (Jul-Septiembre, 2010, p. 27).

(5) "Por ejemplo, un aspecto a tomar en cuenta para ser estudiado con mayor profundidad es el aparente carácter condicional con el que se practica la civilización occidental en Latinoamérica. Piénsese en cualquier aspecto socio-económico referido a algún país latinoamericano, la frase comenzará con: «Sí, pero aquí (...)». Un afirmativo y un condicional que implica una resistencia negociada. Los procesos de industrialización, pasando por las campañas de salud pública y hasta en las prácticas de la cultura formal, se ejecutan con una particularidad que es condicionamiento. Es necesario examinar esta resistencia negociada que permea el mundo de vida del latinoamericano, pues puede adquirir nuevas dimensiones dentro de los procesos de globalización" (Neuman de Segá, 2008, p. 52).

(6) "Los discursos fuertemente europeizantes de las generaciones liberales y positivistas resultaron impugnados por quienes, como José Martí o José Enrique Rodó, empezaron a ver en las particularidades de esas sociedades el fundamento desde el cual podía construirse una identidad finalmente propia. No obstante, estas voces críticas compartían con sus adversarios la imagen de las sociedades del Atlántico norte como modelos de la modernidad y la idea del carácter extraño de esta última en relación con América Latina" (Gallucci, 2009, p.143).

(7) "Tales rasgos y atributos nos llevan a decir que el discurso crítico y la crítica cultural en Paz se manifiestan como procesos simultáneos y paralelos. Si se analizan sus textos críticos, el desplazamiento de un campo a otro significa una transformación en la cual la congruencia de discurso y autor se articula con su visión que discute el espacio de lo imaginario y su contexto cultural; en tal sentido, su libro *El ogro filantrópico* por ejemplo, es una aproximación directa a la situación histórica desde una visión de crisis, en la cual su análisis termina favoreciendo la función de los artistas. En el fondo, como crítico muestra la relación de un campo simbólico con los problemas (no resueltos) de la sociedad latinoamericana, dicho de otro modo, las tensiones de un espacio imaginario cuya virtualidad textual remite a procesos en que se discute el sentido de las relaciones sociales y los sujetos que las realizan, que deviene finalmente en un producto histórico y la práctica de una escritura". (Ferrada, 2004).

(8) "En otras palabras, mientras que la modernidad trata de imponerse, hay otras trayectorias, otras formas de estar en el mundo que marcan una ruptura, una fisura, en las pretensiones de universalidad de la modernidad. Estas otras formas de ser señalan alternativas a la modernidad. Pero, ¿al enmarcar nuestros argumentos en el pensamiento

decolonial y usar categorías como «descolonial», «no moderno» o «transmoderno» no estamos también contribuyendo a reproducir las pretensiones universalistas de la modernidad?” (Yehia, 2007, p. 107).

(9) Existe, a finales del Siglo XX, una declaración del límite de las ciencias sobre el mundo al querer ordenarlo, se refleja esa declaración, en el sueño de un pensador como Wallerstein, quien visualiza lo real como diverso, donde se debate la búsqueda del ser humano. “Es por todos esos motivos que Immanuel Wallerstein, en su reciente libro *Las Incertidumbres del Saber*, al hablar de las crisis de las Ciencias Sociales en particular, menciona dos áreas del saber que, en su opinión, podrían superar la división de las llamadas «dos culturas», según la ya clásica distinción hecha por C. P. Snow entre las Ciencias Exactas y de las Ciencias Humanas. Esas dos nuevas áreas serían las Teorías de la Complejidad, por el lado de las Ciencias Exactas; y los Estudios Culturales, por el lado de las humanidades. Eso puede ser solamente una fantasía de Wallerstein, pero señala un imagen de apertura epistémica, de búsqueda de renovación que está asociada a la historia de los Estudios Culturales. Es este sueño (o deseo, como lo denominó Fredric Jameson) que debe guiarnos en la reformulación de los Estudios Culturales en América Latina ahora” (Carvalho, 2010, p.236).

(10) “En términos generales, los textos de los escritores americanos poseen un alto grado de densidad discursiva. La posición axiológica y el compromiso político de nuestros grandes intelectuales afloran en la superficie de sus escritos, permitiendo que proliferen en su trama las voces-otras con las cuales el autor polemiza, o que, en determinadas ocasiones, elude, develándose entonces, a la lectura atenta, una ausencia significativa, que se configura en índice de algo que manifiesta su presencia bajo la forma del silenciamiento” (Fernández, 1999, p. 14).

(11) “La literatura latinoamericana nació sabiéndose marginal con respecto a las tradiciones literarias de Occidente al ser considerada por la crítica como un apéndice de la literatura española (Henríquez Ureña, 1905). Venezuela es heredera de ese sentimiento de exclusión pesimista, que la ha convertido por razones que explicaré seguidamente en no sólo una literatura marginal, sino una literatura al margen del margen: periférica la he preferido llamar” (Martínez, Mayo, 2006, p. 125).

(12) “Esta actividad de liquidación de la razón dominadora es pensada como acción política contra la dominación, a la cual se juzga sin centro ni punto fijo de anclaje. Las luchas más publicitadas contra la dominación se han realizado bajo los ropajes de la dominación misma, apelando al hablar por otro tan propio de la conciencia de la Ilustración, y no permitiendo al oprimido establecer -desde su diferencia- su propia irrupción discursiva. De manera que se trata de evitar ese procedimiento de representación por terceros de la palabra de los excluidos, y de otorgarle lugar, a través precisamente de no borrar sus diferencias con esos discursos universalizantes donde toda peculiaridad desaparece bajo el texto dominante de otro(s)” (Follari, 2005, p. 73).

(13) ¿Qué son los Estudios Culturales Latinoamericanos y Caribeños? Es una pregunta problematizadora para determinar a dónde o cómo se visualiza el futuro de la red del

discurso escrito sobre América Latina y el Caribe. "El término estudios culturales se usa para referirse a un abanico de metodologías interdisciplinarias de investigación y docencia. No es una disciplina sino un emprendimiento interdisciplinario que tiene una genealogía propia en América Latina que surge del ensayo del siglo XIX, se informa de los desarrollos teóricos y metodológicos de la Escuela de Frankfurt y los estudios culturales británicos y se cristaliza en las diásporas latinoamericanas, principalmente pero también en México, Venezuela y Colombia durante las décadas de los ochenta y noventa del siglo pasado. Los estudios culturales tienen un fuerte arraigo en prácticas intelectuales en América Latina dentro y fuera de la Universidad" (Szurmmuk y Mcke lirwin, 2009, p. 52).

■ ■ Referencias hemero-bibliográficas

Acosta, Y (Jul, 2009) Historia de las ideas e identidad. En: **Estudios de Filosofía Práctica e Historia de las Ideas**. Nro. 1. Vol. 11. Argentina: Unidad de Historiografía e Historia de las Ideas - INCIHUSA - CONICET.

Acosta, Y (Jul-Septiembre, 2010) Pensamiento crítico, sujeto y democracia en América Latina. En: **Utopía y Praxis. Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social**. N° 50. Año 15. Venezuela: Centro de Estudios Sociológicos y Antropológicos (CESA)/Facultad de Ciencias Económicas y Sociales/Universidad del Zulia.

Alarcón, L (Agosto, 2003) De una a otra Sociología: Final y comienzo. En: **Revista Venezolana de Sociología y Antropología**. Nro. 37. Vol.13. Mérida: ULA/Humanic. Disponible en: http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-30692003000200004&lng=es&nrm=iso. (Consulta: 30 Noviembre 2011).

Alvarado Chacín, N (Ene, Abril, 2006) La pobreza en América latina. En: **Fermentum**. Revista Venezolana de Sociología y Antropología. Nro. 045. Año/Vol. 16. Mérida (Vzla): ULA.

127

Ardao, A (1980) **Génesis de la idea y el nombre de América latina**. Colección Enrique Bernardo Núñez. Caracas: Celarg.

Arruda (2007) **Representaciones sociales e imaginarios latinoamericanos en perspectiva**. Angela Arruda y Martha de Alba (coords.), Espacios imaginarios y representaciones sociales. Aportes desde Latinoamérica, Anthropos, Barcelona.

Arteaga Mora, C. G y Aleman Guillen, P. J (Dic, 2007) Representación del Caribe en libros de texto de primaria venezolanos En: **Revista de Pedagogía**. Nro. 83. Vol.28. Venezuela: Escuela de Educación. Universidad Central de Venezuela.

Ayala, M y Queipo, E (2008) Reconstrucciones identitarias en el proceso bolivariano: los afrovenezolanos (1998-2008). En: **CONTRA | RELATOS desde el Sur**. Nros 5-6. Año IV. Argentina: CEA-Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba y del Programa Sur-Sur del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO. Centro de Estudios Avanzados (CEA)-Unidad Ejecutora del CONICET.

Bartolomé, M. A (2010) Interculturalidad y territorialidades confrontadas en América Latina. En: **Runa**. Nro. 1. Vol.31. Argentina: Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. Instituto de Ciencias Antropológicas. Instituto de Ciencias Antropológicas Disponible en:

http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-96282010000100001&lng=es&nrm=iso (Consulta: 13/08/2013).

Batra, R (2011) América Latina: Entre las Ideas y las Emociones. En: **América Latina y el Caribe: Perspectivas de Desarrollo y Coincidencias para la Transformación del Estado**. Informe preparado por la Secretaría General de FLACSO para la XXI Cumbre Iberoamericana. Josselte Altmann, Tatiana Beirute, Fander Falconí y Francisco Rojas Aravena (Coodinadores). Costa Rica: FLACSO.

Benavente Morales, C (2008) Ineke Phaf-Rheinberger (ed.) El lenguaje-nación y la poética del acriollamiento: Una conversación entre Kamau Brathwaite y Édouard Glissant. En: **Literatura y. lingüística**. Nro.19. Chile: Universidad Católica Silva Henríquez. Disponible en: https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0716-58112008000100019&lng=es&nrm=iso (Consulta: 20/02/2012).

Bernstein, B. (1974) **Clases Sociales, Lenguaje y Socializacion** (Tomado de Clas, Codes and Control, Vol. I Theoretical Studies Towards a Socioiogy of Language. London: R.K.P. Traducido con permiso del autor por Mario Díaz.) Disponible en: http://www.infoamerica.org/documentos_pdf/bernstein05.pdf (Consulta: 25/02/2012).

Beverley, J (2011) Políticas de la Teoría. Ensayos sobre subalternidad y hegemonía. Colección Nuestra América. Caracas: Fundación Celarg.

Bigott Suzzarini, B. V (Ene, 2007) Consumo cultural y educación. En: **Revista de Investigación**. Nro. 61.31. Caracas: Instituto Pedagógico de Caracas. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Disponible: http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1010-29142007000100005&lng=es&nrm=iso (Consulta: 03/12/2011).

Blanco, C. E (2005) Sociolingüística y análisis del discurso: herramientas para la investigación en educación. En: **Revista de Pedagogía**. Nro. 76. Vol.26. Venezuela: Escuela de Educación. UCV. Disponible en: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-97922005000200006&lng=es&nrm=iso (Consulta: 29/08/2013).

Boersner, A y Makram, H (2011) Moscú mira hacia América Latina. Estado de situación de la alianza ruso-venezolana. En: **Nueva Sociedad**. Nro. 236. Caracas: Nueva Sociedad.

Bolívar, A (2004) Análisis crítico del discurso de los académicos. En: **Revista Signos**. Nro. 55. Vol. 37. Chile: Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-09342004005500001&lng=es&nrm=iso (Consulta: 29/01/2012).

Bolívar, A (2007) (Compiladora) **Análisis Crítico del Discurso ¿Por qué y para qué?** Colección Minerva. Nro. 55. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

- Bondarenko Pisemskaya, N (2009). El Componente Investigativo y la Formacion Docente en Venezuela. En: **Estudios Pedagógicos**. Nro. 1. Vol.35. Chile: Universidad Austral de Chile/ Facultad de Filosofía y Humanidades. Disponible en: https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052009000100015&lng=es&nrm=iso (Consulta: 06/07/2012).
- Borgucci, E (Agosto, 2005) Las representaciones sociales y el realismo. En: **Revista de Ciencias Humanas y Sociales**. Nro. 47. Vol.21. Venezuela: Universidad del Zulia.
- Bracho, J (Julio-Diciembre, 2009) Historia, memoria y enseñanza. En: **Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales**. Nro. 15. Mérida-Venezuela: ULA.
- Bravo, V (1994) **Ensayos desde la pasión**. Colección Cuadernos de difusión. Nro. 219. Caracas: Fundarte.
- Brito García, L (2006) Conciencia de América Latina. En: **Cifra Nueva**. Nro. 11. Venezuela: ULA.
- Brito García, L (2007) **El imperio contracultural: del rock a la postmodernidad**. Serie: Inventamos o erramos. Biblioteca Popular para los Consejos Comunales. Caracas: El perro y la rana.
- Caballero Arias, H (2007). La Demarcación de Tierras Indígenas en Venezuela. En: **Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales**. Nro. 3. Vol.13, n.3. Caracas: Facultad de Ciencia económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela. Disponible en: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-64112007000300013&lng=es&nrm=iso (Consulta: 18/11/2012).
- Cabrolie Vargas, M (2010). La intersubjetividad como sintonía en las relaciones sociales: Redescubriendo a Alfred Schütz. **En: Polis**. Nro. 27. Vol.9. Santiago de Chile: Universidad Bolivariana de Chile Disponible en: https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-65682010000300014&lng=es&nrm=iso (Consulta: 03/12/2011).
- Calonge, S (2002). Representaciones sociales y prácticas pedagógicas no formales. En: **Revista de Pedagogía**. Nro. 66. Vol.23. Venezuela: Escuela de Educación. Universidad Central de Venezuela Disponible en: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-97922002000100005&lng=es&nrm=iso (Revisado: 08/08/2013).
- Camacho, C (Dic, 2006) La educación ambiental: caracterizar la identidad nacional y la cultura Latinoamericana. En: **Educere**. Nro. 35. Vol. 10. Venezuela: Universidad de los Andes.
- Campa, R de la (1999) **América latina y sus comunidades discursivas**. Colección La Alborada. Caracas: Celarg/Universidad Andina Simón Bolívar.
- Campo-Redondo, M y Labarca Reverol, C (2009). La teoría fundamentada en el estudio empírico de las representaciones sociales: un caso sobre el rol orientador del docente. En: **Opcion**. Nro. 60. Vol.25. Maracaibo (Vzla): LUZ. (Disponible en: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1012-15872009000300004&lng=es&nrm=iso Consulta: 22/12/2012).

- Canales Cerón, M (2006) **Metodologías de investigación social**. Santiago de Chile: LOM.
- Carman, M (2005) Los tránsitos de lo tangible a lo intangible, y viceversa: El caso del barrio del Abasto de Buenos Aires. En: **Cuadernos del Sur. Historia**. Nro.34. Argentina: Universidad Nacional del Sur.
- Carmona Rodríguez, M A. (Mayo, 2004). Transdisciplinariedad: Una propuesta para la Educación Superior en Venezuela. En: **Revista Pedagogía**, vol.25, no.73. Caracas: Escuela de Educación, Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela.
- Carretero Pasín, A. E (2003) La noción de imaginario social en Michel Maffesoli. En: Reis. Revista Española de Investigaciones Sociológicas, Núm. 104. Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid, España
- Carvalho, J. J de (Enero-Junio, 2010) Los estudios culturales en América Latina: interculturalidad, acciones afirmativas y encuentro de saberes. En: **Tabula Rasa**. Nro. 12. Bogotá - Colombia: Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.
- Castro-Gómez, S (2000) Ciencias sociales, violencia epistémica y el problema de la 'invención' del otro. En: Lander, E. (comp.) **La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas**, Buenos Aires. CLACSO.
- Cerutti Guldberg, H (2007) Soñador irredento, siempre "hacia delante". Unredeemed dreamer, always "moving on". En: **Estudios de Filosofía. Práctica e. Historia de las. Ideas**. Nro. .9. Argentina: Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales (INCIHUSA-CRI-CYT-CONICET.) Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-94902007000100006&lng=es&nrm=iso (Consulta: 18/11/2012).
- Chacra, J (Sep, 2010) La Filosofía Intercultural de Raúl Fornet-Betancourt y sus desafíos en América. En: **200 Años de Pensamiento Latinoamericano. VII Jornadas de Filosofía de UCES**. (Comp) Biagini, H, Maliandi, R y Oviedo, G. Buenos Aires: Fundación de Ciencias Empresariales y Sociales - FUCES.
- Charbel, J. Q (Agosto, 2007) La emergencia de significado en sistemas semióticos. En: **Revista de Filosofía**. Nro. 56. Vol. 25. Maracaibo: LUZ/Centro de Estudios Filosóficos Adolfo García Díaz.
- Chávez Rodríguez, D. A (Ene, 2010) Construcciones teóricas para descolonizar la colonialidad del saber y la construcción de interculturalidad crítica. En: **Revista Integra Educativa**. Nro. 1. Vol. 3. Bolivia: Instituto Internacional de Integración. Disponible en: http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1997-40432010000100009&lng=es&nrm=iso (Consulta: 08 de ene 2012).
- Conill, J (2008) Experiencia hermenéutica de la alteridad. En: **En-claves del pensamiento** Nro. 4. Vol.2. México: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, División de

- Humanidades y Ciencias Sociales. Disponible en: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-879X2008000200002&lng=es&nrm=iso. (Consulta: 07/07/2012).
- Cortez, D (2008) El rol de una teoría crítica es abrir nuevos frentes, buscar nuevas racionalidades (entrevista). En: **Boletín Electrónico de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador**. No. 02. Ecuador: Universidad Andina Simón Bolívar. Disponible en: http://www.uasb.edu.ec/spondylus_conten_site.php?cd=1622&cd_boletin=6&sec=ENT (Consulta: 05/07/2012).
- DECL (**Diccionario de estudios culturales latinoamericano**) (2009)/Coord. Szurmuk, M y McKee Irwin, R. México: Siglo XXI.
- Devés-Valdés, E (1997). El pensamiento latinoamericano a comienzos del siglo XX: La reivindicación de la identidad. En: **CUYO, Anuario de Filosofía Argentina y Americana**, N° 14. Argentina, Mendoza: Instituto de Filosofía Argentina y Americana de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo.
- Devés-Valdés, E (2010). Una agenda para la intelectualidad de América Latina y el Caribe: acogiendo la herencia de Leopoldo Zea para pensar más allá del estado-nación. En: **Revista Universum**. Nro 2. Vol.25. Chile: Instituto de Estudios Humanísticos "Juan Ignacio Molina"/Universidad de Talca.
- Díaz, M. E (S/F) Racismo epistémico y monocultura: Notas sobre las diversidades ausentes en América Latina. Nro. 3. En: **Revista de Epistemología y Ciencias Humanas. Argentina**: Grupo IANUS, Docentes de la Universidad Nacional de Rosario y la Universidad Nacional del Litoral. Disponible en: <http://www.revistaepistemologi.com.ar/biblioteca/02.Racismo%20epistemico%20y%20monocultura%20Notas%20sobre%20las%20diversidades%20ausentes%20en%20America%20Latina.pdf> (Consulta: 23/05/2012).
- Ducrot, O y Todorov, T (1984) **Diccionario enciclopédico de las Ciencias del Lenguaje**. (10ma edc).España: Siglo XXI editores.
- Espinoza, H. A (2011) Macondo y el subsuleo venezolano. Una aproximación desde la psicología analítica. En: **Zona Tórrida**. Revista de Cultura de la Universidad de Carabobo. Valencia (Venezuela): Dirección de Cultura de la Universidad de Carabobo.
- Fernández-Nadal, E (1999) A propósito de la Historia de las Ideas Latinoamericanas. En: **Utopía y Praxis Latinoamericana**. Nro. 6. Año 4. N° 6. Maracaibo: Universidad del Zulia.
- Ferrada A., R (2001) Aíme Césaire: acción poética y negritud. En: **Literatura y lingüística** Nro. 13. Chile: Universidad Católica Silva Henríquez Disponible en: https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0716-58112001001300009&lng=es&nrm=iso Citado: 03/03/2012).
- Ferrada A., R (2004). Construcción de una identidad crítica latinoamericana: Octavio Paz o la ideología del texto. En: **Literatura y lingüística**. Nro.15. Chile: Universidad Católica

- Silva Henríquez. Disponible en: https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0716-58112004001500003&lng=es&nrm=iso Citado: 29/04/2012).
- Ferrada Alarcón, R (2010) Crítica, proyectos teóricos y categorías fundantes en Latinoamérica. En: **Literatura y lingüística**. Nro.22. Chile: Universidad Católica Silva Henríquez. Disponible en: https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0716-58112010000200004&lng=es&nrm=iso (Consulta: 01/08/ 2013).
- Finol, J. E (Sep, 2006) Globalización y cultura: Estrategias simbólicas y vida cotidiana. En: **Revista de Ciencias Sociales**. Nro. 3. Vol.12. Maracaibo: Instituto de Investigación Universidad del Zulia (LUZ) p.454-475. Disponible: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-95182006000300005&lng=es&nrm=iso (Consulta: 03/12/ 2011).
- Follari, R (Ene, 2005) Lo poscolonial no es lo posmoderno: la estetización llevada al paroxismo. En: **Utopía y Praxis Latinoamericana**. Nro, 28. Vol. Maracaibo: LUZ.
- Foucault, M (2010) **La arqueología del saber**. México, Siglo XXI Editores.
- Gadea, C. A (2007) La Dinámica de la Modernidad en América Latina: Sociabilidades e institucionalización. En: **Revista Austral de Ciencias Sociales**. Nro.13. Chile: Facultad de Filosofía y Humanidades, Instituto de Ciencias Sociales, Universidad Austral de Chile.
- Gallucci, L (2009) De la era de la revolución al imperio de la identidad: interpretando la modernidad en América Latina En: **Perfiles Latinoamericanos**. Núm. 34, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Distrito Federal, México
- Gandler, S (2000) Mestizaje Cultural y Ethos Barroco. Una Reflexión Intercultural a partir de Bolívar Echeverría. En: **Signos Filosóficos**. Nro. 3. Vol. 1. México: UAM. Iztapalapa.
- García Canclini, N (Jul-Sep, 1997) El malestar en los estudios culturales. En: **Fractal**. Nro. 6. Año. 2. Vol. II. México: Fundación Fractal. Disponible en: <http://www.mxfractal.org/F6cancli.html> (Consulta: 27/08/ 2013).
- García Palma, R (Julio-diciembre, 2013) Interpretación del modelo amerindio como antecedente de las culturas latinoamericanas. En: **Procesos Históricos: Revista de Historia y Ciencias Sociales**. N° 24. Mérida, Venezuela: ULA. Disponible en: http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/37341/1/articulo_5.pdf (Consulta: 12/09/2013).
- García Palma, R. (2008A). **Las investigaciones en las ciencias humanas del sector universitario y su adscripción paradigmática. Caso de estudio: investigación de la Unellez-Barinas-2004**. Trabajo de Grado para optar al Título de Magíster en Educación Superior. Venezuela: Unellez.
- García Palma, R. (2008B). Deconstrucción metodológica de la crisis paradigmática en Venezuela. En: Entelequia. Revista Interdisciplinar, 8, Otoño. España: Universidad de Málaga.

- García Palma, R. (2011). **Modelos sobre Culturas Latinoamericanas. Propuesta para Maestría en el área**. Investigación para ascenso a categoría de Asociado. Barinas, VPDS. Venezuela: Unellez.
- Garcilaso de la Vega, I (1.992) **Los mejores comentarios reales**. Colección Claves de América. N° 5. Caracas: Biblioteca Ayacucho.
- Gaztambide, A (2006) La «invención del Caribe a partir de 1898 (las definiciones del Caribe, revisitadas). En: **Revista Jangwa Pana**, Núm. 1, Vol. 5. Universidad del Magdalena Santa Marta, Colombia.
- Germana, C (2010) Una epistemología otra: el proyecto de Aníbal Quijano. En: **Nómadas**. Nro. 32. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-75502010000100014&lng=es&nrm=iso (Consulta: 04/12/2011).
- Giménez, G (2009) Cultura, identidad y memoria: Materiales para una sociología de los procesos culturales en las franjas fronterizas. En: **Frontera norte**. Nro. 41. Vol.21. México: El Colegio de la Frontera Norte Disponible en: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-73722009000100001&lng=es&nrm=iso (Consulta: 30/03/12).
- Glissant, E (2005) **El discurso antillano**. Caracas: Monte Ávila.
- González Ordosgoitti, E. A (Dic, 2007) Pensar América Latina desde las dimensiones de la realidad. En: **Apuntes Filosóficos**. Nro. 31. Vol.16. Caracas: UCV.
- Hachim Lara, L (2006). ¿Por qué volver a los textos coloniales?: Herencias y coherencias del pensamiento americano en el discurso colonial. En: **Literatura y Lingüística**, Santiago n. 17. Santiago de Chile: Disponible en https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0716-58112006000100002&lng=es&nrm=iso. (Consulta: 27/11/2011).
- Hall, B (2010). La construcción de sentido: el caso de los enunciados metafóricos y el discurso académico. En: **Tópicos del Seminario**. Nro. 23. México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Seminario de Estudios de la Significación. Disponible: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-12002010000100006&lng=es&nrm=iso (Consulta: 05/12/2011).
- Hernández C, L. J (2006) El Ser Heterogéneo Frente a la Noción de Nación Latinoamericana. En: **Revista Cifra Nueva**. Nro. 011. Venezuela. ULA. Disponible en: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/18830/2/articulo8.pdf> (Consulta: 19/05/2013).
- Hernández Castellanos, D. A (2010) Arqueología del saber y el orden del discurso: un comentario sobre las formaciones discursivas. En: **En-claves del pensamiento**. Nro. 7. Vol.4. México: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, División de Humanidades y Ciencias Sociales. Disponible en: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-879X2010000100003&lng=es&nrm=iso (Consulta: 01/08/2012).

- Hernández de R, N. C y Sánchez, M. V (2008) Divergencias y convergencias en la teoría fundamentada (Método comparativo continuo). En: **Revista Ciencias de la Educación**. Nro. 32. Vol.18. Venezuela: Universidad de Carabobo. Disponible en: http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-59172008000200006&lng=es&nrm=iso (Consulta: 06/01/2013).
- Hernández O, B (2008B) América Latina en sus narrativas: ensayo, novela histórica e historiografía social. En: **Revista Austral de Ciencias Sociales**. Nro.15. Chile: Facultad de Filosofía y Humanidades, Instituto de Ciencias Sociales, Universidad Austral de Chile.
- Hernández Rojas, G (2005) La comprensión y la composición del discurso escrito desde el paradigma histórico-cultural. En: **Perfiles educativos**. Nro. 107. Año/Vol. XXVII. Tercera Época. México: UNAM.
- Hodge Dupre, E (2011) La defensa continental de América Latina en el pensamiento de Manuel Ugarte y Víctor R. Haya de la Torre (1900-1945). En: **Latinoamérica**. Nro. 52. México: Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, UNAM. Disponible en: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-85742011000100008&lng=es&nrm=iso (Consulta 06/08/2013).
- Hurtado de Barrera, J (2000) **Metodología de la Investigación Holística**. 3ra Edición. Caracas: Instituto Universitario de Tecnología Caripito. Servicios y Proyecciones para América Latina (Sypal).
- Ibáñez, R (2007). Cognición y comprensión: Una aproximación histórica y crítica al trabajo investigativo de Rolf Zwaan. En: **Revista Signos**. Nro. 63. Vol.40. Chile: Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.
- Iñigo Clavo, M y Sánchez-Mateos Paniagua, R (2007) Sobre Pensamiento Fronterizo y Representación. Entrevista a Walter Mignolo. En: **Bilboquet. Website de estética**. #8. Bárbaro. S/C. Disponible en: (Consulta: 03/04/2013).
- Íñiguez Rueda, L (ed) (2006) **Análisis del discurso. Manual para las ciencias sociales**. 2da edición. Colección: Manuales, 74. España: UOC.
- Isea, A (2004) Voz y Escritura. El tronco, la rama y sus retoños: ansiedades de la influencia en la ciudad letrada. En: **Voz y escritura. Revista de Estudios Literarios**. N° 14. Mérida (Vzla): ULA. Disponible en: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/25204/2/articulo1.pdf> (Consulta 07/02/2012).
- Jaramillo Marín, J (2012) Una sociología sentipensante para América Latina (antología). En: **Latinoamérica. Revista de estudios Latinoamericanos**. Nro. 54. México: Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, UNAM. Disponible en: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-85742012000100015&lng=es&nrm=iso (Consulta: 03/06/2013).

- Lachamann, R (Ene-Dic, 1997) Prosa, lírica y dialogicidad (Mijaíl Bajtín). En: **Revista del Centro de Ciencias del Lenguaje**. Nro. 15-16 Disponible: <http://www.esritos.buap.mx/escr15/185-216.pdf> (Consulta: 04 de Diciembre de 2011).
- Lander, E (2000) Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntricos. En: Lander, E. (comp.) **La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas**, Buenos Aires. CLACSO.
- Leal, E (Agosto, 2009). La Investigación Acción Participación, un aporte al conocimiento y a la transformación de Latinoamérica, en permanente movimiento. En: **Revista de Investigación**. Nro. 6. Vol.33. Venezuela: Instituto Pedagógico de Caracas. Universidad Pedagógica Experimental Libertador.
- León del Río, Y (Sep, 2006) Historia y lógica del concepto de utopía. En: **Utopía y Praxis Latinoamericana**. Nro. 34. Vol.11. Venezuela: Universidad del Zulia.
- Ley Aprobatoria del Acuerdo para la Constitución del Espacio Económico del ALBA-TCP (ECOALBA-TCP) (2012, 20 de agosto). Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, 39.989, Junio 12, 2012.
- Lins Hamlin, (Abril-Sept, 2011) Breve Metametodología das Ciências Sociais. N°1. Año 1. En: **Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social**. Argentina: Estudios Sociológicos Editora.
- Llano, A de (2010) La construcción de las identidades latinoamericanas: Una aproximación al negrismo. En: **Revista Pilquen**. Nro. .12. Argentina: Universidad Nacional del Comahue Esandi y Ayacucho Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-31232010000100015&lng=es&nrm=iso (Consulta: 03/12/2011).
- López Sánchez, R (Agosto, 2003) Nuevos Paradigmas Para El Siglo XXI. En: **Revista de Ciencias Humanas y Sociales**. Nro. 41. Vol.19. Maracaibo: Universidad del Zulia. Disponible: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1012-15872003000200006&lng=en&nrm=iso (Consulta: el 28 de noviembre 2011).
- Lythgo, E (2011) La fundamentación ontológica de la relación entre memoria e historia en La memoria, la historia, el olvido de Paul Ricoeur. En: **Areté. Revista de Filosofía**. Nro. 2. Vol. XXIII. Perú: Departamento de Humanidades de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). Disponible: <http://www.scielo.org.pe/pdf/arete/v23n2/a07v23n2.pdf> (Consulta: el: 17/3/2012).
- Maíz, C (2011). Las re(d)vistas latinoamericanas y las tramas culturales: Redes de difusión en el romanticismo y el modernismo. En: **Cuadernos del CILHA**. Nro. 1. Vol. 12. Argentina: Universidad Nacional de Cuyo. Facultad de Filosofía y Letras. Centro Interdisciplinario de Literatura Hispanoamericana.

- Maldonado-Torres, N (2008). La descolonización y el giro des-colonial. En: **Tabula Rasa**. Nro. 9. Colombia: Universidad Colegio Mayor De Cundinamarca.
- Marín, E (Ene-Abril, 2011) Desde el lugar donde se habla: una cartografía de la cultura de la resistencia al diálogo postcolonial. En: **Actual. Investigación**. Nro. 1. Año 43. Venezuela: ULA.
- Marinkovich, J y Benitez, R (2000). Aproximaciones al análisis intertextual del discurso científico. En: **Revista Signos**. Nro. 48. Vol.33. Chile: Pontificia Universidad Católica de Valparaíso Disponible en: https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-09342000004800009&lng=es&nrm=iso (Consulta: 05 diciembre 2011).
- Márquez, T (Dic, 2005) **Las Ciencias Sociales ante la desigualdad, la pobreza y la exclusión: realidades y problemas teóricos**. En: Análisis de Coyuntura, Nro. 2. Vol.11. Caracas: Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales Dr. Rodolfo Quintero (Universidad Central de Venezuela).
- Martínez Miguélez, M (1997) **El Paradigma Emergente. Hacia una nueva teoría de la racionalidad científica**. 2ª edición. México: Trillas.
- Martínez Padrón, M. E (Mayo, 2006) La narrativa venezolana actual: ¿un sistema periférico? En: **Extramuros**. Nro. 24. Vol.9. Caracas: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Humanidades.
- Mato, D coord. (2002): **Estudios y Otras Prácticas Intelectuales Latinoamericanas en Cultura y Poder**. Caracas: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y CEAP, FACES, Universidad Central de Venezuela.
- Mazorco Irureta, G (2010) La descolonización en tiempos del Pachakutik. En: **Polis. Revista de la Universidad Bolivariana**. Nro. 27. Vol.9. Chile: Revista de la Universidad Bolivariana/Universidad de Los Lagos Centro de Investigaciones Sociedad y Políticas Públicas - CISPO. Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-65682010000300010&lng=es&nrm=iso (Consulta: 22/08/2013).
- Mejía Navarrete, J (2004) Sociedad y conocimiento en América Latina. Notas introductorias. En: **Investigaciones Sociales**. Nro. 12. Año 8. Perú: UNMSM / IIHS. Disponible en: http://sis-bib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/publicaciones/inv_sociales/n12_2004/a11.pdf (Consulta: 14/07/2012).
- Mellado, L A (2008). Aproximaciones a la idea de nación: convergencias y ambivalencias de una comunidad imaginada. En: **Alpha**. Nro 26. Chile: Universidad de Los Lagos.
- Mendible Zurita, A (Marzo, 2008) Un aumento de una nueva historia de América del Sur en el nuevo milenio: el papel prominente de Brasil. En: **Tierra Firme: Revista de Historia y Ciencias Sociales**. Nro. 101. Vol.26. Caracas: Humanic. Disponible <http://www2.scielo.org.ve/>

- scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-29682008000100009&lng=en&nrm=iso (Consulta: 28/11/2011).
- Mignolo, W. D (2008) La opción de-colonial: desprendimiento y apertura. Un manifiesto y un caso. En: **Tabula Rasa**. Nro.8. Colombia: Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-24892008000100013&lng=en&nrm=iso (Consulta: 20/08/2013).
- Miliani G., D (2001). El Pensamiento Americanista de Mario Picón Salas. En: **Revista. Signos**. Nro. 49-50. Vol.34 pp. Chile: Pontificia Universidad Católica de Valparaíso Disponible en: https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-09342001004900013&lng=es&nrm=iso (Consulta: 23/08/2012).
- Molano, M. A (2012). Desafíos para una teoría del arte: experiencia estética, institución y función social. En: **Aisthesis**. Nro.51. Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile, Facultad de Filosofía, Instituto de Estética. Disponible en: https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-71812012000100005&lng=es&nrm=iso (Consulta: 02/06/2013).
- Morales Pena, A (2003) Una revisión necesaria.: La independencia venezolana desde la perspectiva regional y local. En: **Tierra Firme**: Revista de Historia y Ciencias Sociales Nro. 84. Vol. 21. Caracas: Humanic. Disponible en: http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-29682003000400006&lng=es&nrm=iso (Consulta: 19/12/2012).
- Morales, G (2007) De la «conciencia inauténtica» a la «conciencia histórica» latinoamericana. Apuntes para una historiología de nuestro ser histórico. En: **Apuntes Filosóficos**. Nro. 31. Vol.16. Caracas: UCV. Disponible en: http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-75532007000200005&lng=en&nrm=iso (Consulta: 27/05/2012).
- Morán Beltrán, L. E (Ene, 2006) De la teoría de la complejidad a la filosofía intercultural: hacia un nuevo saber. En: **Revista de Filosofía**. Nro. 52. Vol.24. Maracaibo: Centro de Estudios Filosóficos Adolfo García Díaz/LUZ. Disponible: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-11712006000100004&lng=es&nrm=iso (Consulta: 04/12/2011).
- Moreira, M. A (2005) Aprendizaje significativo crítico. En: **Boletín de Estudios e Investigación**, nº 6.
- Nahuelpán Moreno, H. J (2007) El sueño de la identidad latinoamericana o la búsqueda de lo propio en lo ajeno. Nro.495. En: **Atenea (Concepción)**. Chile: Universidad de Concepción. Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-04622007000100009&lng=es&nrm=iso (Consulta: 15/04/2012).
- Neuman de Segá, M.I (Jun, 2008) La apropiación social como práctica de resistencia y negociación con la modernidad. En: **Anuario Ininco**. Nro. 1. Vol.20. Caracas: Instituto de Investigaciones de la Comunicación. Observatorio ININCO de la Comunicación y la Cultura. Facultad de Humanidades y Educación (FHE) de la Universidad Central de Venezuela (UCV).

Nieves Alonso, M et al (2005) Donde nadie ha estado todavía”: Utopía, retórica, esperanza. En: **Atenea**. Nro. 491. Chile; Universidad de Concepción. Disponible en: https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-04622005000100004&script=sci_arttext (Consulta: 28 Noviembre 2011).

Noel Lapoujade, M (Sep, 2004) Los imaginarios en la construcción de la identidad latinoamericana. En: **Revista de Filosofía**. Nro. 48. Vol.22. Maracaibo (Vzla): Centro de Estudios Filosóficos Adolfo García Díaz. Disponible: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-11712004000300004&lng=es&nrm (Consulta: 26 Noviembre 2011).

O’Gorman, E (1995). **La Invención de América**. México: Fondo de cultura económica

ONU (1948) **Declaración Universal de los Derechos Humanos**. New York: Web: <https://www.un.org/es/about-us/universal-declaration-of-human-rights>

ONU (1965) **Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial**. New York: Autor.

ONU (2007) **Declaración Universal sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas** New York: Autor.

Ortega, F. A (2011) Tomen lo bueno, dejen lo malo: Simón Rodríguez y la educación popular. En: **Revista Estudios Sociales**. Colombia: Universidad de los Andes. Nro. 38. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-885X2011000100003&lng=en&nrm (Consulta: 29/08/2013).

Pachón Soto, D (Agosto, 2007) Nueva perspectiva filosófica en América Latina: el grupo Modernidad/colonialidad. En: **Peripecias**. N° 63. Disponible en: https://www.afternic.com/forsale/peripecias.com?utm_source=TDFS_DASLNC&utm_medium=parkedpages&utm_campaign=x_corp_tdfs-daslnc_base&traffic_type=TDFS_DASLNC&traffic_id=daslnc& (Consulta: 06/01/2011).

Padrón, J (1996): **Análisis del Discurso e Investigación Social**. Caracas: Publicaciones del Decanato de Postgrado, USR. En Web sitio sobre el autor: https://padron.entretemas.com.ve/Estr_Proc_Inv.htm#REF

Pajuelo Teves, R (2002) **El lugar de la utopía**. En: Mato, Daniel (comp.); Estudios y otras prácticas intelectuales latinoamericanas en cultura y poder. Caracas: CLACSO.

Palenzuela Chamorro, P (2009) Mitificación del desarrollo y mistificación de la cultura: el etno-desarrollo como alternativa. En: **Íconos**. Nro. 33. Ecuador (Quito): Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

Palermo; Z (2010) Una violencia invisible: la “colonialidad del saber”. En: **Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales**. Nro. 38. Argentina: Universidad Nacio-

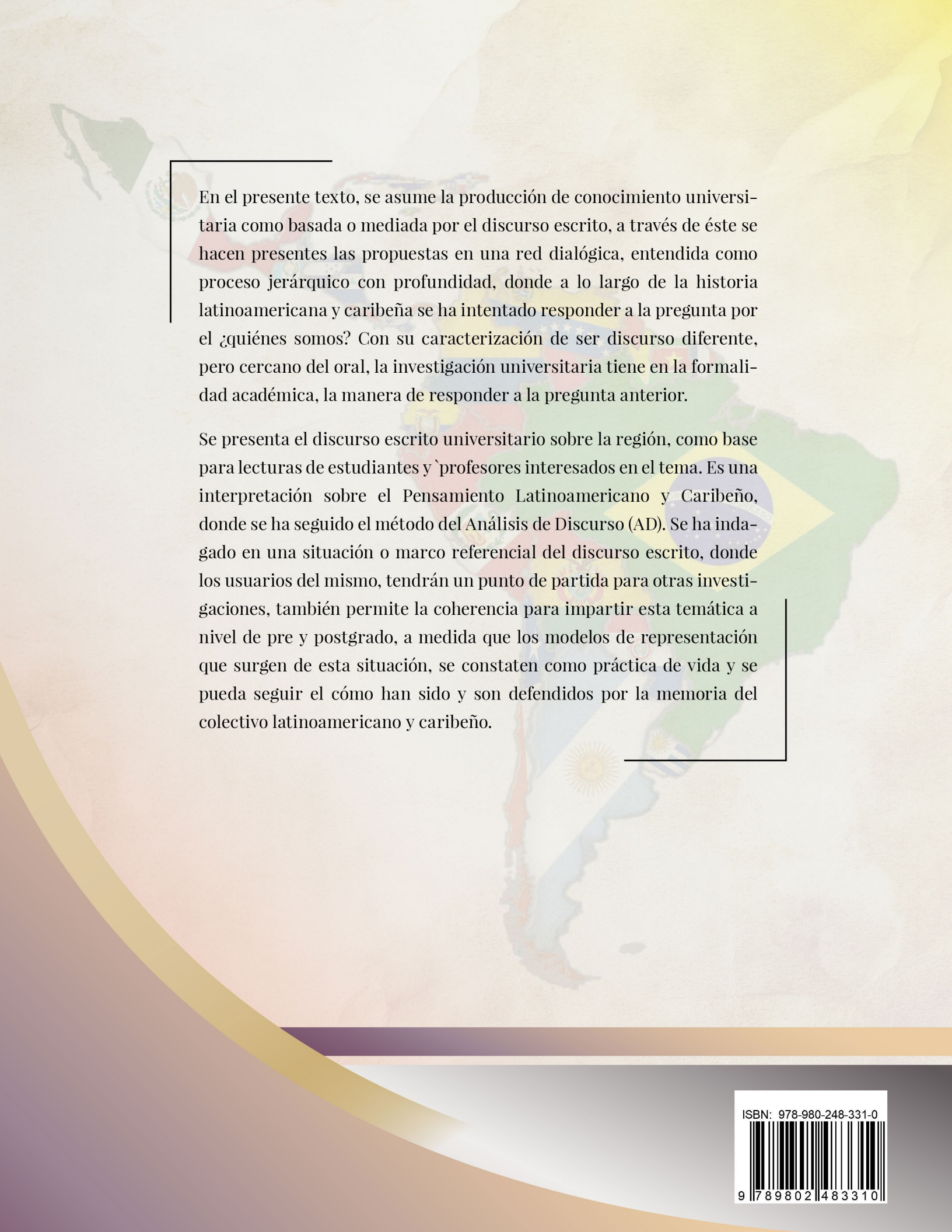
- nal de Jujuy Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1668-81042010000100005&lng=es&nrm (Consulta: 30/06/2012).
- Parodi, G (2005) La comprensión del discurso especializado escrito en ámbitos técnico-profesionales: ¿Aprendiendo a partir del texto? En: **Revista Signos**. Nro. 38. Vol.38. Chile: Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Disponible en: https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-09342005000200005&lng=es&nrm (Consulta: 01/09/2013).
- Parodi, G (2007) El discurso especializado escrito en el ámbito universitario y profesional: Constitución de un corpus de estudio. En: **Revista Signos**. Nro. 63. Vol.40. Chile: Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Disponible en: https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-09342007000100008&lng=es&nrm (Consulta: 03/08/2012).
- Pereira, G (2014) **Historias del Paraíso**. Caracas: El perro y la rana.
- Pérez Reyes, M y García Ramírez, C. T (Abril, 2007) **Un viaje al interior de la Sociología**. En: Revista Venezolana de Sociología y Antropología. Nro. 48. Vol.17. Mérida, Venezuela: ULA.
- Petit Torres, E. E y Peña Cedillo, J (May-Agosto, 2009) El pensamiento socialista latinoamericano y el desarrollo organizacional: hacia la construcción de alternativas válidas para nuestra región. En: **Opción**. Nro. 59. Vol. 25. Venezuela: Universidad del Zulia.
- Pilia de Assuncao, N y Fazio, S. C (2005) Tres miradas frente a la modernidad Latinoamericana. En: **Revista Pilquen** Nro. .7. Argentina: Universidad Nacional del Comahue Esandi y Ayacucho Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-31232005000100004&lng=es&nrm=iso (Consulta:: 02/07/2012).
- Pinedo, J (2010). El concepto Segunda Independencia en la historia de las ideas en América Latina: Una Mirada desde el Bicentenario. En: **Atenea (Concepción)**. Nro. 502. Chile: Universidad de Concepción. Disponible en: https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-04622010000200009&lng=es&nrm=iso (Consulta: 28/02/2012).
- Porto-Goncalves, C. W (2009) De Saberes y de Territorios: diversidad y emancipación a partir de la experiencia latino-americana. En: **Polis**. Nro. 22. Vol. 8. Chile: Universidad de Los Lagos Centro de Investigaciones Sociedad y Políticas Públicas-CISPO. Disponible en: https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-65682009000100008&lng=es&nrm=iso (Consulta: 26/05/2013).
- Prada Alcoreza, R (2014) **Pluralismo epistemológico. Reflexiones sobre la educación superior en el Estado Plurinacional de Bolivia la ruptura con la reproducción logocéntrica**. Edit: Amílcar Zambrana B. Bolivia: FUNPROEIB.
- Quijano, A (2000) Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En: Lander, E. (comp.) **La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas**, Buenos Aires. CLACSO.

- Quintero, M del P (1994) El estudio del pensamiento anticolonial y la construcción de la identidad cultural en los pueblos de América Latina y el Caribe. En: Daniel Mato (1995.) **Teoría y política de la construcción de identidades y diferencias**. Caracas: UNESCO-Editorial Nueva Sociedad.
- Quintero-Montilla, M del P (2003) Acerca del proceso de subjetivación del sujeto latinoamericano. En: **Revista de Filosofía**. Nro.14. Mérida: ULA.
- Quintero-Montilla, M del P (2006) Un tejido de valores para el diálogo intercultural en Venezuela. En: **Diálogos culturales**. Nro.2. Mérida: ULA.
- Quintero-Montilla, M del P (Ene-Dic, 2011) Ética intercultural y comunidades de diálogo y argumentación intercultural para la población criolla venezolana y latinoamericana. En: **Consciencia y Diálogo**. Nro.2. Año 2. Mérida: ULA.
- Rama, A (1985) **La crítica de la cultura en América Latina**. Nro. 119 Caracas: Ayacucho.
- RBV (2000) **Constitución de la República Bolivariana de Venezuela** Gaceta oficial N° 5.908. Caracas - Venezuela.
- RBV (2009) Ley Orgánica de Educación de la República Bolivariana de Venezuela.
- Ríos, A (2002) Los Estudios Culturales y el estudio de la cultura en América Latina. En: Daniel Mato, coord: **Estudios y Otras Prácticas Intelectuales Latinoamericanas en Cultura y Poder**. Caracas: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y CEAP, FACES, Universidad Central de Venezuela.
- Rodríguez Ávila, Y del C (2007) El ensayo académico: algunos apuntes para su estudio. En: **Sapiens**. Nro. 1. Vol.8. Caracas: Instituto Pedagógico de Miranda José Manuel Siso Martínez de la UPEL. Disponible en: http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1317-58152007000100010&lng=es&nrm=iso (Revisado: 11/07/2012).
- Rubílar Solís, (Ene-Julio, 2000) Vínculos Espaciales del Constructo Identitario Latinoamericano: Antecedentes Literarios. En: **Cifra Nueva**. Nro. 011. Mérida (Venezuela): ULA.
- Sáenz, M (2006) Leopoldo Zea: Identidad, circunstancia y liberación. En: **Estudios de filosofía práctica e historia de las ideas**. Nro.8. Argentina: Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales (INCIHUSA-CRICYT-CONICET) Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-94902006000100004&lng=es&nrm=iso (Consulta: 11/08/2013).
- Saladino García, A (2010). El Latinoamericanismo como Pensamiento Descolonizador. En: **Universum**. Nro. 2. Vol.25. Disponible en: https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-23762010000200011&lng=es&nrm=iso (Consulta: 19/11/2011).

- Sánchez-Mesa Martínez, D (Mayo, 2004) Bajtín ante la semiótica de la cultura. En: **Entretextos. Revista Electrónica Semestral de Estudios Semióticos de la Cultura**. Nro. 3. Disponible en: <http://www.ugr.es/~mcaceres/entretextos/pdf/entre3/domingo.pdf> (Consulta: 04 de diciembre de 2011).
- Sanoja Obediente, M y Vargas-Arenas, I (Oct, 2004) Cultura y dependencia en la sociedad venezolana. En: **Tierra Firme. Revista de Historia y Ciencias Sociales** Nro. 88. Vol.22. Caracas: Humanic.
- Serrano Orejuela, E (2005) Narración, argumentación y construcción de identidad. En: **Didáctica del discurso. Argumentación y narración. Talleres**. María Cristina Martínez (Editora) Cátedra UNESCO para la Lectura y la Escritura en América Latina. Colombia: Universidad del Valle.
- Sorde, T y Ojala, M (2010) Actos comunicativos dialógicos y actos comunicativos de poder en la investigación. En: **Revista Signos**. Vol.43, suppl.2. Chile: Pontificia Universidad Católica de Valparaíso Disponible en: https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-09342010000400008&lng=es&nrm=iso (Consulta: 07/07/2012).
- Sorgentini, H (2003). Reflexión sobre la memoria y autorreflexión de la historia. En: **Revista Brasileña de Historia**. Nro. 45. Vol. 23. Brasil: Asociación Nacional de la Historia (ANPUH).
- Sosa Elizaga, R (2009). Pensamiento crítico y alternativas de transformación en América. En: **Convergencia**. Nro. 51. Vol.16. México: Universidad Autónoma del Estado de México, Facultad de Ciencias Políticas y Administración Disponible en: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-14352009000300003&lng=es&nrm=iso (Consulta: 13/02/2012).
- Sosa, E (2009) La Otredad: una Visión del Pensamiento latinoamericano Contemporáneo. En: **Letras**. Nro. 80. Vol 51 Caracas: UPEL-IP.
- Strauss, A y Corbin, J. (2002) **Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada**. Medellín, Colombia: Facultad de enfermería de la Universidad de Antioquia.
- Suárez Salazar, L (Julio-Dic, 2005) La integración multinacional latinoamericana y caribeña: un enfoque desde la prospectiva crítica y participativa. En: **Sociologías**. Nro. 14. Año 7. (Porto Alegre) Brasil: Programa de Postgrado en Sociología de la UFRGS.
- Szurmmuk, M y Mcke Iirwin, R (2009) Los estudios culturales en programas de postgrado en América Latina: Propuestas pedagógicas y metodológicas. En: **Tabula Rasa. Revista de Humanidades**. Nro. Colombia: Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-24892009000100003&lng=en&nrm=iso (Consulta: 09/07/2012).

- Toral de Ortuño, M del C y Ortuño Fernández, W. J (Sep, 2005) El patrimonio histórico cultural de Venezuela como problema de la historia a través de algunos conceptos. En: **Tierra Firme: Revista de Historia y Ciencias Sociales**. Nro. 91. Vol.23. Caracas: Fundación Tierra Firme.
- Toro, A de (2006) Escenificaciones de la hibridez en el discurso de la conquista: Analogía y comparación como estrategias translitológicas para la construcción de la otredad. En: **Atenea**. Nro. .493. Chile: Universidad de Concepción. Disponible en: https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-04622006000100006&lng=es&nrm=iso (Consulta: 11/08/2013).
- UNESCO (2005) **Convención de la UNESCO sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales**. París: Autor.
- UNESCO (Nov, 2001) **Declaración Universal de la UNESCO sobre Diversidad Cultural**. París: Autor.
- Van Dijk, T. U (Invierno, 1993-1994) Modelos en la Memoria. El papel de las representaciones de la situación en el procesamiento del discurso. En: **Revista Latina de Pensamiento y Lenguaje**. Nro. 1. Vol. 2. Disponible: <http://www.discursos.org/oldarticles/Modelos%20en%20la%20memoria.pdf> 16/09/2013).
- Vásquez, J. D (2011) Imaginario moderno/colonial, resistencia epistémica e insurgencia juvenil. En: **Telos. Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales**. Nro. 1. Vol. 13. Maracaibo: Universidad Rafael Bellosó Chacín.
- Vélez Cuartas, G. J (2005) Semiótica y acción comunicativa: una ruta entre Pierce, Apel y Habermas. En: **Andamios**. Nro. 2. Vol.1. México: Colegio de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de la Ciudad de México Disponible en: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-00632005000300008&lng=es&nrm=iso (Consulta: 30/06/2012).
- Vergara Estévez, J y Gomáriz, M (Ene-Agosto, 1993) Teoría, epistemología y poder en la sociología latinoamericana de los noventa. Un análisis desde la crisis teórica de la sociología. En: **Fermentum** N° 6 - 7. Venezuela: Universidad de Mérida, Mérida. Disponible en: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/35019/1/articulo10.pdf> (Consulta: 11/07/2012).
- Vergara, J. I y Gundermann, H (2007) El juego de las diferencias: de lo nacional-regional a lo regional-indígena. Una comparación entre Tarapacá y Los Lagos. En: **Revista Austral de Ciencias Sociales**. Nro.12. Chile: Facultad de Filosofía y Humanidades, Instituto de Ciencias Sociales, Universidad Austral de Chile.
- Vergara, J. I; Vergara Estévez, J y Gundermann, H (2010). Elementos para una teoría crítica de las identidades culturales en América Latina. En: **Utopía y Praxis Latinoamericana**. Nro. 51. Vol.15. Maracaibo (Vzla): LUZ. Disponible en: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-52162010000400005&lng=es&nrm=iso (Consulta: 25/05/2013).

- Vignale, S (2008-2009) La cuestión del método para un “pensamiento latinoamericano” en Arturo Roig. En: **Cuyo. Anuario de Filosofía Argentina y Americana**. Vol. 25-26. Argentina: Universidad Nacional de Cuyo. Facultad de Filosofía y Letras. Instituto de Filosofía Argentina y Americana.
- Waldman M., G (2006). La “cultura de la memoria”: problemas y reflexiones. En: **Política y Cultura**. Nro. .26. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.
- Wilber, K (1.998) **Sexo, ecología, espiritualidad. El alma de la evolución**. Vol I. 2da edic. España: Gaia.
- Wilber. K. (2001) **El ojo del espíritu. Una visión integral para un mundo que está enloqueciendo poco a poco**. 2da edic. Barcelona (España): Kairos.
- Wilber. K. (2001) Una teoría del todo. Una visión integral de la ciencia, la política, la empresa y la espiritualidad. Barcelona (España): Kairos.
- Yehia, E (2007). Descolonización del conocimiento y la práctica: un encuentro dialógico entre el programa de investigación sobre modernidad /colonialidad / decolonialidad latinoamericanas y la teoría actor-red. En: **Tabula Rasa**. Nro.6. Bogotá (Colombia): Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.
- Yopasa Ramirez, M (2011) Geopolítica del conocimiento en América Latina: la construcción de espacios históricos otros. En: **Revista Austral de Ciencias Sociales**. Nro. .21. Chile: Facultad de Filosofía y Humanidades, Intituto de Ciencias Sociales, Universidad Austral de Chile. Disponible en: http://mingaonline.uach.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-17952011000200006&lng=es&nrm=iso (Consulta. 27/8/2013).
- Zabala G, I y Margarita García, T. (Septiembre- Diciembre, 2009) La Educación del Siglo XXI de acuerdo a la perspectiva del paradigma ecológico: Una Alternativa para la sostenibilidad. En: **Revista de Investigación** N° 68. Vol. 33 Disponible en: <http://www2.scielo.org.ve/pdf/ri/v33n68/art11.pdf> (Consulta: 20/06/2011).
- Zaldua Garoz, A (2006) El análisis del discurso en la organización y representación de la información-conocimiento: elementos teóricos. En: **ACIMED**. Cuba: Editorial Ciencias Médicas. Nro. 3. Vol.14 Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1024-94352006000300003&lng=es&nrm=iso (Consulta: 07/07/2012).
- Zapata Silva, C (2008). Edward Said y la otredad cultural. En: **Atenea** (Concepc.), Nro.498 [citado 2025-03-05], Disponible en: https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-04622008000200005&lng=es&nrm=iso



En el presente texto, se asume la producción de conocimiento universitaria como basada o mediada por el discurso escrito, a través de éste se hacen presentes las propuestas en una red dialógica, entendida como proceso jerárquico con profundidad, donde a lo largo de la historia latinoamericana y caribeña se ha intentado responder a la pregunta por el ¿quiénes somos? Con su caracterización de ser discurso diferente, pero cercano del oral, la investigación universitaria tiene en la formalidad académica, la manera de responder a la pregunta anterior.

Se presenta el discurso escrito universitario sobre la región, como base para lecturas de estudiantes y profesores interesados en el tema. Es una interpretación sobre el Pensamiento Latinoamericano y Caribeño, donde se ha seguido el método del Análisis de Discurso (AD). Se ha indagado en una situación o marco referencial del discurso escrito, donde los usuarios del mismo, tendrán un punto de partida para otras investigaciones, también permite la coherencia para impartir esta temática a nivel de pre y postgrado, a medida que los modelos de representación que surgen de esta situación, se constaten como práctica de vida y se pueda seguir el cómo han sido y son defendidos por la memoria del colectivo latinoamericano y caribeño.

ISBN: 978-980-248-331-0

